

## **Entrevistas a Noam chomsky (12/93 – 09/2002)**

Una extensa recopilación de entrevistas a Noam chomsky (diciembre 1993 – septiembre 2002) publicadas en el diario On-line [Rebelión](#).

**Recopilado por pennywise, Webmaster de [Gaiaxxi](#)**

[Entrevista de Michael Albert a Chomsky sobre Irak](#) 12 de septiembre de 2002

[Entrevista con el intelectual Noam Chomsky "América latina no es colonia formal, pero sí lo es en términos económicos"](#) 8 de agosto de 2002

[Entrevista a Chomsky para Lateline](#) 14 de junio de 2002

[La guerra de Buh contra el terror no es nueva](#) 27 de mayo de 2002

[Extendiendo el dominio de EE.UU. por todos los medios posibles](#) 29 de abril de 2002

["Lo hecho por Israel en territorios palestinos constituyen crímenes de guerra"](#) 12 de abril de 2002

[Entrevista de The Week Online a Noam Chomsky](#)  
10 de abril de 2002

[Capitalismo y anarquía](#) 26 de marzo de 2002

[«George Bush necesita urgentemente una nueva acción militar»](#) 24 de febrero de 2002

[Noam Chomsky analiza el impacto del 11 de septiembre y critica el Alca y el militarismo](#) 17 de febrero de 2002

[Entrevistando a Chomsky, antes del Foro de Porto Alegre](#) 4 de febrero del 2002

[La respuesta planeada será "un regalo a Bin Laden"](#) 22 diciembre 2002

[Entrevista a Chomsky](#) 22 de septiembre de 2001

[El Significado de Seattle](#) 05/06/01

[Las entrevistas de Barsamian a Chomsky](#) 05/03/01

[Superando las ortodoxias. Parte dos de extractos de entrevistas](#) 8 de febrero del 2001

[Noam Chomsky: "Los movimientos populares siguen creciendo"](#) 5 de febrero del 2001

[El subdesarrollo insostenible](#) 18 de diciembre de 2000

EE.UU. es un estado ilegal 14 de noviembre de 2000

Entrevista a Noam Chomsky en Radio Ouverture, 89,3 FM 18 de octubre de 1998

La gran idea - Entrevista con Noam Chomsky 1996

No conozco ningún pensamiento nuevo particularmente interesante  
diciembre de 1993

## Entrevista de Michael Albert a Chomsky sobre Irak

*12 de septiembre de 2002*

### **Noam Chomsky**

Título original: Albert Interviews Chomsky on Iraq

<http://www.zmag.org/>

Traducido para [Rebelión](#) por Germán Leyens

Descripción: Cuando Sadam cometió sus peores crímenes y era verdaderamente peligroso contó con todo el apoyo de EE.UU. Hoy cuando Irak está en ruinas, controlado y bombardeado, se prepara la guerra en su contra, mientras los arsenales de Israel están repletos de armas nucleares e Israel constituye en la práctica una inmensa base militar de EE.UU. en el Oriente Próximo.

Hay varias preguntas que circulan entre la gente que está preocupada por la guerra. El 1 de septiembre, Michael Albert formuló una docena a Noam Chomsky, por correo electrónico. Citamos a continuación las primeras tres preguntas y sus respuestas. La entrevista completa aparecerá en algunos días.

1. ¿Ha sido Sadam Hussein tan malo como lo presentan los medios convencionales? ¿Dentro de Irak? ¿Afuera?

Es de lo peor que hay, igual que Suharto y otros monstruos de la era moderna. Todo el que pueda debiera ponerse fuera de su alcance. Pero, por suerte, su alcance no llega muy lejos.

Internacionalmente, Sadam invadió Irán (con apoyo occidental), y cuando la guerra iba mal recurrió a armas químicas (también con apoyo occidental). Invadió Kuwait y lo expulsaron rápidamente.

Una preocupación mayor en Washington inmediatamente después de la invasión fue que Sadam se retirara rápidamente, instalando "a su títere [y] que todos en el mundo árabe se quedaran tan contentos" (Colin Powell, en aquel entonces Jefe de Estado Mayor). El Presidente Bush estaba preocupado de que Arabia Saudí pudiera "desligarse a última hora y aceptara un régimen títere en Kuwait". A menos que EE.UU. impidiera la retirada iraquí.

La preocupación, en breve, es que Sadam podría duplicar en gran parte lo que EE.UU. acababa de hacer en Panamá (excepto que los latinoamericanos estaban lejos de estar contentos). Desde el primer momento, EE.UU. trató de evitar ese ";panorama de pesadilla". Una historia que hay que considerar con mucho cuidado.

Hasta ahora los peores crímenes de Sadam han sido internos, incluyendo el uso de armas químicas contra los kurdos y una gran matanza de kurdos a fines de los años 80, bárbaras torturas, y todos los espantosos crímenes imaginables. Están al tope de la lista de terribles crímenes por los que es justamente condenado en la actualidad. Es útil preguntar con qué frecuencia se acompañan esas apasionadas denuncias y elocuentes expresiones de horror con las tres palabritas: ";con nuestra ayuda".

Los crímenes fueron bien conocidos de inmediato, pero no preocuparon demasiado a Occidente. Sadam recibió algunas suaves reprimendas; una dura condena del Congreso fue considerada demasiado extrema por prominentes comentaristas. Los reaganitas y Bush N° 1 continuaron saludando como aliado y apreciado socio comercial al monstruo, durante y después de sus peores atrocidades.

Bush autorizó garantías de préstamos y la venta de tecnología avanzada con claras aplicaciones en armas de destrucción masiva (WMD por su sigla en inglés) hasta el mismo día de la invasión de Kuwait, haciendo a veces caso omiso de los esfuerzos parlamentarios por impedir lo que estaba haciendo. Gran Bretaña seguía todavía autorizando la exportación de equipos militares y de materiales radioactivos unos pocos días después de la invasión.

Cuando el corresponsal de *ABC* [la cadena de TV en EE.UU.] y actualmente Comentarista de *Znet*, Charles Glass, descubrió instalaciones de armas biológicas (utilizando satélites comerciales y testimonios de transfugas), sus revelaciones fueron inmediatamente desmentidas por el Pentágono y la historia desapareció. Fue desenterrada cuando Sadam cometió su primer crimen verdadero, desobedecer las órdenes de EE.UU. (o tal vez al malinterpretarlas) al invadir Kuwait y pasó instantáneamente de ser amigo a ser la reencarnación de Atila.

Las mismas instalaciones fueron entonces utilizadas para demostrar su innata naturaleza malvada. Cuando Bush N° 1 anunció nuevos regalos a su amigo en diciembre de 1989 (también regalos a la agroindustria de EE.UU.), fueron consideradas demasiado insignificantes como para mencionarlas, aunque se pudo leer al respecto en *Z magazine* en esa época, tal vez en ninguna otra parte.

Unos pocos meses más tarde, poco antes de que invadiera Kuwait, una delegación de alto nivel del Senado, encabezada por el que (más tarde) fuera candidato presidencial republicano, Bob Dole, visitó a Sadam, portando los saludos del Presidente y asegurando al brutal asesino masivo que no necesitaba preocuparse de las críticas que escuchaba de parte de los inconformistas reporteros de este país.

Sadam incluso había podido salirse con la suya después de atacar un barco de EE.UU., el USS Stark, matando a varias docenas de tripulantes. Es un signo de verdadera estima. El único otro país que logró ese privilegio fue Israel, en 1967. En deferencia a Sadam, el Departamento de Estado prohibió todos los contactos con la oposición democrática iraquí, manteniendo esa política incluso después de la Guerra del Golfo, mientras que Washington efectivamente autorizó a Sadam a aplastar una rebelión chiíta que podría haberlo derrocado – a fin de preservar la ";estabilidad," explicó la prensa, asintiendo gravemente.

No cabe duda de que es un criminal con C mayúscula. No lo cambia el hecho que EE.UU. y Gran Bretaña hayan considerado insignificantes sus peores atrocidades a la luz de "razones de estado" más importantes, antes de la Guerra del Golfo e incluso después – hechos que más vale olvidar.

2. Mirando al futuro, ¿es Sadam Huseein tan peligroso como lo dicen los medios convencionales?

El mundo estaría mejor si él no estuviera, no cabe duda. Seguramente lo mismo vale para los iraquíes. Pero no puede ser tan peligroso como era cuando EE.UU. y Gran Bretaña lo apoyaban, incluso suministrándole tecnología de doble uso que podía utilizar para el desarrollo de armas nucleares y químicas, como presumiblemente hizo.

Hace 10 años, las audiencias del Comité Bancario del Senado revelaron que la administración Bush estaba otorgando licencias para tecnología de doble uso y para "materiales que fueron más adelante utilizados por el régimen iraquí para misiles nucleares y químicos." Más adelante las audiencias agregaron más informaciones, y hay informes de prensa y literatura erudita convencional sobre el tópico (así como literatura disidente).

La guerra de 1991 fue extremadamente destructiva, y desde entonces Irak ha sido devastado por una década de sanciones, que probablemente fortalecieron al propio Sadam (debilitando la posible resistencia en una sociedad hecha añicos), pero seguramente redujo de manera muy importante su capacidad bélica y de apoyo al terror.

Además, desde 1991, su régimen ha sido limitado por "zonas de no-vuelo", vuelos regulares de control y bombardeo, y una vigilancia muy estrecha. Es probable que los eventos del 11 de septiembre lo hayan debilitado más aún. Si hay alguna relación entre Sadam y Al Qaeda, sería mucho más difícil de mantener ahora por la gran intensificación de la vigilancia y los controles.

Eso aparte, las conexiones no son muy probables. A pesar de los enormes esfuerzos por relacionar a Sadam con los ataques del 11-S, no han encontrado nada, lo que nos es muy sorprendente. Sadam y Bin Laden eran implacables enemigos, y no hay ninguna razón en particular para suponer que haya habido algún cambio al respecto.

La conclusión racional es que Sadam sea probablemente menos peligroso ahora que antes del 11-S, y una menor amenaza que cuando gozaba del sustancial apoyo de EE.UU.-Gran Bretaña (y muchos otros). Esto conduce a algunas preguntas. ¿Si Sadam representa actualmente una amenaza tan grande para la supervivencia de la civilización que el policía global tiene que recurrir a la guerra, por qué no fue lo mismo hace un año? ¿Y de manera mucho más dramática, a principios de 1990?

3. ¿Cómo debiera confrontarse el problema de la existencia y uso de armas de destrucción masiva en el mundo de hoy?

Debieran ser eliminadas. El tratado de no-proliferación compromete a los países con armas nucleares a tomar pasos hacia su eliminación. Los tratados sobre las armas biológicas y químicas tienen los mismos objetivos. La principal resolución del Consejo de Seguridad sobre Irak (687, de 1991) llama a eliminar las armas de destrucción masiva y los sistemas de lanzamiento del Oriente Próximo, y que se trabaje hacia una prohibición global de las armas químicas. Es un buen consejo.

Irak está lejos de llevar la vanguardia en este sentido. Podríamos recordar la advertencia del General Lee Butler, jefe del Comando Estratégico de Clinton a principios de los años 90, que "es extremadamente peligroso que en el caldero de animosidades que llamamos el Oriente Próximo, una nación se haya armado, ostensiblemente, con arsenales de armas nucleares, tal vez cientos, y que inspire a otras naciones a hacerlo."

Estaba hablando, por cierto, de Israel. Las autoridades militares israelíes afirman que poseen fuerzas aéreas y blindadas que son mayores y más avanzadas que las de cualquier poder europeo de la OTAN (Yitzhak ben Israel, *Ha'aretz*, 16 de abril de 2002, en hebreo). También anuncian que un 12% de sus bombarderos y cazas está permanentemente estacionado en Turquía oriental, junto con fuerzas navales y submarinas comparables en bases turcas, y también fuerzas blindadas, en caso de que se haga necesario recurrir a extrema violencia, una vez más, para someter a la población kurda de Turquía, como en los años de Clinton.

Se informa que los aviones israelíes estacionados están realizando vuelos de reconocimiento a lo largo de las fronteras iraníes, como parte de una política general de EE.UU., Israel y Turquía de amenazar a Irán con un ataque y tal vez, con una partición forzada. Los analistas israelíes también informan que ejercicios aéreos conjuntos de EE.UU., Israel y Turquía tienen la intención de representar una amenaza y una advertencia a Irán. Y, desde luego, a Irak (Robert Olson, *Middle East Policy*, junio de 2002). Israel utiliza indudablemente las inmensas bases aéreas de EE.UU. en Turquía Oriental, donde presumiblemente los bombarderos de EE.UU. tienen armas nucleares. Mientras tanto, Israel es virtualmente una base militar offshore de EE.UU.

Y el resto del área también está armado hasta los dientes. Si Irak estuviera gobernado por Gandhi, estaría desarrollando sistemas de armas si pudiera, probablemente mucho más allá de lo que puede hacer en la actualidad. Eso probablemente continuaría, tal vez incluso se aceleraría, si EE.UU. tomara el control de Irak. India y Pakistán son aliados de EE.UU., pero siguen adelante con el desarrollo de armas de destrucción masiva y han estado repetidamente terriblemente cerca de utilizar armas nucleares. Lo mismo vale para otros aliados y clientes de EE.UU.

Es probable que esto continúe hasta que haya una reducción general de armamentos en la zona.

¿Estaría de acuerdo Sadam? En realidad, no lo sabemos. A principios de enero de 1991, Irak aparentemente ofreció retirarse de Kuwait en el contexto de negociaciones regionales de reducción de armamentos, una oferta que funcionarios del Departamento de Estado describieron como seria y negociable. Pero no sabemos más del asunto, porque EE.UU. rechazó la oferta sin darle respuesta y la prensa no informó virtualmente nada al respecto.

Tiene, sin embargo, un cierto interés el que en ese momento -justo antes de los bombardeos- las encuestas revelaron que el público de EE.UU. prefería en una proporción de 2:1 la proposición que Sadam aparentemente había hecho, prefiriéndola a los bombardeos. Si se hubiera permitido que la gente fuese informada sobre el tema, es seguro que la mayoría habría sido muy superior. La ocultación de los hechos fue un servicio importante a la causa de la violencia estatal.

¿Podrían haber llevado a alguna parte esas negociaciones? Sólo los ideólogos fanáticos pueden mostrar confianza. ¿Es posible revivir tales ideas? Vale la misma respuesta. Una manera de descubrirlo es probar.



## **Entrevista con el intelectual Noam Chomsky "América latina no es colonia formal, pero sí lo es en términos económicos"**

*8 de agosto de 2002*

**Por Juana Libedinsky  
Para LA NACION**

CAMBRIDGE, EE.UU.- "El intelectual, hoy, más importante del planeta." Así presentó The New York Times a Noam Chomsky en un editorial reciente. Sin embargo, el legendario filósofo y lingüista del Massachusetts Institute of Technology (MIT), autor de libros siempre controvertidos, se irrita cuando uno se lo recuerda.

"A la gente le impresiona esa frase, pero se olvidan de la oración siguiente, que decía siendo así, cómo puede ser que tenga opiniones tan erradas sobre la política exterior norteamericana. ¡Era una crítica, no un elogio!", aclara, sin ocultar su satisfacción. Porque para Chomsky, ser un "contreras profesional" es parte del quehacer cotidiano. Especialmente desde que, poco después del 11 de septiembre, llamó a los Estados Unidos "la principal nación terrorista" y quedó tildado de apologista del terrorismo islámico.

"No me importan las críticas. Las clases intelectuales siempre se van a comportar así. Es su rol histórico: apoyar la violencia de Estado y difamar a quienes tratan de no olvidar del todo las reglas morales más elementales", dice, en una entrevista con LA NACION.

Chomsky, de 73 años y profesor del MIT desde 1955, es alto y desgarbado, viste jeans arrugados y zapatillas viejas y tiene un ademán de gran timidez que no se condice con su status de celebridad académica.

Nacido en Filadelfia e hijo de inmigrantes rusos, alcanzó el doctorado en la Universidad de Pennsylvania y sobresale como feroz ensayista político. Entre otros libros, es autor de "Secretos, mentiras y democracia" y "Estados canallas" (de flamante aparición en la Argentina, editado por Paidós), donde formula una profunda crítica a la política exterior norteamericana.

Chomsky se interesa por la Argentina y por la recepción de sus libros en nuestro

país. "Claro que a este último ¿quién lo va a poder comprar?", se lamenta. Su oficina está llena de alumnos que lo tratan como a un dios vivo y de recortes de diarios donde se hace referencia a su persona. Como el Boston Globe, por ejemplo, que lo trata de "reflexivamente antinorteamericano".

"¡Es tan absurdo! ¿En la Argentina, si alguien critica la política exterior lo tildan de antiargentino? Puede ser en la época de los militares, pero no ahora, salvo por grupos que todos consideren de extrema derecha. En cambio, aquí cualquiera que no comparta la línea oficial automáticamente es antinorteamericano, y ni siquiera se dan las razones para la acusación. Eso es propio de una cultura totalitaria."

-Después del 11 de septiembre usted comparó el accionar de Ben Laden con el de los Estados Unidos en el resto del mundo. Muchos interpretaron que sugería que "se la estaban buscando". ¿Fue así?

-Por supuesto que no, es increíble que se haya interpretado así. Lo único que dije fue: esto es una atrocidad espantosa. Pero, desafortunadamente, el número de muertos no es inusual, lo único inusual es la dirección hacia la que apuntaron las armas. Si algo es un crimen cuando es cometido contra nosotros también lo es cuando nosotros lo cometemos. Y estuve en contra de la acción militar en Afganistán.

-¿La violencia nunca puede traer paz?

-Sí, en la Segunda Guerra Mundial trajo paz. Yo era un niño, pero apoyaba la guerra y hoy, en retrospectiva, lo sigo haciendo.

-¿Detrás de todo hay objetivos imperialistas de Estados Unidos?

-No creo que Estados Unidos tenga más objetivos imperialistas que cualquier otro país. Lo que ocurre es que Estados Unidos es tanto más poderoso, y lo ha sido por los últimos 50 años, que su alcance es incomparablemente mayor.

-¿Y qué hay del imperialismo económico?

-Lo mismo se aplica. El Fondo Monetario Internacional es una subsidiaria de la Secretaría de Hacienda norteamericana. Si Estados Unidos se guiara por sus recomendaciones a países como la Argentina tendría que estar realizando enormes reformas estructurales porque su déficit es muy superior al admisible. Algo que jamás hará y que ningún país poderoso haría. Entonces, ¿por qué deberían aceptarlo los demás? Hasta la titular de la Comisión Económica para América latina reconoció que los países que habían seguido más de cerca las recomendaciones de Washington eran a los que peor les había ido.

-¿La Argentina tiene otra alternativa?

-Una vez que uno cayó en la fosa puede no haber demasiadas alternativas a mano. Incluso puede ser que uno necesite pedirle ayuda al que le cavó la fosa. Pero hay que ser muy cuidadosos. Los estudiosos de las teorías del desarrollo más honestos concuerdan en que no hay remedios mágicos. Pero hay un solo punto claro: sólo les va bien a los países que logran ingresar en el mercado internacional en sus propios términos. América latina no es colonia formal desde el siglo XIX, pero lo es en términos económicos. Volviendo a la Argentina, nada sirve si se permite que los ricos no paguen impuestos y que salga el capital del país.

-¿No cree que sólo puede exigirse que no salga el capital del país si existe algún nivel de confianza en el gobierno y las instituciones?

-Uno nunca debe confiar en el gobierno ni en las instituciones supranacionales. Lo único que hay que hacer es forzar al gobierno a implementar las medidas impuestas por el pueblo. En una tiranía, o con un rey carismático, se puede hablar de relaciones de confianza. No en una democracia.

-Hace poco, el Nobel de Economía Joseph Stiglitz dijo que debería hacerse juicios por mala praxis a los asesores internacionales que dan malos consejos para un país, como un paciente puede hacer con un médico. ¿Coincide?

-No creo que Stiglitz haya querido decir literalmente eso, pero en principio estoy de acuerdo. La gente debe ser responsable por acciones que afectan a terceros. Pero la forma en que se lo puede implementar cuando se trata de países es para discutir. Hay que tomar en cuenta, también, que es muy fácil para los políticos corruptos intentar lavarse las manos echándole la culpa de todos los males al FMI. Aunque las acusaciones sean correctas, América latina, y la Argentina en especial, tiene una serie de problemas internos que si no se abordan no puede existir solución alguna, con o sin FMI.

-Usted siempre fue muy crítico de los medios norteamericanos. ¿Cómo abordan a la Argentina?

-La principal forma es ignorándola, salvo que haya una crisis. Lo mismo se aplica para el resto de América latina. Y una crisis no significa algo que afecte a la gente común, sino a los inversores, a los ricos y poderosos. Por supuesto, el enfoque que se les da a las noticias en Estados Unidos está diseñado pensando exclusivamente en ellos.



## Entrevista a Chomsky para Lateline

*14 de junio de 2002*

**ZNet en Español**

**Traducido por Juan Aballe y revisado por Joana Llinàs**

TONY JONES: Noam Chomsky, en este momento la posición del presidente Bush en la crisis de Oriente Próximo evoluciona rápidamente, pero hasta ahora ha habido señales confusas y contradictorias desde su administración. ¿Qué cree que ha estado ocurriendo?

PROFESOR NOAM CHOMSKY, ESCRITOR: La confusión dentro de la administración creo que es una confusión sobre los objetivos.

Quiero decir, el ala derecha, la derecha dura está a favor de una escalación de la violencia contra los palestinos hasta aplastarlos. Otros están preocupados por el impacto en el mundo árabe, que es algo complicado e intentan encontrar políticas que tengan esto en cuenta.

La situación está tan deteriorada que es difícil incluso hablar sobre ella. No existe

una simetría en ella. Hay mucha violencia y terror a ambos lados, lo cual es horrible e injustificable, pero el hecho es que los palestinos han estado bajo una ocupación militar durante 35 años. Ésta ha sido desde el comienzo violenta, brutal y llena de racismo, humillación y destrucción. Ha sido completamente apoyada por EE.UU. de forma unilateral. La ocupación incluye la expansión de los asentamientos en los territorios ocupados. Fue de hecho Barak, en su último año, quién batió todos los récords desde Oslo, siempre apoyado por EE.UU. Simplemente no hay una simetría.

En la escena diplomática se puede criticar mucho a los estados árabes, de hecho pocas cosas buenas pueden decirse sobre ellos. Pero la verdad de la cuestión es que lo que ha estado bloqueando lo que es ahora el plan de Arabia Saudita, es la oposición unilateral de EE.UU.-Israel.

Dado lo que Usted está afirmando sobre la ocupación, ¿cree que los suicidas palestinos son luchadores por la libertad o terroristas?

Terroristas, en realidad ambas cosas. Están intentando luchar por la libertad pero de una forma totalmente inaceptable e inmoral.

Claro que son terroristas, y ha habido terrorismo palestino a lo largo de toda la ocupación. Siempre he estado en su contra, como lo estoy ahora. Pero es muy pequeño comparado con el terrorismo israelí apoyado por EE.UU.

Habitualmente la violencia responde a los medios violentos. No es inusual. El terror de Estado es casi siempre mucho más extremo que el terror minoritario, y este caso no es ninguna excepción.

Si acepta que los suicidas no tienen justificación, la cuestión pasa a ser si las víctimas de estos atentados terroristas tienen derecho a tomar cualquier acción que consideren necesaria para terminar con esto, lo que ha constituido la justificación de Ariel Sharon desde el comienzo de su ataque.

Ciertamente está justificado que se defiendan, pero no está justificado que ocupen a otro pueblo violando abiertamente el derecho internacional con su propio terror y brutalidad. Eso no es justificable y viene ocurriendo desde hace 35 años.

Si se alcanza un acuerdo político, si se dan pasos hacia un verdadero acuerdo político y EE.UU. e Israel lo aceptan estará justificado que se defiendan a sí mismos. Pero no se puede hablar de autodefensa cuando se lleva a cabo una ocupación militar. Esto no justifica los atentados terroristas, pero el concepto de autodefensa tampoco tiene cabida.

¿Son de algún modo comparables los atentados suicidas con los del 11 de septiembre?

De ninguna manera. Al Qaeda no estaba bajo una ocupación militar estadounidense. Ellos afirman que sí lo estaban, igual que se justifican diciendo que EE.UU. estaba ocupando Arabia Saudita. Se puede discutir sobre su afirmación pero en ningún caso justifica sus actos.

Con respecto a cual sería una respuesta correcta a los atentados terroristas del 11 de Septiembre, eso es otra cuestión. Si queremos hablar sobre ello deberíamos estar dispuestos a establecer ciertos principios. Por ejemplo, un principio elemental es que si algo es apropiado para nosotros también lo es para los demás. Si es equivocado para el resto, entonces es equivocado para nosotros. Si no aceptamos este principio no podemos siquiera hablar de lo que está bien y lo que está mal.

Así que los que creen que la manera adecuada de responder al 11 de Septiembre consiste en bombardear afganos, deberían también creer que la forma correcta de responder al terror estadounidense es bombardear Washington. No conozco a nadie que crea esto. Estoy seguro.

O sea que casi todo lo que se ha discutido sobre esta materia desde el 11 de Septiembre puede ser refutado ya que no alcanza ni el mínimo nivel moral.

Esto deja abierta la cuestión de cual hubiera sido la respuesta adecuada el terrorismo de Al Qaeda -y creo que existía una respuesta adecuada- pero no tiene nada que ver con lo que está ocurriendo en Israel y Palestina.

En el caso de Israel, ¿ocurre precisamente que se realizan comparaciones y así se justifica la aplicación de remedios estadounidenses contra el terrorismo, incluyendo un cambio un régimen?

El paralelismo es ridículo. Israel ha estado llevando a cabo, ha llevado a cabo durante 35 años una ocupación que desde el comienzo ha sido brutal, violenta y destructiva. Simplemente no hay comparación. Ello no justifica los actos terroristas palestinos ni el terrorismo más extremo de Israel, que continúa, pero simplemente no se puede hacer la comparación de ninguna manera razonable.

Podemos ampliar ahora el análisis hacia los planes de Bush de atacar Irak, que obviamente se ven muy afectados por lo que está ocurriendo en Oriente Próximo. ¿Podría una amenaza creíble de un ataque terrorista con armas de destrucción masiva justificar un ataque preventivo contra Irak?

Los ataques preventivos necesitan de una evidencia extremadamente fuerte y es mucho lo que hay que justificar. No existe nada remotamente parecido a esto.

Es muy difícil tomar en serio a Bush y sus consejeros cuando hablan de las razones por las que quieren deponer a Saddam Hussein. Saddam Hussein es un monstruo, de eso no hay duda. Deshacerse de él sería un adelanto para los iraquíes y para el mundo pero los consejeros de Bush no se oponen a él por sus crímenes o porque intente desarrollar armas de destrucción masiva, y todos lo sabemos.

Cuando cometió sus peores crímenes fue con el apoyo del padre de este presidente. El apoyo continuó -también por parte de Gran Bretaña- hasta bastante más tarde. Era un amigo y aliado fiel.

Más aún, tanto Gran Bretaña como EE.UU. continuaron proveyéndole con los medios para desarrollar armas de destrucción masiva. Era mucho más peligroso de lo que lo es ahora.

Es más, si se fija en la gente a la que EE.UU. intenta reunir para destituirle -como el general que no puede acudir a la reunión porque está siendo investigado en Dinamarca por su participación en una masacre-, ¿muestra esto algún interés por resolver la situación de una manera aceptable para el pueblo iraquí?

La cuestión de qué hacer con Saddam Hussein es muy seria, pero no se puede tomar en serio a estas personas.

¿Qué tipo de pruebas tendría que aportar? Porque presentar este tipo de pruebas parece estar fuera del alcance de las agencias internacionales. Al final, ¿no tendrían que terminar confiando en sus propias agencias de inteligencia?

No están confiando en su inteligencia, están confiando en sus propias intenciones,

que es algo bastante diferente.

No tenemos ninguna razón para creer que a ningún estado -y menos a uno con el historial de los EE.UU.- se le deba dar autorización alguna para actuar independientemente de forma violenta y basada en sus grupos de poder. Es ridículo. No se lo permitimos a nadie más, ¿por qué a los Estados Unidos?

¿Qué hay del ataque preventivo sugerido recientemente por un ex-director de la CIA, dirigido específicamente a instalaciones que creen armas químicas nucleares o biológicas?

En primer lugar no han aportado ninguna evidencia sobre tales instalaciones ni han indicado que supongan una amenaza o que pretendan atacarlas.

Eso no es a lo que están apuntando.

A lo que están apuntando como todos sabemos, no seamos inocentes, es a que Irak tiene la segunda reserva de petróleo más grande del mundo. De una forma o de otra EE.UU. va a intentar volver a hacerse con su control y denegar el acceso a los adversarios que ya están dentro, sobre todo Francia y Rusia, y quizá piensen que éste es un buen pretexto para lograrlo.

Saddam Hussein sigue siendo el mismo monstruo que era cuando EE.UU. y Gran Bretaña le apoyaban con gusto activamente durante sus peores crímenes en el período en que desarrollaba armas de destrucción masiva. Esto sigue siendo cierto. Pero no nos dejemos distraer de los verdaderos motivos por las razones que son usadas como pretexto.

Sin embargo hay una tendencia creciente en las declaraciones de líderes políticos estadounidenses así como en la prensa y en las declaraciones filtradas por las agencias de inteligencia, a dar pruebas para al menos convencer al público estadounidense de la necesidad de un ataque a Irak.

No cabe duda de que se están llevando a cabo grandes esfuerzos para construir pretextos -yo quitaría la palabra pruebas- con los que justificar un ataque contra Irak para intentar recobrar el control sobre la segunda reserva mundial de petróleo.

Un ataque, quiero decir, liberarse de Saddam Hussein sería un adelanto como he dicho, pero no es el objetivo.

El objetivo es exactamente el que se ha descrito. Recuerde que justo después de la guerra del Golfo, cuando EE.UU. poseía el control total sobre la región, hubo un levantamiento chiíta que probablemente hubiera derrocado a Saddam Hussein, sólo que George Bush autorizó a Saddam Hussein a acabar con él utilizando helicópteros militares y otros medios. Esto fue explicado públicamente.

Thomas Friedman, que era el corresponsal diplomático del New York Times, escribió que fue necesario, porque como explicaba, el mejor de los mundos para EE.UU. sería una junta militar con mano de hierro que gobernara Irak tal y como lo hizo Saddam Hussein, en beneficio de los aliados estadounidenses como Turquía, Arabia Saudita y por supuesto -aunque no lo mencionaba- el jefe en Washington.

Esa fue la actitud cuando EE.UU. permitió a Saddam Hussein aplastar la rebelión chiíta. No ha cambiado nada. Si EE.UU. hace algo para recuperar el control en Irak por la fuerza tiene que mantener esas condiciones.

No puede permitir que surja un régimen democrático, ni siquiera una democracia

limitada, porque la mayoría de la población es chiíta y si hay participación democrática lo más probable es que evolucione hacia una alianza con Irán, o al menos hacia conexiones con Irán, que serían bloqueadas por EE.UU. Exactamente por eso EE.UU. intenta ahora organizar a los generales iraquíes que tomaron parte en algunas de las peores atrocidades, para que constituyan la junta militar de mano dura -que sería una junta militar de etnia Sunni- que gobierne Irak igual que lo hizo Saddam Hussein, como Thomas Friedman describió y de hecho apoyó.

Tendremos que dejarlo en este punto, Noam Chomsky. Gracias por tomarse el tiempo para acompañarnos esta noche.

De acuerdo. Encantado de estar con Ustedes.



## **La guerra de Buh contra el terror no es nueva**

*27 de mayo de 2002*

**Alvaro Angarita  
Voz**

Chomsky analiza la injerencia norteamericana en Colombia, la política estadounidense de certificaciones, el Plan Colombia y el paramilitarismo.

El lingüista, filósofo y semiólogo Abraham Noam Chomsky, a quien la Universidad otorgó el doctorado honoris causa recientemente, concedió una entrevista especial al semanario VOZ la cual de manera resumida entregamos a nuestros lectores.

-Colombia atraviesa un conflicto armado de más de medio siglo. ¿A su juicio, por qué no se ha podido poner fin a éste y alcanzar la paz?

- No tengo que describirles a ustedes lo que pasó en los años cincuenta. Para esa época había una interferencia externa para subsidiar agricultura desde la exportación en Colombia. Por ejemplo, destruyeron la industria del trigo. En los años sesenta Colombia fue involucrada en todas las campañas de contrainsurgencia que estaban aplicándose en toda América Latina. En el año 62 la administración Kennedy tomó una decisión muy importante. Cambio la misión de los ejércitos latinoamericanos de defensa hemisférica a seguridad interna. Seguridad interna quiere decir guerra contra su propia población. Colombia formó parte de esta estrategia y en 1.962 tuvo una misión de las fuerzas especiales. Cambiaron los procedimientos del Ejército colombiano. Lo más notable de eso, fue que los militares debían pasar a paramilitares; terror ejecutado por paramilitares contra las personas aliadas de los comunistas, y eso incluía una gama muy amplia de personas. Desde esa época Colombia ha estado integrada a las políticas de contrainsurgencia y de extracción de riqueza. Pero los problemas fundamentales de Colombia son internos. En varios países latinoamericanos los movimientos

populares, a pesar de haber sido atacados, no han sido desaparecidos como pasa en Colombia. Brasil a pesar de haber tenido una dictadura militar brutal, que fue fundada y creada en los años sesenta, tiene un movimiento popular muy grande y fuerte, que ha tenido un gran impacto en la sociedad. En Colombia cualquier alternativa para cambiar el sistema que está dirigido por los terratenientes y la oligarquía, ha sido destruida. Por supuesto que la intervención extranjera juega un gran rol, pero el problema básico es interno.

-El gobierno norteamericano se ha convertido en una agencia de certificaciones. Una de esas certificaciones se le dio a las Fuerzas Armadas de Colombia a pesar de existir serias denuncias sobre violaciones de derechos humanos, para facilitar a éstas combatir a la insurgencia. ¿Cómo analiza esta situación?

En el componente de derechos humanos y de certificación hay algunos cambios. Todavía no han tenido mucho efecto, pero potencialmente son importantes. Por ahora, no hay nada externo que pare el poder de la fuerza de Estados Unidos, pero sí lo hay a nivel interno. La sociedad norteamericana ha cambiado enormemente en los últimos 40 años. Ahora hay mucha más resistencia interna al uso de la fuerza y la agresión. El Congreso de los Estados Unidos bajo presión del pueblo ha puesto ciertas condiciones a las certificaciones, particularmente en el tema de los derechos humanos. La Casa Blanca tiene que consultar con las principales organizaciones de derechos humanos que le presentan un informe detallado de la situación de derechos humanos sobre las propuestas, cuando se trata de ayuda militar. Hace poco lo hicieron y presentaron un informe detallado.

En el caso de Colombia la crítica fue tan fuerte que Clinton no pudo dar la ayuda y tuvo que expedir una orden presidencial para superar las barreras de derechos humanos que le había puesto el Congreso. De todas maneras, la ayuda que Clinton aprobó fue ilegal. Lo que quiere decir que a Bush le va a tocar hacer cualquier otra trampa para poder hacer real esa ayuda, porque no tiene permiso de hacerlo como se hacía antes.

¿De hecho, Bush al enviar la ayuda está haciendo esa trampa?

-Sí, eso es cierto. Pero el hecho de que le toca hacer esas trampas quiere decir que directamente va a ser atacado por los movimientos populares y entonces va a tener que inventar otros pretextos que le van a ser más difíciles. Le voy a dar un ejemplo concreto muy reciente: La invasión a Indonesia a Timor Oriental. Fue un genocidio. Más la mayoría de las atrocidades pasaron en la presencia de Carter. En ese momento Carter podía hablar de derechos humanos. Pero, no hubo el suficiente movimiento a nivel interno para prevenir ese genocidio masivo. Para septiembre de 1.999, cuando hubo una enorme cantidad de atrocidades, Estados Unidos y la Gran Bretaña continuaron apoyando esas atrocidades. Pero los Estados Unidos fueron obligados a suspender la ayuda a los militares de Indonesia gracias a la presión. En un lapso de 48 horas los militares de Indonesia salieron de Timor Oriental.

-La reciente certificación de Estados Unidos a los militares colombianos demuestra entonces que la presión popular interna en Norteamérica no es tan fuerte...

-No lo es todavía. Pero va serlo. Es más duro ahora de lo que fue cuando Clinton. Porque Clinton tenía la autoridad de sobrepasar la decisión del Congreso. Bush no la tiene. Las interacciones con los movimientos de protesta se van moviendo hacia delante a través de educación y organización adentro de los Estados Unidos lo que pone límites a esas políticas. Y, a veces las liquidan como ocurrió en Timor.

-Si hay algo que esté afectando la realidad colombiana es el Plan Colombia. ¿Para el doctor Chomsky qué es el Plan Colombia y qué persigue?

-Es un paso para asegurar que Colombia forme parte del sistema neoliberal. Elimina cualquier estado de resistencia o que impida que Colombia pertenezca al sistema neoliberal. Es algo similar a la guerra en América Central en los años ochenta. Miren la literatura de la famosa Escuela de las Américas, ha entrenado más militares colombianos que de ningún otro país. En este caso, la excusa son las drogas, pero el objetivo es disminuir cualquier alternativa que implique desarrollo social y económico. En otros casos, como Cuba y Guatemala es lo mismo.

-Se ha pasado a un mundo unipolar y hay quienes afirman que a partir del derribamiento de las Torres gemelas el 11 de septiembre el mundo es otro. ¿Qué opinión le merece este panorama?

-Cada vez que abrimos un periódico, la reflexión que se hace a nivel universal, es que el 11 de septiembre cambió el mundo para siempre. Yo no estoy de acuerdo con eso. Ha creado diferencias, pero las diferencias son básicamente tácticas. Lo que ha dado es a los gobiernos de muchos países la oportunidad para expandir actividades represivas, con la excusa de la defensa contra el terrorismo. Eso está pasando alrededor de todo el mundo. Y, lo mismo dentro de los Estados Unidos. Recordemos que la guerra contra el terror que Bush declaró es la segunda guerra contra el terror. La primera fue declarada hace 20 años. La guerra contra el terror no es nueva. Tiene las mismas instituciones, la misma gente y los mismos objetivos de la primera guerra contra el terror. Se pueden esperar las mismas consecuencias y las estamos viendo ya en el mundo.

-En su libro *El Poder y la Ideología* usted analiza los procesos de intervención de Estados Unidos en los países latinoamericanos y caracteriza la democracia norteamericana como la defensa de los intereses estadounidenses. ¿De acuerdo a estos postulados, es posible una intervención directa de los Estados Unidos en Colombia?

No, no es posible. Y la razón son las barreras internas en los propios Estados Unidos. Hace 40 años hubiera sido posible. Pero ahora se tiene que hacer en otra forma. De hecho, eso está reconocido por el gobierno estadounidense. Cuando la primera administración Bush entró al gobierno en 1.989 hicieron un análisis de la inteligencia de la situación a nivel mundial. Cada administración nueva que entra lo hace. Una partecita de ella se filtró a la prensa. Vagamente publicaron dos palabritas, pero, aunque fue poquitico fue importante porque la gente que la filtró sabía que era importante. Se decía que en caso de confrontación con el enemigo es que son mucho más débiles y que entonces los Estados Unidos deben ganar en forma rápida y decisiva, porque en cualquier otra situación se perdería el apoyo del público. Por supuesto, se sobrentiende que las confrontaciones entonces van a ser con enemigos mucho más débiles. Lo que se entiende es que los Estados Unidos no tienen potencialmente la misma libertad para actuar como antes. Entonces, de ahí la utilización de tácticas como las que están utilizando en Colombia.

-Ha mencionado el fenómeno del paramilitarismo en los conflictos como un agente propuesto por Estados Unidos. ¿Cómo interpreta la existencia del paramilitarismo en Colombia y en los conflictos latinoamericanos?

-El fenómeno del paramilitarismo no es exclusivo de América Latina, es universal. En Indonesia algunas de las peores atrocidades fueron ejecutadas por milicias que eran básicamente paramilitares dirigidos por militares y sobre los cuales los militares afirmaban no saber nada de eso. En la guerra de los países bálticos muchas de las atrocidades fueron hechas por los paramilitares. El gobierno de Servia decía no tener idea de eso pero básicamente conestaban. Eso es verdad y esa es toda la historia del imperialismo. La Gran Bretaña manejó la India con

soldados hindúes los famosos gurkhas por ejemplo. Eran gentes de tribus de las montañas que fueron entrenados para defender los intereses de la Gran Bretaña en la India. Es una táctica muy natural, porque permite a sociedades aplicar el terror y ataca a poblaciones que el gobierno quiere oprimir o eliminar, sin que el gobierno esté obviamente envuelto militarmente. Miremos a Colombia en los últimos 10 años y miren la distribución de las atrocidades terroristas. Las atrocidades atribuidas a los militares y los paramilitares han estado muy estables, casi el 80 por ciento del total. Pero hace 10 años eran casi todas de origen militar. Ahora, los militares bajan y los paramilitares suben. Pero, generalmente la suma permanece la misma. Las relaciones y conexiones de paramilitares y militares estoy seguro de que son muy cercanas. Pero para el gobierno colombiano el efecto en propaganda es mucho mejor. De manera que pueden preguntarle a Estados Unidos por ayuda y le dicen: Miren, nosotros no cometemos atrocidades. ¡Miren esos terroristas que sí las hacen!. La reacción del pueblo de Estados Unidos y el Congreso ha sido la de decirles: ¡Miren, es la misma cosa!. Pero, es más difícil de denunciar que cuando los militares mataban la gente de forma directa, se comprueba a través de la historia.



## **Extendiendo el dominio de EE.UU. por todos los medios posibles**

*29 de abril de 2002*

**Noam Chomsky y Michael Albert**

**Origen: ZNet**

**Traducido por Manuel Talens y revisado por Germán Leyens**

Descripción: Una lúcida entrevista en la que el célebre semiótico ofrece su análisis despiadado de la superchería que se ha dado en llamar "guerra contra el terrorismo".

*MICHAEL ALBERT: ¿Por qué cree usted que Estados Unidos se lanzó a una guerra en vez de seguir el camino del Tribunal Internacional o los canales de las Naciones Unidas, o incluso de examinar la oferta que hicieron los talibanes de extraditar a Ben Laden?*

NOAM CHOMSKY: En el ámbito legal y en otros círculos intelectuales se sigue debatiendo sobre si las acciones llevadas a cabo por EE.UU. han sido autorizadas por las ambiguas resoluciones del Consejo de Seguridad. En mi opinión, se trata de una pérdida absoluta de tiempo. EE.UU. podía obtener una clara autorización del Consejo de Seguridad para cualquier cosa que hubiera deseado y, desde luego, no por su bella cara: Rusia está ansiosa por que la acepten en la "coalición contra el terror" para poder recibir apoyo estadounidense por su atroz terrorismo de Estado en Chechenia; los chinos tienen las mismas preocupaciones con respecto a su

represión de los "separatistas" en el Oeste de ese país; Inglaterra se pliega de manera refleja y Francia posee una herencia lo bastante colonial como para no plantear problemas. De manera más general, los Estados represores y violentos del mundo ven aquí una oportunidad de obtener el apoyo del poder hegemónico a sus atrocidades terroristas y, por lo tanto, no han tenido inconveniente alguno en unirse a la "guerra contra el terror".

Pero EE.UU. se negó claramente a obtener la autorización del Consejo de Seguridad, de la misma manera que se negó a indagar la posibilidad quizá real- de extraditar a Ben Laden y a sus compinches.

Es fácil de comprender. Cuando un capo mafioso quiere cobrar dinero a cambio de protección, no solicita antes permiso a los tribunales, incluso si sabe que lo va a obtener, pues al hacerlo estaría indicando que existe una autoridad a la que debe plegarse y ése es un principio inaceptable. Al contrario, para que la gente se sienta intimidada, EE.UU. sabe que ha de dejar claro que no tiene a nadie por encima. Así funcionan los asuntos internacionales. Existe incluso un término que define tal actitud: hay que mantener la "credibilidad". Ésa fue la razón oficial que dieron Clinton, Blair y otros cuando los bombardeos de Serbia y que ha sido invocada en otras muchas oportunidades. Una de las tareas de los intelectuales consiste en encontrar motivos más elevados, pero las razones oficiales son a menudo bastante francas y realistas: lo importante es dejar claro quién es el que manda.

Los dirigentes de EE.UU. no dudan en absoluto, tanto de palabra como en la práctica, en utilizar unilateralmente el poder militar para defender sus intereses, tal como repitió a menudo la Administración Clinton, haciéndose eco de administraciones precedentes. Es una postura muy natural entre quienes poseen un poder desmesurado y están convencidos por el momento con toda la razón de que pueden utilizarlo con impunidad.

*Si una parte de la política estadounidense consiste en quebrantar las leyes internacionales, ¿acaso no mantiene eso la reputación de EE.UU. como promotor de violencia internacional?*

A mí me parece que quebrantar las leyes internacionales y mantener la credibilidad son dos cosas que van de la mano. Por razones similares, en su principal estudio sobre la "disuasión posterior a la guerra fría", el Estado Mayor estratégico de Clinton señaló que "no es bueno que parezcamos demasiado racionales y fríos... Un aspecto de la imagen nacional que proyectamos debería de ser que EE.UU. pueda reaccionar de manera irracional y vengativa si se atacan sus intereses vitales". Resulta "útil" para nuestra posición estratégica si "algunos elementos parecen capaces de perder el control". La política actual concuerda bastante bien con los preceptos de los documentos internos y resulta fácil rastrear la historia anterior, no sólo en EE.UU., por supuesto, porque hay muchos precedentes. Se trata de unos atributos muy naturales del poder desmesurado.

*Una "guerra contra el terrorismo" es muy útil, como lo fue la guerra fría, para los presupuestos militares, la distribución interna de la riqueza, la justificación de leyes represivas y la racionalización de la violencia contra los disidentes de todo el mundo. ¿Estamos bombardeando en parte para poder obtener mayores beneficios, tanto interiores como internacionales, de una guerra contra el terrorismo?*

Ésa es una alegación razonable. El *Wall Street Journal* subrayó de forma precisa que los programas armamentistas se han hecho "inmunes" a los recortes presupuestarios. Antes del 11 de septiembre EE.UU. ya dedicaba más dinero que los 15 países que le van a la zaga en "defensa" -lo que quiere decir "ofensa"- y, desde entonces, la diferencia ha aumentado. De manera particularmente cruda y vulgar, la administración ha explotado el miedo y la angustia de la población para imponer una amplia panoplia de medidas difíciles de tragar, que en otras circunstancias se hubieran enfrentado a la oposición popular y que van desde la baja de impuestos corporativos a la aprobación de negociaciones de tipo estalinista ("negociaciones para la mejora del comercio", lo que antes se llamaba "vía rápida"), pasando por la propuesta de tribunales militares y otras medidas para reforzar la autoridad del muy poderoso Estado que tanto gusta a los "conservadores". No es nada sorprendente: todos lo hemos estado advirtiendo, de manera muy explícita, desde poco después del 11 de septiembre.

Pero le repito que es natural. Esta gente trataría de explotar un terremoto con fines parecidos. Los sistemas de poder siempre buscan extender su dominio y su control por todos los medios posibles. En la lucha de clases o en otros enfrentamientos entre un poder concentrado y la población general, uno de los lados persigue sus fines sin descanso, utilizando todas las herramientas a su alcance -apelaciones al "patriotismo", diatribas histéricas contra quienes no siguen las consignas, etc.- para reducir a sus oponentes a la pasividad y a la sumisión. ¿Por qué habría que esperar algo diferente? Bien es verdad que dentro de la actual administración hay un individuo bastante inusual en sus planteamientos casi fascistas y que ahora posee una influencia considerable, pero eso no es más que una cuestión de grado. Por supuesto, tenemos toda la razón del mundo para oponernos a esas tentativas y negarnos a ser intimidados y silenciados, como siempre. Y existen muchas oportunidades. La opinión general, me parece a mí, es mucho menos uniformemente patrioter de lo que uno podría deducir observando a las elites, que -lo repito: de manera muy natural y con multitud de precedentes históricos- quieren domar a la "gran bestia", por parafrasear el término con que Alexander Hamilton denominaba al siempre peligroso público.

*Háblenos del petróleo. Dados nuestros argumentos sobre la importancia del petróleo para la política de EE.UU. en la región, ¿por qué niega usted que el petróleo sea un factor central de esta guerra?*

El petróleo suele ser el telón de fondo de todas las acciones que se toman en esa parte del mundo. La región del Golfo posee, con mucho, las mayores reservas y las más fáciles de explotar. El Asia Central es también importante en potencia, pero no

en la misma escala. Sin embargo, esos factores son estables: no cambiaron con el 11 de septiembre. Con respecto al oleoducto a través de Afganistán, sin duda existen intereses, pero se trata de un asunto secundario. Es mucho más significativo el control estadounidense sobre las fuentes primarias de energía, con el papel de Iraq por el momento en suspenso, si bien es seguro que algún día será muy importante, porque sólo le gana en reservas conocidas la Arabia Saudita. Y las relaciones de EE.UU. con la Arabia Saudita y los Emiratos se han visto afectadas por la guerra en Afganistán. Incluso los elementos más pro estadounidenses por ejemplo, Qatar, que acaba de albergar la Conferencia del Comercio Mundial- se han negado a apoyar la guerra de EE.UU. y la población general parece serles bastante hostil, lo cual es bastante visible en los países más libres. Por esas razones, parece poco probable que el petróleo sea un factor motivador de importancia.

*En sentido contrario, ¿por qué EE.UU. sigue políticas que pueden poner en peligro tanto su acceso al petróleo como la geopolítica de éste, tales como arriesgarse a que se incremente la disidencia interna en el régimen saudita?*

Ésa es una pregunta muy sagaz. Como no tenemos acceso a documentos internos, sólo podemos teorizar. Pero parece que las fuerzas dominantes en la administración confían en que su control absoluto de la violencia bastará para mantener las cosas bajo control. Esto es también lo que sugiere el enorme incremento del presupuesto militar, en especial la militarización de los programas del espacio, enmascarados como "defensa antimisiles" y descritos con bastante franqueza y sin tapujos como destinados a crear una capacidad militar ofensiva sin precedentes, que pueda ser utilizada para intimidar y subyugar al número cada vez mayor de desheredados producidos por el proceso de globalización corporativa, así como para proteger los intereses comerciales y las inversiones, de la misma manera que hacían las flotas de barcos en épocas anteriores. No hay ningún secreto en esto. Si no está en las primeras páginas de los periódicos, como debería de estar, se debe a que las instituciones doctrinarias no lo desean.

*Si pasamos ahora de las causas a los efectos, algunos informes han señalado durante las últimas semanas que unos 7,5 millones de afganos corren el peligro de morir de hambre si se interrumpe el flujo de las ayudas urgentes que les llegan. ¿Se trata acaso de exageraciones de las organizaciones humanitarias o estamos en presencia de lo que podría convertirse en una de las mayores violaciones de los derechos humanos de los últimos cien años? ¿Qué se puede hacer para evitarlo?*

Los envíos más desesperadamente necesarios han sido interrumpidos o cancelados durante los últimos tres meses, en un momento crucial, justo antes del comienzo del crudo invierno, que impide seriamente la distribución de ayudas. Los informes relativos a las condiciones entre los refugiados en especial en la prensa británica y en otros medios extranjeros son devastadores. Hasta dónde llega esto no se sabe, pero si el precedente de la historia sirve para algo, nunca lo sabremos. Entre quienes controlan el poder existe dos importantes principios operativos con respecto a estos asuntos:

(1) Los crímenes de los enemigos oficiales deben ser investigados con minuciosidad, de acuerdo con el principio (muy razonable) de que no se debe incluir solamente a quienes fueron literalmente asesinados, sino también al número mucho mayor de personas que mueren como consecuencia de las políticas escogidas.

(2) Dicha táctica debe ser escrupulosamente evitada en el caso de nuestros propios crímenes y responsabilidades.

La aplicación de estos principios guías está muy bien documentada hasta el presente, a veces de forma especialmente trágica. Para mencionar solamente uno de los innumerables ejemplos, si los 80,000 kosovares que habían sido expulsados violentamente de sus hogares hubieran estado pudriéndose en campos de concentración de Serbia, lo hubiéramos sabido, de hecho, nos hubiéramos implicado en la guerra. Pero este problema no existe si se trata de campos de concentración en Timor Oriental o en Indonesia, porque la responsabilidad apunta en línea recta hacia Washington y Londres. Kosovo hervía de investigadores forenses que buscaban desenterrar cualquier rastro de pruebas criminales del enemigo oficial. A pesar de las peticiones de las Naciones Unidas, de las organizaciones humanitarias, de los timorenes y de otros, no hubo investigadores forenses en Timor Oriental, y eso a pesar de que los crímenes cometidos allí al mismo tiempo fueron mucho más graves, de acuerdo con cualquier comparación racional o moral. Resulta deprimentemente fácil añadir más ejemplos.

Tampoco debemos olvidar que las personas no se mueren de hambre y de exposición al frío en un momento, no es como si a uno le vuelan la cabeza. Pueden sobrevivir durante largo tiempo comiendo hierba o raíces. Sus niños desnutridos pueden morir de enfermedades, pero no resulta fácil identificar la causa exacta. Por tales razones, todo consiste en no hacer caso de los propios crímenes y en hacer todos los esfuerzos posibles por señalar los de los enemigos oficiales.

¿Qué es lo que puede hacer la gente? Lo primero sería ejercer el máximo de presión sobre el gobierno para que envíe -en realidad para que permita que se envíe- ayuda humanitaria masiva, que llegue al mayor número posible de personas en peligro. Lo segundo sería tratar de comprender y divulgar los factores escondidos que han llevado a esta situación, aunque sólo sea para reducir las posibilidades de que se repita de nuevo.

*Si ya ha destruido ampliamente lo que quedaba de Afganistán y ha instalado a la Alianza del Norte, que antes todo el mundo consideraba infame, ¿por qué EE.UU. todavía obstruye el flujo de alimentos hacia los famélicos ciudadanos afganos?*

Dudo que esté literalmente obstruyendo" el flujo. Lo más probable es que considere que el asunto no tiene importancia. He de añadir que entre todas las cosas que he dicho y escrito sobre este asunto durante los últimos meses, hubo un comentario mío informal que fue mal citado y que ahora deseo aclarar: se me atribuyó haber afirmado que EE.UU. estaba "tratando" de crear una catástrofe humanitaria. Esto sería atribuir demasiada humanidad a los planificadores estadounidenses y al coro que canta sus bondades. Si voy andando y piso una hormiga, sería incorrecto decir que "traté" de matarla; lo correcto consiste en decir que consideré dicha posibilidades tan insignificante que no le presté atención. Lo mismo se puede decir en este caso. Simplemente no importa, en particular cuando los planificadores están lo bastante seguros de que las consecuencias no serán publicadas o investigadas con seriedad, si es que el pasado sirve de ejemplo.

*¿Es probable un ataque contra Iraq o lo es más contra otros objetivos, como Somalia, Sudán, etc.?*

La utilización de un poder colosal contra enemigos indefensos tiene un efecto negativo sobre la gente; es demasiado fácil encontrar referentes históricos. En mi opinión, el éxito militar era predecible por razones que ya discutimos hace meses y que están publicadas; lo que me sorprendió fue que los talibanes resistieran durante tanto tiempo bajo bombardeos increíbles. Resulta interesante, y ominoso, comprobar de qué manera el éxito del uso de la fuerza desproporcionada ha sido considerado como una justificación de dicha fuerza, lo cual tampoco es nuevo.

En la administración, y también entre los comentaristas de elite, hay individuos más que dispuestos a aprovechar cualquier oportunidad para atacar a otros, siempre que estén indefensos y que el ataque pueda ser llevado a cabo desde lejos y con impunidad. Los gobiernos europeos han tratado de frenar dichos impulsos, y buena parte del mundo les teme (con toda la razón). Lo que suceda dependerá en gran medida del clima interior y, para aquellos que se oponen a nuevos ejercicios de violencia, la tarea consiste en la acción, no en teorizar, que como mucho es algo banal, debido a la complejidad de los factores implicados.

*De la misma manera que el 11 de septiembre fue un regalo para la agenda política de Bush y compañía, ¿acaso los recientes ataques terroristas en Israel no le han servido al gobierno israelí para incrementar sus ataques contra los palestinos? ¿Cómo explica usted las bombas terroristas? ¿Qué se puede hacer para tratar de limitar y voltear la horrible trayectoria que se está desplegando en Israel?*

En todo el mundo, los Estados represores lo cual equivale a decir los Estados se han dado cuenta de que ellos también tienen la oportunidad de incrementar la represión y el terror bajo la rúbrica de guerra contra el terrorismo. Israel no es una excepción, tal como hemos observado desde el 11 de septiembre. El terrorismo de la población hunde sus raíces en la desesperación, pero explicarlo no es justificarlo. Aparte de ser horribles, esos actos terroristas son al mismo tiempo un regalo que se les hace a los elementos más duros y brutales del poder de ocupación y de sus

aliados estadounidenses. Tiene usted razón en lo relativo a la horrible trayectoria, que se está convirtiendo en una guerra tribal con efectos devastadores para ambas sociedades. Dicho lo cual, está claro que no debemos olvidar la enorme asimetría de poder y de capacidad. No son los palestinos quienes ocupan Israel de manera dura y brutal desde hace 35 años, con la ayuda decisiva de EE.UU.

Hay mucho que podemos hacer. Cuando leemos sobre los asesinatos políticos y de civiles perpetrados por los helicópteros israelíes, debemos comprender, al igual que las víctimas, que son helicópteros estadounidenses con pilotos israelíes, proporcionados a sabiendas de que serían utilizados de esa manera. Para darle un ejemplo, considere la Cuarta Convención de Ginebra, establecida inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial para criminalizar las atrocidades de los nazis. EE.UU. se encuentra entre los primeros signatarios obligados por las solemnes disposiciones del tratado a hacer que se respete la Convención. Aparte de EE.UU. y de Israel, el mundo ha repetido con insistencia que la Convención se aplica a los territorios que Israel ocupa con el apoyo de EE.UU. La misma conclusión ha sido enunciada por el Comité Internacional de la Cruz Roja, que tiene la responsabilidad de velar por la aplicación de la Convención. El gobierno de Suiza es la autoridad estatal responsable y, en tal capacidad, organizó una conferencia sobre este asunto el pasado 5 de diciembre. La conferencia fue boicoteada por EE.UU., Israel y -lo que resulta más sorprendente- Australia, bajo la presión estadounidense, según la prensa australiana. El informe de la conferencia en el *Financial Times* de Londres se iniciaba así: "Los 15 estados miembros de la Unión Europea aprobaron ayer una declaración sin precedentes que reafirma la ilegalidad de las implantaciones judías en los territorios ocupados y apela a Israel para que respete las leyes humanitarias internacionales". Una búsqueda exhaustiva en la base de datos llevada cabo al día siguiente no encontró informe alguno en los medios de comunicación estadounidenses (gracias a David Peterson). Sólo de manera ocasional uno puede encontrar algún artículo haciéndose eco de que "los palestinos reclaman" que las Convenciones se apliquen a los territorios ocupados. Los hechos reales sólo pueden ser desenterrados si uno se aleja de los medios de comunicación más importantes, lo cual nos muestra la amplia variedad de acciones que podemos y debemos llevar a cabo.

En tales situaciones suele suceder que cada uno de los oponentes se centra en los crímenes del otro y las acusaciones suelen ser correctas. Lo que se puede hacer desde fuera, siempre que sea posible, es tratar de que cada una de las partes reconozca la justicia de las acusaciones de su adversario; ésta es la condición previa para invertir la escalada del ciclo de violencia. Por supuesto, no existe la menor simetría en este caso y aquí no vemos las cosas desde fuera, dado el papel fundamental y decisivo que tiene EE.UU. en la implementación de unos crímenes que, de nuevo, fueron condenados en la nunca publicada declaración del 5 de diciembre.

*Los medios han celebrado de manera masiva el vídeo en que Ben Laden se refería al 11 de septiembre. Los comentaristas afirman que esta cinta legítima de algún modo el bombardeo de Afganistán, como si el descubrir que el linchamiento de un criminal, que al mismo tiempo se llevó por delante a muchos mirones de manera "colateral", estuviera legitimado al descubrir que el criminal era culpable, más o menos como se decía. Otros afirman que el vídeo es falso.*

Yo creo que la cinta es auténtica y que añade alguna fuerza a la suposición de que la organización de Ben Laden estaba directamente implicada en los ataques terroristas del 11 de septiembre, pero deja sin respuesta la cuestión (no muy importante) de si fue él quien dirigió en persona tales ataques.

Según lo que ha sido publicado, el 9 de noviembre, dos meses después de los ataques, Ben Laden aprobó de nuevo de manera firme las atrocidades y se jactó ante un jeque saudita de que había estado al tanto de ellos antes de que ocurriesen, ya que era responsable de su organización. No sabemos si esto es cierto, de la misma manera que tampoco sabemos si lo fue que Brzezinski fanfarroneara de haber hecho que los rusos cayeran en la "trampa afgana" en diciembre de 1979, con las terribles consecuencias que aquello tuvo para el pueblo de Afganistán y para las víctimas de las redes terroristas establecidas por la CIA y sus socios, incluidos estos del 11 de septiembre. La fanfarronada de Brzezinski no sería suficiente para condenarlo por los crímenes de los que tan orgullosamente se jacta. Es posible que tales fanfarronadas sean ciertas, pero también que no lo sean. En ambos casos, nos dicen algo sobre la gente que las lanza, pero se necesitan pruebas para determinar la cuestión de la veracidad.

Ben Laden también utiliza el "nosotros" -supuestamente hablando de sí mismo- para explicar que a los kamikazes les notificaron la operación "justo antes de que subieran a los aviones." No está muy claro de qué manera hubiera podido hacer esto desde una cueva en Afganistán, y esta afirmación tan poco plausible levanta dudas sobre la certeza del resto de sus afirmaciones. Pero en realidad no tiene importancia. Si EE.UU. cree que Ben Laden es culpable, debería de buscar por todos medios la autorización -que obtendría con facilidad- de capturarlo para llevarlo ante un tribunal creíble, que podría ser el Tribunal Internacional de Justicia, si bien sería probablemente excluido, ya que EE.UU. rechaza su jurisdicción. Quizá sería posible establecer algún tribunal especial que se ocupara de este caso. De qué manera un tribunal serio se podría ocupar de estas pruebas es otro asunto. Sea cual sea la respuesta, no tiene nada que ver con la decisión de atacar Afganistán buscando vengarse de Ben Laden y sus socios, sin haber tenido en cuenta las consecuencias para la población, que eran bastante malas. Para evaluar aquella decisión, hay que considerar las pruebas disponibles y los objetivos proclamados en aquel momento, es un simple asunto de lógica.

Vale también la pena recordar que el objetivo de derrocar el régimen talibán por medios violentos vino después, ya que fue proclamado oficialmente a finales de octubre, si mi memoria es buena. No tengo noticias de ninguna discusión sobre las posiciones de los sectores afganos contrarios a los talibanes, muy importantes en aquel período, que incluían su oposición declarada a los bombardeos y sus llamadas a que EE.UU., en vez de atacar su país, debería apoyarlos en sus esfuerzos para derrocar el régimen desde dentro, algo que ellos consideraban más factible.

En pocas palabras, las nuevas pruebas descubiertas ahora, una vez evaluadas, dejan las cuestiones importantes tal como estaban.

Dicho lo cual, ¿debería de sorprender en Occidente la reacción de Ben Laden? Al fin y al cabo, sabemos perfectamente que los vítores a las grandes atrocidades y las fanfarronadas con respecto a las responsabilidades son moneda corriente. Consideremos, por ejemplo, la euforia ilimitada que despertaron las matanzas de 1965 en Indonesia, descritas con razonable fidelidad en los periódicos, junto con los elogios de los "moderados indonesios" responsables de las "asombrosas matanzas masivas" (*NY Times*) y del "baño de sangre" (*Time*), y de los líderes de Washington que, sabiamente, quitaron importancia a su responsabilidad fundamental en algunos crímenes, comparados por la CIA a los de Hitler, Stalin y Mao, a pesar de que los reivindicaron de manera bastante explícita y pública, incluso con orgullosos testimonios de congresistas. ¿Acaso el asesinato de quizá un millón de indonesios, la mayor parte de ellos campesinos sin tierra, es un crimen menor que el 11 de septiembre? O consideremos la respuesta no menos eufórica a la victoria en las elecciones nicaragüenses de 1990 del candidato apoyado por EE.UU. Aquellas elecciones fueron llevadas a cabo bajo la muy clara amenaza de que la elección de cualquier otro candidato conduciría a la continuación del estrangulamiento económico y de la guerra terrorista que había devastado el país, con terribles consecuencias que, de nuevo, fueron descritas con aprobación, ya que estábamos "unidos en la alegría" ante esta "victoria del juego limpio estadounidense" (*NY Times*). En noviembre de 2001 la historia volvió a repetirse cuando estuvimos "unidos en la alegría" ante la victoria del candidato de EE.UU. en Nicaragua, tras advertencias explícitas de terribles consecuencias si los votantes se equivocaban al elegir en un país que ahora ocupa el segundo lugar del hemisferio en cuanto a pobreza, después de Haití. Sólo son dos ejemplos, pero hay más.

¿Por qué, entonces, deberíamos de sorprendernos de que un gángster en una cueva de Afganistán reaccione ante los crímenes de la misma manera que las elites occidentales y se responsabilice de ellos? El día que estas cuestiones sean estudiadas con seriedad podremos tomarnos en serio las celebraciones de los medios, no antes.

*Muchos izquierdistas se han visto paralizados por la idea de que se trata de una guerra justa o de que no hay posibilidad alguna de cambiar las cosas. Usted, por supuesto, no ha sucumbido a tales opiniones. Sigue tratando de prevenir la catástrofe y de impedir las injusticias. ¿Tiene algo más que decir para aclarar estas dos confusiones o cualquier otra?*

Creo que no tengo nada que decir más allá de lo obvio. Que yo sepa, nadie ha expuesto nunca un caso de guerra justa que no adolezca de graves defectos. Para que ese argumento se pueda tomar en serio deberíamos de estar dispuestos a aceptar que esos mismos principios se aplicasen a nuestras propias acciones, lo cual es una perogrullada moral. No veo por ninguna parte que se esté hablando ni siquiera de acercarse a esas normas mínimas. Como suele suceder, cada persona se encuentra ante el dilema de sucumbir a las exigencias del más poderoso o de sopesar cuidadosamente las circunstancias y decidir cuál es la mejor posición. Si la conclusión es que ésa no es la mejor posición -raramente lo es-, entonces tenemos ante nosotros muchas opciones, como todo el mundo sabe.

**Título original: Extending U.S. Dominance By Any Means Possible**



## **"Lo hecho por Israel en territorios palestinos constituyen crímenes de guerra"**

*12 de abril de 2002*

**Noam Chomsky**  
**Resumen Latinoamericano**

Noam Chomsky es reconocido como una autoridad mundial en lingüística. Pero, además de eso, el profesor del Instituto Tecnológico de Massachussets es una de las voces críticas más importantes de Estados Unidos.

Sus opiniones, a menudo en contravía con la política oficial de su país, siempre son motivo de controversia.

BBC Mundo habló con Noam Chomsky sobre los últimos acontecimientos en el Medio Oriente y sobre el tema de Irak.

o o o o o

- ¿Qué piensa de la manera como Israel está conduciendo su campaña contra los que llaman terroristas en las áreas palestinas? "Son en su totalidad crímenes de guerra. De hecho esto es sólo la extensión de 35 años de crímenes de guerra.

El mundo entero, incluso los Estados Unidos oficialmente, está de acuerdo en que la Cuarta Convención de Ginebra aplica para Israel como el poder de ocupación en los territorios ocupados.

"Sólo unos meses atrás, en diciembre, los países signatarios, incluyendo los europeos, condenaron a Israel por violaciones a la Convención de Ginebra con sus asentamientos ilegales y toda una lista de atrocidades que ellos mencionan, todo respaldado por los Estados Unidos.

Es verdad que los Estados Unidos boicotearon esa reunión, pero nunca han rechazado de manera oficial esa afirmación de la aplicación de la Convención de Ginebra, que se remonta a 1971 cuando George Bush (padre), primer embajador (de Estados Unidos) ante las Naciones Unidas, condenó a Israel como poder de ocupación por al violación de las Convenciones de Ginebra.

Y eso fue mucho antes de la enorme expansión de la atrocidades".

-¿Entonces usted cree que el señor Sharon podría ser juzgado por un tribunal internacional?

"Él, con todos sus predecesores y con todos los líderes políticos de Estados Unidos en los últimos 30 años, porque cualquier cosa que Israel haga lo hace con el crucial y decisivo apoyo económico y militar de Estados Unidos.

Entonces, todos ellos pueden ser llamados ante un tribunal internacional. De hecho, EE.UU. tiene la obligación, como uno de los signatarios de la Convención de Ginebra, de perseguir judicialmente cualquier violación, incluidas violaciones tan graves como las discutidas en diciembre y las mucho más graves de ahora. Y eso significa juzgar a sus propios líderes".

-Sin embargo la semana pasada el presidente Bush dijo que ya era más que suficiente y pidió el retiro de las tropas israelíes de los territorios palestinos. ¿Qué piensa de eso?

"Bueno, es marginal. Mucho más significativo fue su boicot de la reunión de Ginebra y su veto, diez días más tarde, de la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU pidiendo observadores internacionales para supervisar la reducción de los niveles de violencia.

En el caso actual, la administración de Bush tiene problemas tácticos, como organizar apoyo para su plan de atacar a Irak.

De acuerdo con eso han hecho dos llamados: que los palestinos terminen de inmediato su violencia y que Israel se retire, no de los territorios, sino de las nuevas áreas que ha ocupado recientemente en medio de terribles atrocidades. Y debe hacerlo "sin demoras". Esa fue la frase usada, aunque el secretario de Estado, Colin Powell, de inmediato explicó que "sin demoras" significaba lo más pronto posible. En otras palabras, cuando ellos quieran".

-El señor Sharon dijo que continuaría con esta campaña a pesar de los pedidos de Bush, usted cree...

"No es a pesar de los pedidos de Bush, es de acuerdo con los llamados de Bush. Porque, como lo explicó el secretario de Estado, significa "tan pronto como sea posible".

-Cree que es posible que los Estados Unidos tomarán alguna clase de acción concreta para presionar a Israel en este punto

"Bueno... esa es una pregunta táctica. -¿Cuál puede ser el futuro de Yasser Arafat como líder palestino luego de lo que está ocurriendo?

Eso depende de Estados Unidos. Tienen una influencia decisiva en esa región y en la mayor parte del mundo. Y si los Estados Unidos continúan bloqueando un arreglo diplomático -como lo ha hecho por 25 años-, su futuro es muy gris.

Estados Unidos lo aceptaron a él en Oslo, pero bajo condiciones muy específicas. Recuérdese que la meta de los acuerdos de Oslo era establecer una "dependencia neocolonial permanente para los palestinos"... Estoy citando las palabras del negociador en jefe de Ehud Barak en Camp David.

El rol de Arafat desde 1993 ha sido entendido más como un liderazgo oscuro que en los términos Bantú que Sudáfrica estableció 40 años atrás, es decir, supervisar una

dependencia neocolonial permanente. Si él puede jugar ese papel, los Estados Unidos lo aceptarán. Si no, no lo harán.

A menos, claro, que las políticas de los Estados Unidos cambien, lo cuál puede suceder. Pero recuérdese que los estados árabes y la Organización para la Liberación Palestina se unieron al resto del mundo -incluida Latinoamérica- en apoyar la resolución del Consejo de Seguridad de la ONU que llamó por un acuerdo que creara dos estados con fronteras reconocibles".

-A la luz de esto, ¿cuál cree usted que debe ser el papel de la comunidad internacional en las actuales circunstancias, incluidas las Naciones Unidas y la Unión Europea?

Bueno, debemos evitar el término comunidad internacional, porque es usado en términos propagandísticos para referirse a Estados Unidos y sus aliados.

Las Naciones Unidas, la real comunidad internacional, debe buscar implementar las propuestas de enero de 1976 y no permitir que Estados Unidos e Israel hagan lo que quieran allí.

Aunque, claro, no es fácil para el resto de mundo oponerse a un superpoder que tiene una abrumadora fuerza militar y enorme poder económico".

-Finalmente, ¿qué cree que ocurrirá en el futuro con Irak, especialmente luego de lo dicho por el primer ministro británico, Tony Blair?

"Tony Blair es ahora descrito habitualmente en Inglaterra como el perrito faldero de George Bush. Así que lo que dijo fue esencialmente lo que la administración de Bush le pidió que dijera.

Sospecho que Estados Unidos y Gran Bretaña encontrarán la manera de atacar a Irak. Y creo que deberíamos ser claros sobre las razones. Las dadas por Blair, Bush, Clinton, Albright y otros no pueden ser las reales.

Lo que leemos día a día, que Saddam Hussein es un criminal terrible, que usó armas químicas contra su propia gente y trata de desarrollar armas de destrucción masiva...

Todo eso es verdad, pero omite el pequeño detalle de que él hizo eso con el apoyo completo de Estados Unidos y Gran Bretaña, el cual continuó mucho después de sus peores crímenes.

"Entonces esos crímenes no pueden ser la razón para los inminentes ataques. Las verdaderas razones son bastante obvias: Irak tiene las mayores reservas de petróleo del mundo después de Arabia Saudita, y tarde o temprano los Estados Unidos y Gran Bretaña harán algo para volver a controlarlas y negárselas a adversarios como Francia y Rusia que en estos momentos llevan la delantera. De todas maneras no va a ser algo fácil de lograr. No sólo está la cuestión de ganar algún apoyo internacional, especialmente en la zona, sino que está el problema que se presentó en 1991, cuando la rebelión chiíta en el sur de Irak, que bien pudo haber derrocado a Hussein. Excepto que George Bush padre autorizó a Saddam a usar helicópteros y otros medios para aplastar la rebelión con enormes atrocidades, cuando Estados Unidos tenía total control de la región.

Otra razón para apoyar a Saddam Hussein, luego de la Guerra del Golfo, en aplastar la rebelión, es que la mayoría de la población es chiíta y otra buena parte es kurda, y si ellos tienen algo remotamente parecido a una salida democrática,

tendrían una influencia sustancial -probablemente dominante-, algo que Estados Unidos no va a tolerar porque una mayoría chiíta muy probablemente conduciría a Irak a relaciones más cercanas con Irán.

Entonces el problema que ahora enfrenta Estados Unidos es -como en 1991- el de establecer un régimen de sucesión que no sea democrático. Por eso es que está negociando con generales iraquíes desertores, uno de los cuales ni siquiera pudo asistir a una reunión en Washington, porque está bajo investigación en Dinamarca por su participación en algunas masacres.

Eso es lo que quisieran instituir, pero no va a ser tan simple".

(Transcripción de la Página en Internet de la BBC de Londres del 9 de abril de 2002)



## **Entrevista de The Week Online a Noam Chomsky**

*10 de abril de 2002*

### **Znet**

WEEK ON LINE: Durante el domingo de la SuperBowl, la oficina del zar de la droga pagó una serie de anuncios en los que procuraba conectar las drogas y el terrorismo. "Si usted consume drogas, decía el anuncio, usted apoya el terrorismo." ¿Cuál es su punto de vista?

NOAM CHOMSKY: El terrorismo ahora se está utilizando de la misma manera que se utilizó el comunismo. Si se desea presionar a determinados sectores, se juega la carta del terrorismo. Si no me apoyas, estás a favor del terrorismo. Eso es absolutamente infantil, especialmente si se tiene en cuenta que, si seguimos la pista de buena parte de la historia del comercio de las drogas, nos lleva a la Cia y a otros programas de intervención de los EEUU. Al final de la segunda guerra mundial, y no es por polemizar, está bien documentado, los EEUU se aliaron con la mafia francesa, que dio como resultado la llamada French Connection, que dominó el comercio de la heroína en los años 60. Y lo mismo ocurrió con el opio del triángulo de oro durante la guerra de Vietnam, y también en Afganistán durante la guerra contra los rusos.

WOL: El comercio de la cocaína es la principal razón esgrimida para la intervención de los EEUU en la guerra civil de Colombia. En su opinión, ¿hasta que punto se utilizan las drogas como pretexto? ¿Y un pretexto para qué?

CHOMSKY: Colombia tiene el peor expediente con respecto a los derechos humanos de todo el hemisferio en la última década, y a la vez ha sido el principal receptor de armas y asesores de los EEUU del hemisferio occidental. Sólo la superan Israel y Egipto. Hay una correlación muy estrecha y duradera entre las violaciones de los derechos humanos y la ayuda militar y la presencia de asesores de los EEUU. No es que a los EEUU les guste torturar a la gente; es que no le preocupa el tema. Para el gobierno de los EEUU, las violaciones de los derechos humanos son una cuestión secundaria.

En Colombia, como en todas partes, las violaciones de los derechos humanos tienden a aumentar cuando el Estado intenta reprimir violentamente la oposición a las desigualdades, la opresión, la corrupción, y otros crímenes de estado para los que no hay salida política. El Estado se vuelca al terror, que es lo que está sucediendo en Colombia desde hace mucho tiempo, antes incluso de que hubiera tráfico de drogas.

La contrainsurgencia ha estado funcionando desde hace 40 años; el presidente Kennedy ya envió una misión especial del ejército a Colombia a principios de la década de 1960. Sus propuestas al gobierno colombiano se han desclasificado recientemente, y exigían "terror paramilitar", literalmente, contra lo que denominaban "responsables comunistas conocidos." En Colombia, eso significó actuar contra dirigentes sindicales, sacerdotes, activistas de los derechos humanos, etcétera. Los manuales militares colombianos de los años 60 comenzaron a reflejar esas directrices. En los 15 últimos años, a medida que los EEUU se han implicado más, han aumentado enormemente las violaciones de los derechos humanos.

Desde un punto de vista más serio, suponga que el pretexto de la droga sea legítimo. Suponga que los EEUU realmente están intentando conseguir librar de las drogas a Colombia. ¿Tiene entonces Colombia el derecho de fumigar las granjas de tabaco de Kentucky? Están produciendo una sustancia mortal mucho más peligrosa que la cocaína. Mueren más colombianos de enfermedades relacionadas con el tabaco que americanos por culpa de la cocaína. Por supuesto, Colombia no tiene ningún derecho a hacerlo.

WOL: En los EEUU, los gobiernos locales, estatales y el federal han gastado diez de mil millones de euros en la guerra contra las drogas, pero aun así, las drogas ilícitas siguen circulando tan puras y tan baratas como siempre. Si esta política no está logrando su propósito ¿para qué sirve? ¿O es que se utiliza con otros fines?

CHOMSKY: Ya sabían que no funcionaría. Tienen las pruebas en sus propias investigaciones que muestran que si se desea evitar el consumo, la criminalización es el peor método. El informe RAND, <http://www.rand.org>, hizo un análisis de la efectividad de varias estrategias de actuación contra las drogas y confirmó que la más eficaz es la prevención y el tratamiento.

La acción policial estaba muy por debajo y más aún la prohibición. La peor en la relación coste / efectividad eran las actuaciones fuera del país, tal como lo están haciendo los EEUU en Colombia. Llama la atención que el presidente Nixon se inclinara por la prevención y el tratamiento y que resultara eficaz. La política nacional con respecto a las drogas en los EEUU no cumple sus objetivos y los responsables lo saben. Si no se logra la disminución del consumo ¿para que sirve? Está razonablemente claro, tanto por lo que se hace ahora como por lo que se ha hecho en el pasado, que se tiende a prohibir las sustancias cuando se asocian a las llamadas "clases peligrosas", que la prohibición de ciertas sustancias es una técnica del control social.

Las políticas económicas de los últimos 20 años responden a lo que un ricachón

consideraría ajuste estructural. Crea una población superflua, que en el contexto de los EEUU es en gran parte pobre, negra e hispánica, y en una población mucho más amplia que está económicamente descontenta. Vemos las grandes tendencias económicas, pero la realidad es absolutamente diferente. Para la mayoría, estas políticas neoliberales han tenido un efecto negativo. Con respecto a los salarios, ahora hemos recuperado los niveles de hace de 30 años. Los ingresos solamente se mantienen trabajando más y más, o trabajando dos adultos por familia. Incluso el índice de crecimiento económico no ha sido tan elevado y además está muy concentrado en determinados sectores.

Si la mayoría de la gente está descontenta y los otros son inútiles, lo que se pretende es librarse del inútil y asustar al descontento. Eso es lo que hace la guerra de la droga. La tasa de encarcelaciones de los EEUU se ha elevado espectacularmente, en gran parte debido a los crímenes sin víctimas, tales como los delitos relacionados con las drogas y las sentencias son extremadamente punitivas. La guerra de la droga no solo consigue librarse de la población superflua, además, asusta al resto.

Las drogas desempeñan un papel similar al comunismo o al terrorismo: la gente se amontona bajo el paraguas de la autoridad para protegerse del peligro. Es difícil creer que estas consecuencias no se aprecien. Cualquiera puede verlo. Cuando comenzó esta era de guerra contra la droga, el senador Moynihan comenzó a prestar atención a las ciencias sociales, y declaró que si aprobaban esa ley iban a crear una ola de criminalidad en las minorías.

Entre las clases altas, disminuía el consumo en la década de 1990, tanto si hablamos de la cocaína, del tabaco, o las grasas. Fue un período en el que los cambios culturales y educativos llevaron a los sectores más formados a reducir el consumo de toda clase de sustancias dañinas. Entre las clases más bajas, el consumo seguía siendo relativamente estable. Mirando estas estadísticas, vemos lo que sucederá, es obvio, irán a por ellos. Algunos historiadores ya han predicho que el tabaco será prohibido porque se asocia con la gente más pobre y menos formada.

Si vamos a un McDonald se ve a adolescentes fumando, pero hace años que no veo a ningún licenciado fumando. Es porque ahora estamos comenzando a ver las consecuencias del tabaquismo. Pero por supuesto la industria hace años que lo esperaba. Phillip Morris y las demás han comenzado a diversificarse y a llevar sus negocios al extranjero.

WOL: Muchos ardientes anti prohibicionistas se definen como libertarios. ¿Como anarquista, supongo que es correcto llamarle así, cuál es su punto de vista?

CHOMSKY: El término libertarios según se utiliza en los EEUU, tiene un significado absolutamente diferente de lo que significó históricamente y de lo que todavía significa en el resto del mundo. Históricamente, el movimiento libertario ha sido el ala anti estatalista del movimiento socialista. El social anarquismo era el socialismo libertario.

En los EEUU, que es una sociedad dominada por el comercio, el término tiene un significado diferente. Significa la eliminación o la reducción de los controles del Estado, principalmente los controles sobre las tiranías privadas. Los libertarios de los EEUU, no pretenden acabar con las multinacionales. Es una especie de ultraderechismo.

Pero habiendo aclarado eso, debo decir que estoy de acuerdo con ellos en muchas cosas. En la cuestión de las drogas, tienden a oponerse a la implicación del Estado

en la guerra de la droga, que ven, correctamente, como una forma de coerción y privación de la libertad. Puede que le sorprenda saber que, hace algunos años, antes de que hubiera periódicos independientes de izquierda, escribía principalmente para el periódico del instituto Cato [fundación privada estadounidense, principal difusora de la ideología "libertaria", en el sentido del que habla Chomsky].

WOL: ¿Qué se debe hacer sobre uso de la droga y el tráfico de drogas?

CHOMSKY: Estoy de acuerdo con el RAND. Es un problema. La cocaína no es buena. La mejor manera de tratar esta cuestión es a través de la educación, la prevención, la rehabilitación y así sucesivamente. Eso es lo que hemos hecho con éxito con otras sustancias. No hubo que proscribir el tabaco para lograr una reducción en su uso; ese es el resultado de los cambios culturales y educativos.

Uno siempre tiene que ser cauteloso al recomendar una política social determinada, porque no podemos saber qué sucederá, pero debemos comenzar a ir progresivamente hacia la despenalización. Vamos a hacerlo seriamente y veamos qué sucede. Parece obvio comenzar con la marihuana. La despenalización de la marihuana sería un paso muy sensato. Y necesitamos comenzar a pasar de la prohibición a la prevención. La prevención y el tratamiento son la manera de tratar las drogas duras tales como la cocaína y la heroína.



## Capitalismo y anarquía

*26 de marzo de 2002*

**Noam Chomsky**  
**Red and Black Revolution**

*Este es un breve extracto de una entrevista hecha para Red and Black Revolution, número 2.*

*La entrevista fue realizada en Mayo de 1995 por Kevin Doyle*

### **CAPITALISMO**

RBR: En muchos aspectos la izquierda se encuentra a si misma de vuelta en su punto de inicio en el último siglo. Como entonces, ahora enfrenta un modo de capitalismo que está en ascendencia. Parece haber mas concenso ahora, mas que en cualquier otro momento de la historia, de que el capitalismo es la única forma válida de organización económica posible, esto a pesar de que la desigualdad en las riquezas se está ensanchando....

**CHOMSKY** Esto es mayoritariamente propaganda, en mi opinión. Lo que se llama 'capitalismo' es básicamente un sistema de mercantilismo corporativo, con inmensas y en gran parte inauditas tiranías privadas ejerciendo un vasto control sobre la economía, los sistemas políticos, y la vida social y cultural, operando en cerrada cooperación con estados poderosos que intervienen masivamente en la economía domestica y en la sociedad internacional. Esto es dramáticamente cierto en los Estados Unidos, contrariamente a lo que mucho imaginan. El rico y el privilegiado no se muestran mas deseosos de enfrentarse a las disciplinas del mercado como lo estaban en el pasado, si bien las consideran buenas para la población en general. Meramente para citar algunos ejemplos, la administración Reagan, la cual se chupó los dedos con la retorica del libre mercado, asimismo se jactaba ante la comunidad financiera que fueron los más proteccionistas en la historia estadounidense de la post-guerra - actualmente mas que todas las otras juntas. Newt Gingrich, que lidera dicha cruzada, representa a un distrito súper rico que recibe mas subsidios federales que cualquier otra región suburbana en el país, fuera del sistema federal en sí. Los 'conservadores' quienes están demandando por el fin de los comedores escolares para los niños hambrientos están también demandando un aumento en el presupuesto para el Pentágono, el cual fue establecido de la actual forma en los tardíos 1940s porque como la prensa financiera tenía la bondad de decirnos la industria de alta tecnología no podía sobrevivir en una "economía pura, competitiva, sin subsidios, de 'libre empresa'," y el gobierno debió ser su "salvador." Sin este "salvador," los constituyentes de Gingrich serían pobres obreros trabajadores (con mucha suerte). No habría computadoras, electrónicos en general, industria de la aviación, metalurgia, automatización, etc., etc., y sigue la lista. Los anarquistas, de todos los pueblos, no tienen que ser tomados por estos fraudes tradicionales.

Más que nunca, las ideas socialistas libertarias son relevantes, y la población esta mas abierta a ellas. A pesar de la enorme propaganda masiva de las corporaciones, por fuera de los círculos educados, la gente todavía mantiene bastante sus actitudes tradicionales. En EUA, por ejemplo, mas del 80% de la población considera el sistema económico como "inherentemente injusto" y el político como un fraude, el cual sirve a "intereses especiales," no a "el pueblo." La abrumadora mayoría cree que el pueblo trabajador tiene una voz muy pequeña en los asuntos públicos (lo mismo es cierto en Inglaterra), que el gobierno tiene la responsabilidad de asistir a la gente necesitada, que el gasto en educación y salud debería quedar inmune a los recortes de presupuestos e impuestos, que las actuales propuestas de los Republicanos en el Congreso benefician al rico and dañan a la población en general, y así mas. Los intelectuales podrán contar una historia diferente, pero no es para nada difícil encontrar el por qué.

## **ANARQUIA**

RBR: Antes que nada, Noam, por mucho tiempo hasta ahora tu has defendido al ideal anarquista. Muchas personas están familiarizadas con la introducción que has escrito en 1970 al libro de Daniel Guerin, *Anarchism*, pero mas recientemente, por escenas en el film *Manufacturing Consent*, tomaste la oportunidad de poner de relieve otra vez el potencial del anarquismo y de la idea anarquista. ¿Que es lo que te atrae al anarquismo?

**CHOMSKY** Yo fui atraído por el anarquismo cuando era un joven adolescente, tan pronto como empecé a pensar acerca del mundo mas allá de un pequeño y angosto rango, y no he visto muchas razones para revisar esas actitudes de entonces. Creo que esto tan solo tiene sentido buscando e identificando las estructuras de autoridad, jerarquía, y dominación en todos los aspectos de la vida, y enfrentandolas; a menos que una justificación para ellas puedan ser dadas, ellas son ilegítimas, y deben ser desmanteladas, para aumentar el ámbito de la libertad

humana. Esto incluye al poder político, la propiedad y la administración, las relaciones entre el hombre y la mujer, los padres y los hijos, nuestro control sobre el destino de las generaciones futuras (el imperativo moral básico detrás de los movimientos ecologistas, en mi opinión), y mucho más. Naturalmente esto implica un desafío a las monstruosas instituciones de coerción y control: el estado, las inmensas tiranías privadas que controlan la mayor parte de la economía doméstica e internacional, y demás. Pero no solo esto. Lo que yo siempre entendí que es la esencia del anarquismo es: la convicción de que el deber de la prueba debe estar situado en la autoridad, y que esta debe ser desmantelada si ese deber no se encuentra. A veces ese deber, esa carga puede encontrarse. Si yo estoy caminando con mis nietos y ellos se lanzan hacia una avenida transitada, yo usaré no solo autoridad sino también coerción psicológica para detenerlos. El acto (cruzar la avenida) debe ser impugnado, pero creo que se puede encontrar fácilmente una responsabilidad, una justificación para la impugnación de este acto. Y hay otros casos; la vida es un asunto complejo, nosotros comprendemos muy poco acerca de los humanos y la sociedad, y los grandes pronunciamientos son generalmente más una fuente de perjuicio que de beneficio. Pero la perspectiva es válida, creo, y nos puede llevar un largo camino. Pero también detrás de dichas generalidades, comenzamos a mirar los casos, y es de allí de donde surgen las cuestiones y preguntas acerca de los intereses y las preocupaciones humanas.

RBR: Es cierto afirmar que tus ideas y críticas son, ahora más que nunca, ampliamente conocidas. También se debe decir que tus puntos de vista son ampliamente respetados. ¿Cómo piensas que es tomado en este contexto tu apoyo al anarquismo? En particular, estoy interesado en la respuesta que recibes desde gente que se muestra interesada en política desde un primer momento y que, quizás, puede haber llegado a través de tus puntos de vista. ¿Se ve esta gente sorprendida por tu apoyo al anarquismo? ¿Se muestran interesados?

**CHOMSKY** La cultura intelectual en general, como sabes, asocia 'anarquismo' con caos, violencia, bombas, turbación, y otro tanto. Entonces la gente se ve sorprendida cuando hablo positivamente del anarquismo y me identifico con corrientes dentro de él. Pero mi impresión es que entre el público en general, las ideas básicas les parecen razonables cuando la nube es despejada. Por supuesto, cuando entramos en materias específicas es decir, la naturaleza de las familias, o como una economía podría funcionar en una sociedad más libre y justa surgen las preguntas y la controversia. Pero así es como debe ser. La Física no puede realmente explicar como el agua fluye desde la llave de tu lavamanos. Cuando entramos en cuestiones enormemente más complejas sobre el significado humano, donde la comprensión es muy delgada, y hay lugar de sobra para el desacuerdo, la experimentación, tanto intelectual como en la exploración de las posibilidades de la vida real, nos ayuda a aprender más.

Workers Solidarity Movement, 1995

Traducido por Juan Pablo (<http://www.galeon.com/bvchomsky/>)



# «George Bush necesita urgentemente una nueva acción militar»

*24 de febrero de 2002*

## **El mundo**

**CARLOS FRESNEDA. Corresponsal**

Una de las voces más críticas de la izquierda de EEUU, el profesor Noam Chomsky, declara en una entrevista concedida a EL MUNDO que el presidente norteamericano no puede dejar de recurrir a un nuevo conflicto bélico para distraer la atención del escándalo Enron y del fiasco de su política económica

NUEVA YORK. A sus 74 años, Noam Chomsky vuelve a ser el faro de la izquierda norteamericana. Su libro, *11/09/01*, se ha convertido en el fenómeno editorial de los últimos meses. Sus conferencias, como la de esta semana en la Universidad de Nueva York, provocan aluviones incontenibles de estudiantes. Sus dardos contra el Gobierno norteamericano penetran por fin en el muro de silencio de los grandes medios...

¿Las encuestas dicen que el 80% de los estadounidenses respalda a Bush y que la misma proporción está a favor de un ataque a Irak...

Las encuestas recogen una visión muy sesgada de lo que opina la gente. La verdad hay que encontrarla muchas veces al final, en la letra pequeña. Si a los americanos les preguntaran crudamente: «¿Está usted de acuerdo con que se bombardee Afganistán o Irak, aunque mueran miles de civiles inocentes?», creo que las respuestas serían muy distintas.

En Europa existe la percepción de que el 11-S no ha servido como punto de reflexión o debate, que casi nadie cuestiona el militarismo a ultranza de la Administración Bush.

Esa es la percepción que siguen transmitiendo los grandes medios, pero la realidad es muy distinta. Es cierto que durante unas semanas vivimos en estado de shock, y también lo es que el Gobierno sacó partido de esa situación. Pero la sociedad se está abriendo... Hay debate y hay discusión: la gente está buscando otras respuestas, y acude en masa cada vez que me invitan a una universidad. Los medios insisten en transmitir esa imagen de la masa obediente y pasiva, pero la otra América se está movilizándose.

En esta guerra, existe también el frente de las libertades civiles...

Es cierto. En todo el mundo se ha aprovechado el 11-S como excusa para reforzar la represión interior. Acabo de volver de Turquía, y la situación para los kurdos con el total apoyo de la Administración norteamericana es cada vez más sangrante. Aquí mismo, en EEUU, se han decretado medidas «excepcionales» de tinte fascista, pero tarde o temprano caerán por su propio peso.

Volviendo al 11-S: muchos americanos consideran que sus argumentos son «munición» para los terroristas...

Yo he condenado sin paliativos los atentados. Cualquier persona en su sano juicio

haría lo mismo. Ya puestos, condenemos todos los actos terroristas, y no sólo los que se definen como tales por razones propagandísticas. ¿O no fue terrorismo lo que EEUU hizo en Nicaragua en los años 80? ¿O no fue terrorismo el bombardeo de la planta farmacéutica de Al-Shifa en Sudán en 1998, ordenado por el presidente Clinton?

¿Por cuánto tiempo podrá capitalizar Bush la 'victoria' de Afganistán?

Por pocos meses. Para empezar, la situación en Afganistán es muy explosiva: la propia CIA ha advertido de que puede estallar una nueva guerra civil entre los señores de la guerra. Por otra parte, tenemos el riesgo de un genocidio silencioso: a estas alturas, seguimos sin saber el número de víctimas civiles, y tal vez tardemos años en saberlo.

¿Cree usted que antes del verano habrá un ataque a Irak?

El presidente Bush necesita urgentemente otra acción militar, y está muy claro cuál será el próximo objetivo. Primero, porque en Irak están las mayores reservas mundiales de petróleo, después de las de Arabia Saudí, y es comprensible que EEUU quiera tenerlas bajo su control. Y segundo, por razones domésticas, para silenciar el escándalo Enron y el más que probable fiasco de la política económica. Irak es, además, un enemigo fácil, sin apenas defensas desde la Guerra del Golfo.

La mayoría de los estadounidenses opina ahora que Bush tiene el «deber moral» de poner fin a la guerra que dejó inacabada su padre...

¿De qué guerra estamos hablando? Porque la «guerra contra el terror», si hacemos memoria, fue un término que se acuñó hace 20 años, durante la era Reagan y que dio pie a auténticas campañas de terrorismo internacional auspiciadas por el Gobierno norteamericano. No es casualidad que sean los mismos superhalcones gente como Rumsfeld o Negroponte los que estén ahora al frente de esta otra «guerra contra el terror», en la que cualquier parte del mundo puede erigirse en objetivo, de Afganistán a Irak, pasando por Colombia o Filipinas. ¿Qué se nos ha perdido en Filipinas? ¿Qué sentido tiene mandar al Ejército más poderoso del mundo a combatir contra un puñado de gánsteres?

Usted ha llegado a poner en duda que Bin Laden esté detrás de los atentados del 11-S...

Yo no lo sé, no tengo pruebas, aunque sí creo que tuvo que ser algún grupo más o menos relacionado con Al Qaeda. Tenga en cuenta que EEUU, en los años 80, armó y preparó hasta 100.000 mercenarios para expulsar a los rusos de Afganistán. Muchos de ellos han formado grupos de resistencia fundamentalistas.



## **Noam Chomsky analiza el impacto del 11 de septiembre y critica el Alca y el militarismo.**

*17 de febrero de 2002*

**Nelson Jobin**  
**Brasil, enero del 2002.**  
**Traducido para Rebelión por Omar Diessler**

El mundo precisa una nueva internacional para luchar por una globalización que favorezca los intereses de los seres humanos en vez del gran capital, afirmó este viernes el lingüista y pensador norteamericano Noam Chomsky, uno de los mayores críticos del imperialismo. En una entrevista en Porto Alegre, Chomsky, que abrió el Foro Social Mundial con la conferencia: Un Mundo Sin Guerras Es Posible, declaró que es necesario acabar con las guerras para que a la humanidad no la extingan las armas de destrucción masiva que hoy existen. El profesor del Instituto de Tecnología de Massachusetts afirma que las recientes amenazas del Presidente George W. Bush de extender la guerra contra el terrorismo son tentativas de posar como un líder fuerte capaz de pulverizar a sus enemigos al mismo tiempo que pretende ocultar el escándalo de la empresa de energía Enron que ayudo a financiar su campaña. Como el actual proceso de globalización profundiza la diferencia entre pobres y ricos advirtió que será necesario usar la violencia para controlar las masas excluidas lo que llevará la militarización a la ultima frontera, o sea, el espacio sideral.

*¿Cómo ve el movimiento antiglobalizador después del 11 de septiembre?*

El Foro Mundial Social no es antiglobalizador, ninguno aquí esta contra la globalización. Debemos recordar que el internacionalismo comenzó con la creación de la internacional de los trabajadores en el siglo 19. El verdadero foro antiglobalización esta ocurriendo en otro lugar y esta ligado a instituciones ilegítimas. Aquella es una globalización que favorece a las multinacionales, que promueve una lucha de clases. Hace años el movimiento sindical estaba enfrentado a las multinacionales. Lo que nosotros queremos es una globalización diferente. Otro punto es la explotación política de los atentados del 11 de septiembre, para fomentar la lucha de clases y silenciar a los que se oponen a la globalización de las multinacionales. Vamos a proseguir con mas tenacidad en nuestra agenda. No nos vamos a quedar quietos, ni vamos a ser mas sumisos. No hay razón para sentirnos intimidados por esa táctica de lucha de clases. La respuesta está en nuestras manos. Podemos ser obedientes y sumisos pero eso solo va a dar libertades a los centros de poder ilegítimos. O bien ignorar ese orden ridículo e ilegítimo. Este Foro Social Mundial es nuestra segunda respuesta.

*¿Cuales son las prioridades del movimiento por la globalización solidaria?*

Las prioridades están dadas por los temas que serán abordados. Las propuestas deben nacer de la acción y de la discusión. Cualquier movimiento de masas debe trabajar así. Las propuestas serán puestas a debate. Es la premisa para construir una nueva internacional.

*¿Como construir un mundo sin guerras?*

Ese es el tema de mi presentación en la apertura del Foro. No me debo autoplagiar pero puedo decirles que o tenemos un mundo sin guerras o no habrá más mundo. Los seres humanos poseen medios de destruirse y las grandes potencias llegaron muy cerca de ello en los últimos 50 años. Un ejemplo de ello es el esfuerzo de militarizar el espacio por primera vez. Esta forma actual de globalización ha profundizado las divisiones entre una minoría muy rica y una inmensa mayoría de desposeídos. Eso va a exigir el uso de la fuerza para controlar a las masas.

Entonces será necesario militarizar el espacio así como en el pasado fueron creadas las fuerzas armadas para defender los intereses económicos. Es preciso minar y eliminar la militarización. Hay una conexión directa entre la globalización orientada para los seres humanos, ese esfuerzo de construir un mundo para nuestros nietos y un mundo sin guerras.

*¿Que paso en el mundo después del 11 de septiembre?*

Fue un tremendo choque para Europa y Los Estados Unidos, ellos están familiarizados con atrocidades de esa naturaleza. El estado donde vivo Massachusetts, en Nueva Inglaterra no fue colonizado por los ingleses distribuyendo dulces para los niños. Europa no conquistó un mundo de manera gentil, benigna, pero esta fue la primera vez en que las armas fueron apuntadas en otra dirección, contra los ricos y poderosos que hicieron eso durante siglos. Fue una atrocidad como tantas otras. La diferencia fue a quien estaba dirigida. Un choque a los centros del poder. El objetivo de ellos ahora es mantener la dominación sobre circunstancias inesperadas.

*¿El discurso del presidente Bush en el Congreso amenazando extender la guerra a Corea del Norte, Irán e Irak representa un triunfo de la línea dura dentro del gobierno?*

Los redactores de los discursos del presidente hallan que la manera de mantener la popularidad es presentarlo como un héroe. El discurso también desvía la atención del escándalo de falencia de Enron que ayudo a financiar la campaña republicana, y de la transferencia de dinero para los ricos a través de rebajas de impuestos. A el le gusta posar como líder fuerte, capaz de pulverizar a sus adversarios. No hay razón para pensar que la retórica revela algo concreto de los objetivos políticos del gobierno de Bush. Pienso que no va a concretizar ninguna de esas amenazas por las mismas razones que los EUA. no lo hicieron anteriormente.

*¿En dónde hay ejemplos de una economía democrática que funcione?*

En el pasado había esclavitud. ¿Hoy existe alguna democracia parlamentaria que funcione?. ¿Existe alguna sociedad donde los derechos de la mujer sean respetados?. No. Esto lo vamos a crear. Ya se lograron grandes avances. Cuando la revolución industrial llego a los EUA. hace 150 años, había gente que decía que aparte de acabar con la esclavitud, los trabajadores debían asumir el control de las fábricas donde trabajaban. Ellos no habían leído a Marx. Simplemente estaban diciendo que los trabajadores debían gestionar las fabricas donde trabajaban. En los últimos 150 años vimos otras propuestas interesantes. Uno de los objetivos del Foro es ése. Defender el derecho de las mujeres tiene el mismo sentido que tenia oponerse al trabajo esclavo. Aun existen hoy cerca de 30 millones de esclavos. Con otra metodología podríamos decir que hay centenares de millones.

*¿Como crear una media independiente y responsable?.*

Precisamos de una media mas independiente y democrática. No es idealismo. Se demoró tiempo para destruir la media popular y democrática. En el inicio del siglo XX había un diario independiente en los EUA llamado Apelo a la Razón y que era tan importante como la media dominante. Vendía 30 millones de ejemplares por semana. Hubo una gran campaña del capital para destruir la media independiente. Las dictaduras militares que ustedes conocen muy bien en América Latina tuvieron que retroceder frente a la prensa independiente. Es preciso, solamente, dedicar esfuerzo y energía.

*¿Como se desenvuelve ese programa de acción?*

Por ejemplo aquellos que detentan el poder ilegítimo acreditaran que podrán hacer pasar el ALCA silenciosamente. Basta ver por ejemplo que el Alca no esta en la plataforma de los candidatos a la presidencia de los Estados Unidos. Como no había consenso no aparece en la campaña pero fue discutido en la llamada prensa libre. Gracias al apoyo de todo el hemisferio hubo una gran movilización y una onda de manifestaciones que culminó en la gran protesta en la Reunión de la Cúpula de las Américas realizada en Quebec, Canadá. Pero los protagonistas de esta lucha de clases nunca descansan. Tenemos que seguir luchando. En cuanto a las propuestas alternativas ellas tienen que producirse en forma abundante no cabe entrar en detalles ahora. Muchas son buenas. Necesitamos intensificar la lucha. Esos acuerdos de comercio internacional nada tienen que ver con el libre comercio. Son fuertemente proteccionistas. Tratan de garantizar el monopolio y el control tecnológico de los países centrales. Uno de sus nombres el TRIPs (sigla en inglés del Tratado sobre Cuestiones Comerciales Relacionados a la Propiedad Intelectual). Hay una propuesta de dismantelar el TRIPs. Algunos pasos fueron dados aquí en Brasil contra la industria farmacéutica en el caso de los medicamentos genéricos. Por causas de las consecuencias humanitarias es un ejemplo grotesco de la manipulación de la salud.

*¿La elección de George W. Bush y los atentados del 11 de septiembre fueron golpes de derecha de los EUA?*

Hay una industria de rumores levantando la tesis de que el vicepresidente Dick Cheney y la CIA están detrás de los atentados del 11 de septiembre. Eso drena los esfuerzos que podrían ser canalizados para cosas positivas. Esas ideas no merecen atención. Es preciso descartar esas hipótesis.

*¿Cuales son las posibilidades de resistencia contra el ALCA y el Plan Colombia después del 11 de septiembre?*

Las posibilidades deben ser las mismas porque nada cambió en ese sentido. El 11 de septiembre fue un momento histórico que dejó al descubierto los problemas que ya existían. Nada agrada más a los centros de poder que la transferencia de esa lucha a la arena de la violencia donde ellos son dominantes. Pero son pobres en el área de la acción popular, del interés público. Nosotros somos fuertes en el debate y en la democracia. No les debemos dar espacio. Una de las consecuencias del 11 de septiembre fue la guerra que se llevó adelante contra personas extremadamente pobres y sufridas.

*¿Los acontecimientos del 11 de septiembre están siendo usados para acabar con la idea de la creación de un estado palestino independiente, que parecía próximo y lanzar nuevos ataques contra los palestinos en nombre de la lucha contra el terrorismo?*

Hay una propaganda destinada a acreditar que se estaba ofreciendo un Estado Palestino independiente. Pero los documentos del plan de paz de Clinton nunca fueron publicados. Semejante a lo que ocurrió en África del Sur hace 40 años atrás. Un representante palestino que estaba el Camp David va a hablar también aquí; si existiera algo que podríamos llamar prensa libre ella nos mostraría cuales son las metas del primer ministro israelí Ehud Barak. Uno de los negociadores israelíes, el ex ministro Shlomo Ben Ami, que también es historiador y académico escribió un libro explicando que el objetivo final del proceso de paz de Oslo era crear una situación neocolonial. Están también ocurriendo una serie de atrocidades contra los kurdos implementadas desde el gobierno de Clinton que exportó armas a Turquía;

esa masacre esta afuera de la agenda de la media oficial. Antes del 11 de septiembre el gobierno turco no tenia la osadía de encarcelar a periodistas. Esas medidas represivas no ocurrirían. Ahora estoy dejando Porto Alegre antes de la finalización del Foro para asistir al juicio, mi mensaje final es: **No sigan las órdenes.**



## **Entrevistando a Chomsky, antes del Foro de Porto Alegre**

*4 de febrero del 2002*

**<http://www.zmag.org/chomskypa.htm>**

**Traducido por: Germán Leyens**

**Compilación de entrevistas de todo tipo en las que, previamente al Foro de Porto Alegre, Chomsky opina sobre la globalización, el terrorismo, la situación en América Latina y las perspectivas mundiales.**

**P** : *¿Por qué decidió participar en el FSM? ¿Cuál es su opinión al respecto?* R: Dos reuniones tienen lugar prácticamente al mismo tiempo. Una es la reunión de Davos de "los amos del universo," para pedir prestada la expresión utilizada por uno de los principales periódicos de negocios del mundo, el *Financial Times* de Londres, cuando se reunió el año pasado. El término fue utilizado presumiblemente con un toque de ironía, pero es bastante exacto. La segunda es el Foro Social Mundial (FSM), que se reúne en Porto Alegre, juntando a representantes de organizaciones populares de todo el mundo, cuya concepción de lo que necesita el mundo es bastante diferente de la de los amos.

Ninguno de los dos grupos, por supuesto, es elegido por el voto popular – una acusación presentada constantemente por los amos y sus acólitos contra el FSM, pero que es obviamente más aplicable al grupo de Davos. En realidad, sería un malentendido si se dijera que respecto a estos temas, llegue a haber incluso "gobiernos elegidos". La razón es que los temas se mantienen alejados del público en general incluso en las sociedades más libres y democráticas, como por ejemplo EE.UU.

Estudios de la opinión pública revelan que la población en general está bastante preocupada por estos aspectos, y ampliamente opuesta a las políticas de los amos, que son apoyados por la casi unanimidad del sector corporativo, los gobiernos, y las instituciones ideológicas. Los medios tienen plena conciencia de la oposición popular. El *Wall Street Journal*, por ejemplo, observó contritamente que los opositores a los mal denominados acuerdos de libre comercio tienen un "arma suprema": la población en general, que por lo tanto debe ser mantenida en la ignorancia. Por los mismos motivos, los temas no se presentan en la arena política. Pero es una estimación razonable suponer que el FSM representa una muestra bastante amplia de las partes del público global que ha sido informado a través de

organizaciones populares, sindicatos, organizaciones de campesinos, medios de comunicación independientes, y de otras maneras.

Así que, respondiendo a su pregunta, será un placer tener la oportunidad de asistir.

En cuanto a lo que pienso al respecto – a mi juicio, la esperanza de un futuro decente está substancialmente en manos de los que se reunirán en Porto Alegre y otros como ellos.

*P: Al Foro de Porto Alegre le gusta decir que es un evento anti-Davos. ¿No piensa que el problema es toda esa polarización? ¿Es la manera de combatir el llamado "pensamiento único," proponer un "pensamiento único opuesto"? ¿Piensa usted verdaderamente que las exigencias del Foro de Porto Alegre – el perdón de las deudas, la disminución del proteccionismo agrícola, etcétera – bastan para terminar con el subdesarrollo?*

R: Decir que el Foro de Porto Alegre es "anti-Davos" es comenzar por presuponer que de alguna manera Davos sea legítimo y que la oposición popular a lo que representa requiere alguna justificación especial. Si uno decide considerar el asunto en estos términos –lo que no hago– sería más razonable decir que Davos es "anti-Porto Alegre," y preguntar por qué la reunión de Davos tiene incluso el derecho de realizarse.

Davos es una reunión de aquellos a los que la prensa de negocios internacional, con sólo un toque de ironía, llama "los amos del universo".

Porto Alegre es una reunión de organizaciones populares de todo el mundo, cuya visión de cómo debiera organizarse la sociedad es diferente de la de los amos.

Tales confrontaciones son temas importantes en la historia. Y por suerte, las fuerzas populares han logrado muchas victorias a través de los siglos, superando concentraciones ilegítimas e irresponsables del poder, como la que se reúne en Davos. Ellos, desde luego, pretenden representar a gobiernos democráticamente electos, pero es una absurdidad tan transparente, que presumo que no necesitamos perder nuestro tiempo con ella, particularmente en lo que respecta a la globalización neoliberal.

El que se logre que los programas de los reunidos en el FSM hagan adelantos significativos en los serios problemas de la sociedad global –de los cuales el "subdesarrollo" es sólo uno– dependerá de lo que caiga bajo la palabra "etcétera" en la pregunta. Seguramente debiera ir mucho más allá de los dos ejemplos mencionados, por importantes que sean.

*P: ¿Considera este movimiento como una nueva especie de "Internacional" de las fuerzas izquierdistas, liberales y progresistas de la sociedad mundial? En este sentido, ¿debería tener un programa?*

R: El objetivo tradicional de la izquierda desde sus orígenes modernos ha sido llegar a una forma de globalización que esté arraigada en la participación de la gran masa de la población del mundo, y que, como resultado, responda a sus intereses y preocupaciones –diversos, complejos, a menudo poco claros, para que sean explorados con un espíritu creativo y experimental: una "Internacional," en breve. Fueron esfuerzos preliminares del siglo XIX, que fueron liquidados, o fueron deformados por el brutal poder del estado o por otros factores.

El FSM promete convertirse en la primera manifestación realmente significativa de una tal globalización desde la base, una perspectiva muy bienvenida, que causa muchas esperanzas. En cuanto a un programa, hay una medida de entendimiento y perspectiva compartida. Se han formulado programas en reuniones anteriores, y han comportado una acción cooperativa. La medida en la que un programa debería ser específico nos devuelve a la pregunta anterior.

*P: ¿Por qué debería preocuparse el poder hegemónico por el FSM y este tipo de movimiento? ¿Tienen una verdadera posibilidad de desafiar el poder financiero y de las corporaciones multinacionales?*

R: El poder hegemónico, y los "amos del universo" en general, están muy preocupados por el FSM y las fuerzas que representa, y por lo que llaman "movimientos antiglobalización," un término propagandístico que deberíamos evitar. Por ese motivo hay una constante descarga de artículos condenando estos movimientos. También es el motivo por el que los acuerdos económicos internacionales son en gran parte negociados en secreto, y por el que se informa raramente en detalle al respecto.

Consideremos como ejemplo la Cumbre de las Américas en Québec en abril pasado, que debía endosar el "Área de Libre Comercio de las Américas". Sabemos por las encuestas que estos temas constituyen una gran preocupación para el público, pero esos temas, y la próxima Cumbre y el ALCA, fueron mantenidos cuidadosamente fuera de la arena electoral en noviembre de 2000. Tampoco recibieron virtualmente alguna atención mediática preliminar.

En la Cumbre misma, la cobertura fue básicamente insignificante. Se limitó sobre todo a trastornos, junto con grandes elogios para los resonantes endosos para la democracia y la "transparencia" por parte de los dirigentes que se reunieron en Québec. Su compromiso hacia esos altos ideales fue ilustrado no sólo por la supresión de los temas, sino por la supresión de importantes estudios por destacadas organizaciones de derechos humanos y de análisis económico sobre el NAFTA, elogiado como el modelo para la nueva ALCA. Estaban programados para ser publicados en la Cumbre, y estaban en todas las redacciones del país. Es un experimento útil tratar de comprobar la cobertura (no se molesten, ya ha sido hecho y fue virtualmente nula). El silencio y el secreto tienen mucho sentido. El sistema del poder concentrado es frágil, y lo sabe, y tiene que recurrir a todos los esfuerzos posibles para garantizar que el "arma suprema" no sea desenvainada.

*P: ¿Qué clase de contribución puede hacer el Foro Social Mundial a esta esperanza de un mundo en paz?*

R: Las agencias de inteligencia de EE.UU. han publicado recientemente sus proyecciones para los años a venir. Predicen que la "globalización" –queriendo decir –la forma particular de integración económica neoliberal favorecida por los centros del poder– continuará, llevando a una creciente desigualdad y a un aumento de la volatilidad financiera (por lo tanto a un menor crecimiento y a un caos peligroso). Hace cinco años, el Comando Espacial de EE.UU., que está a cargo de los programas para militarizar el espacio (incluyendo la "defensa antimisiles" como un pequeño componente), presentó su justificación pública para esos programas. Una preocupación importante es la creciente brecha entre "los que poseen" y los que "no poseen," que también prevén como consecuencia de la versión de "globalización" basada en los derechos del inversionista. Esperan, razonablemente, que el resultado será la agitación entre una cantidad creciente de gente empobrecida en todo el mundo, que tendrá que ser controlada por la fuerza.

De ahí la necesidad de militarizar el espacio, suministrando a EE.UU. armas inmensamente destructivas lanzadas desde el espacio, probablemente con propulsión nuclear. Fuera de las horribles consecuencias para las víctimas, constituye asimismo una receta para un desastre global.

Ante estas perspectivas, se hace evidente la contribución que puede hacer el Foro Social Mundial a un mundo en paz. El FSM es una reunión de gente del mundo que está empeñada en cambiar radicalmente esas tendencias peligrosas y extremadamente amenazantes, concentrándose en el problema central –es decir, el proceso de la globalización neoliberal, que sus propios arquitectos esperan que va a tener estos y otros ominosos efectos. Los participantes del FSM están básicamente de acuerdo con el análisis de las agencias de inteligencia y de los planificadores militares, pero representan a la gente, no al poder concentrado, y por ello tienen intereses diferentes: su preocupación es la supervivencia decente de los seres humanos, no el aumento de la concentración y de los beneficios con todo lo que implica, como lo anticipan los constructores mismos del sistema.

Volviendo a su pregunta, la contribución del FSM es esencial, y puede ser determinante.

*P: ¿Es posible organizar el panorama complejo y diverso de las llamadas fuerzas antiglobalización (en mis artículos, me gusta describirlas no como involucradas en una lucha contra la globalización, sino contra la globalización neoliberal)?*

R: Usted tiene toda la razón al llamarlos oponentes a la "globalización neoliberal," es decir, a esa forma de integración económica internacional en particular, que los "amos del universo" han establecido en función de sus propios intereses, haciendo que los intereses de la población en general se conviertan en secundarios. No es una gran sorpresa; lo que sería sorprendente, y constituiría un agudo contraste con la historia así como con la lógica, si fuera diferente.

Nadie se opone a la "globalización" en un sentido general. Por ejemplo, los participantes en el FSM no se oponen al hecho de que exista y el que estén asistiendo al Foro es una ilustración constructiva de globalización.

Usted también tiene razón al referirse a un "panorama complejo y diverso". Y está bien que así sea. Hay muchos intereses representados, tal como debe ser cuando hay gente del Sur y del Norte, de granjas y de fábrica, de todas las profesiones y condiciones sociales, jóvenes y viejos... que se reúne para considerar aspectos complejos que son muy importantes pero a menudo mal comprendidos – por todos. Cuánta organización DEBERÍA haber es una pregunta abierta: no debería ir más allá del nivel del propósito y de la comprensión comunes. El grado de organización será algo que los participantes DEBEN determinar.

*P: ¿Cuál es la diferencia entre anti-americanismo y la lucha contra la globalización? ¿Puede ser utilizado por EE.UU. para impulsar una nueva polarización como la que resultó de la Guerra Fría? ¿Hay una forma de detectar y detener el terrorismo en las reacciones anti-EE.UU. ?* R: Siempre es importante considerar cuidadosamente cómo se formulan las preguntas, sea en las ciencias o en la investigación de los asuntos humanos. Uno encuentra a menudo suposiciones ocultas que deberían ser ventiladas, analizadas críticamente, y a menudo rechazadas. Cuando se emprende esa esencial tarea preliminar, a menudo encontramos que las preguntas no pueden ser respondidas y que deberían ser reformuladas.

Pienso que vale en este caso. Tome el concepto de "anti-americanismo". Es algo curioso.

Semejantes conceptos son sólo utilizados típicamente en estados totalitarios o en dictaduras militares. Así por ejemplo, el "anti-sovietismo" solía constituir un crimen grave en los salones del Kremlin, y supongo que los generales brasileños y sus partidarios acusaban a sus enemigos del interior de ser "anti-brasileños".

En países que tienen algún respeto por su libertad, el concepto sería rechazado por ridículo.

Imagínese la reacción en las calles de Milán o de Roma ante un libro llamado "anti-italianismo". Y luego observe la actual reacción en EE.UU. y en Gran Bretaña ante un libro de un autor respetado llamado "anti-americanismo" –un erudito que se especializa en la Unión Soviética, a propósito, y que por lo tanto comprende muy bien el modelo que está imitando. Nadie debería sorprenderse al descubrir que el libro es una diatriba engañosa contra los que no adoran con suficiente ardor el Estado Sagrado, y es por ese motivo que es altamente elogiado en sobrias reseñas en el *New York Times* y en otros sitios.

Aquellos que criticaban los crímenes del Kremlin o a los generales brasileños no eran "antirusos" o anti-brasileños," con toda seguridad. Y al mismo tiempo, aquellos que se oponen a los crímenes del estado más poderoso del mundo, no son anti-americanos, en realidad, una considerable mayoría de la población se opone a menudo vigorosamente a los crímenes. El término debiera ser abandonado, como en el caso de sus horribles modelos.

Consideremos a continuación "la lucha contra la globalización". No conozco una tal lucha.

Los participantes en el Foro Social Mundial de Porto Alegre, no se oponen al hecho de que pueden asistir, gracias a la integración internacional, lo que es, globalización. La Primera Internacional no se opuso a la globalización: fue su objetivo primordial, como lo indica su nombre. Nadie se opone o apoya a la globalización en sí. La pregunta es: ¿qué clase de globalización? Como otros, el término "globalización" ha sido capturado por los poderosos como un arma ideológica. Quieren que sea utilizado para referirse a una forma específica de integración económica internacional, construida en función de los intereses de los inversionistas y de las instituciones financieras. Pueden entonces condenar a los críticos de sus proyectos como "antiglobalización," primitivos que quieren volver a la edad de piedra. Nadie debería tolerar semejantes prácticas falaces.

Volviendo a la pregunta, no puede formularse, y por lo tanto no puede ser respondida, porque está encuadrada en terminología convencional, que está diseñada para asegurar que se puedan encontrar sólo respuestas inadecuadas. Traduciendo la pregunta a términos más apropiados, debería estar bien claro que las luchas populares contra esta forma particular de integración internacional no pueden llegar a ser vistas como "anti-americanas," en las que el término "americano" se refiere al pueblo de Estados Unidos. Una simple razón es que se le opone la mayoría de la población estadounidense, motivo por el cual las negociaciones tienen que realizarse tras puertas cerradas, estos temas no son discutidos en las elecciones, y los medios y los periódicos tienen que mantener un "velo del silencio" sobre lo que saben.

En lo que se refiere a la polarización, los centros del poder en EE.UU. y en sus asociados en otras partes no la quieren: prefieren la sumisión. Pero si los que se les oponen no se someten, entonces, desde luego, tratarán de vilipendiarlos y castigarlos, llevando a la polarización. En eso no hay nada de nuevo ni de sorprendente.

Respecto al terrorismo, es una tarea importante, trátase del terrorismo de los débiles o de los fuertes, que, sin que sorprenda a nadie, es más letal y destructivo. Desde luego, los poderosos tratarán de restringir el concepto de manera que se aplique sólo al terror contra ellos, excluyendo al terrorismo mucho peor que realizan ellos contra otros. Si nos sometemos a sus esfuerzos, preguntaremos sólo cómo el terror dirigido contra los ricos y poderosos puede ser detectado y detenido. Pero habremos caído en una trampa al dar el primer paso.

*P: Algunos meses antes de la primera edición del Foro Social Mundial, el año pasado, el presidente Fernando Henrique Cardoso defendió la creación de un impuesto a las transferencias financieras en todo el mundo. Ésta fue originalmente una proposición de Attac, una de las ONGs que organizan el Foro Social Mundial. También el año pasado, un miembro del parlamento francés felicitó a Fernando Henrique por el Foro Social Mundial, aunque el Presidente no tuvo nada que ver con el evento. ¿Cree Ud. que las discusiones del Foro pueden cambiar la opinión de los hombres en el poder o por lo menos influenciar sus actos?*

R: La proposición ya tiene muchos años; en realidad, con muchas variantes. Las proposiciones mejor conocidas del tipo que usted menciona son las del premio Nobel James Tobin, de hace unos 30 años, aunque John Maynard Keynes había hecho mucho antes sugerencias similares sobre un impuesto a las transferencias financieras. El tema logró gran importancia con el desmantelamiento del sistema de Bretton Woods en los años 70, llevando a un aumento astronómico en las transacciones financieras a muy corto plazo, un desarrollo al que muchos economistas acusan de ser la razón fundamental para el deterioro generalizado de la economía global durante el período "neoliberal" de los últimos 25 años; John Eatwell y Lance Taylor, en un libro reciente, para mencionar sólo un ejemplo.

En lo que se refiere al FSM, es un producto de muchos años de resistencia popular a la forma específica de la "globalización" de los derechos de los inversionistas, que ha sido impuesta a gran parte del mundo durante las últimas décadas. La protesta y la resistencia se han radicado sobre todo en el Sur, incluyendo de manera prominente a Brasil. En los últimos años se han extendido también a los países industriales, y se han formado alianzas internacionales importantes, un desarrollo muy promisorio.

Ha habido ciertamente una influencia en la retórica de centros del poder dominante, y hasta cierto punto, en su práctica. Incluso regímenes totalitarios y dictaduras militares tienen que responder, hasta cierto punto, al humor popular. Esto es más cierto en sistemas más libres y democráticos. Pero el objetivo no debería ser sólo inducir a los poderosos a ser menos implacables. Más bien, debería ser el desmantelamiento de las concentraciones del poder ilegítimo. Ha sido un tema importante en la historia durante muchos siglos, por suerte, y no se puede decir que haya terminado.

*P: Usted dice que los pensamientos de la gente son controlados por los medios. ¿No piensa que los eventos del Foro Social y de Seattle, con la movilización de miles de personas, prueban que la gente es capaz de decidir independientemente?* R: Nunca he dicho, y no lo creo, que los pensamientos de la gente sean controlados por los medios. Al contrario, he discutido a menudo aspectos importantes en los que el público se opone a las políticas que reciben un apoyo casi unánime de los medios corporativos y estatales.

Naturalmente, esos medios, y otras instituciones doctrinarias, tratan de "controlar la mente del público," para utilizar las palabras de sus dirigentes. De eso ni siquiera cabe duda, por lo menos entre la gente seria. Pero a menudo fracasan, y de

manera bastante dramática. En esos casos, las políticas tienen que ser impuestas en secreto, lo que es muy común. Y los sistemas del poder son a menudo bastante francos al respecto.

Consideremos, por ejemplo, los arreglos económicos internacionales que llaman erróneamente "acuerdos de libre comercio". Reciben un apoyo casi unánime de la elite, pero como se lamentaba el *Wall Street Journal*, los opositores tienen una "arma suprema": el público mantiene su oposición. Por ello tienen que ser realizados en gran parte en secreto, y los temas no se presentan en las elecciones. Todo el que haya examinado cuidadosamente los documentos gubernamentales desclasificados sabe que gran parte de lo que se mantiene secreto, en realidad la gran mayoría, no tiene nada que ver con la seguridad nacional. El objetivo no es impedir que los enemigos sepan lo que se registra; es, más bien, ocultarlo a la población interior, que probablemente no toleraría lo que se está haciendo en su nombre si lo supiera. Lo mismo vale para las "operaciones clandestinas," tales como la extraordinaria "red clandestina de terror internacional" que la administración Reagan creó para librar su "guerra contra el terrorismo". Primero, la administración trató de seguir el modelo de la administración Kennedy, realizando abiertamente sus guerras en América Central, tal como Kennedy lo hizo en Vietnam del Sur. Pero se dieron cuenta rápidamente que no resultaría. El país había cambiado demasiado. La protesta popular comenzó de inmediato, y la administración cambió de táctica, volcándose hacia el terror clandestino.

Hay que preguntar simplemente quién lo sabía y quién no. Las víctimas lo sabían, seguro.

También lo sabía la impresionante gama de estados terroristas que participaron. Los medios también lo sabían, pero prefirieron ocultar los hechos más importantes.

Sólo la población de EE.UU. tuvo que quedarse a oscuras. La realidad fue que muchos averiguaron lo que se les estaba escondiendo por otros caminos – grupos de solidaridad, organizaciones basadas en las iglesias, medios independientes, etc. –y se desarrolló una oposición popular a un nivel muy superior al de las guerras de Indochina, y de un modo sin precedentes en la historia. Pero el objetivo del secreto fue el usual: la población del interior.

La creencia en que las instituciones doctrinarias controlan la opinión pública es simplemente errónea. Es seguro que tratan, y a veces tienen éxito, pero a menudo fracasan, a veces de manera espectacular.

*P: Cuando usted estuvo en Brasil en 1996, criticó al neoliberalismo, lo que molestó al Presidente Fernando Henrique Cardoso. Dijo: "Chomsky entiende de lingüística. Yo no doy opiniones sobre lingüística". Como lingüista, usted lleva casi a la unanimidad. Pero sus opiniones políticas son clasificadas por muchos críticos como anti-americanas y como dominadas por teorías conspiradoras. ¿Qué piensa al respecto?*

*R: Es muy fácil producir calumnias, y una pérdida de tiempo repetirlas o responderles. Si hay argumentos, será un placer escucharlos.*

El comentario sobre la lingüística, si de verdad fue hecho, es simplemente infantil, y no merece respuesta. Para que conste, parte del mejor trabajo de la lingüística contemporánea fue hecho por gente sin ninguna formación formal sobre el tema. En realidad, tal como lo sabe todo lingüista profesional, sucede que mi propia formación en ese campo es altamente idiosincrásica y deficiente. Nadie se preocupa

por cosas semejantes en los terrenos serios. Lo que importa no es un endoso formal, sino la calidad del trabajo. Eso debería ser elemental, y por cierto lo es, en disciplinas que se toman en serio, aunque los ideólogos recurrirán, por supuesto, a maniobras estúpidas como la que usted cita para tratar de impedir una discusión que se aleja de sus doctrinas.

Ya he comentado sobre el desgraciado concepto de "anti-americano".

En lo que se refiere a las "teorías conspirativas," la expresión ha llegado a ser utilizada por los apólogos del poder como el equivalente intelectual a una maldición. Si se es demasiado estúpido, o ignorante, para responder a algún comentario crítico, se grita "teoría conspiradora".

Son juegos estúpidos que no merecen darles atención ni siquiera un breve comentario.

*P: En 1996, usted defendió la suspensión de pagos de la deuda externa brasileña.*

*¿Cuál es su posición actual sobre Brasil?*

R: Eso no es enteramente exacto. No recomendé ninguna política específica, y no tendría la audacia de hacerlo. Hay muchos factores involucrados en la decisión de si Brasil y otros países deberían pagar la llamada "deuda," una decisión que no se puede tomar a la ligera.

Más bien señalé que la deuda es en gran parte una construcción ideológica, no un simple hecho económico. En gran medida, la deuda del tercer mundo debería ser condonada, en muchos casos eliminada, recurriendo al principio capitalista de que aquellos que prestan el dinero debieran tomar el riesgo, y que el peso de pagar los préstamos debería recaer sobre aquellos que piden prestado el dinero – que en Brasil no quiere decir la gente en las favelas, o los trabajadores sin tierra, o, en realidad, la inmensa mayoría de la población. Naturalmente, los ricos y poderosos rechazan con horror el principio capitalista. Los prestamistas quieren ganar los elevados rendimientos, pero prefieren que el riesgo asociado sea socializado, transferido a los contribuyentes del Norte. Una de las funciones del FMI es suministrar lo que equivale a un "seguro de libertad de riesgo" para préstamos e inversiones de alto rendimiento. Y en el país que pide prestado, los que realmente piden los préstamos prefieren la fuga de capitales, la evasión de impuestos, la importación de artículos de lujo, proyectos para realzar su propia grandeza, etc. Si la deuda se vuelve insostenible, prefieren que los costos se socialicen, que sean transferidos a la gran masa de la población que no ha tenido nada que ver con los préstamos para comenzar, mediante programas de ajuste estructural y otros medios para reforzar las exportaciones (beneficiando a los prestamistas) mientras se aplasta a la población. Ha sido la segunda función, complementaria, del FMI.

El recurso al impensable principio capitalista llevaría lejos en el pago de la deuda, si es que la deuda existe de verdad, lo que tampoco es obvio. La razón es que bajo los principios de la ley internacional forjada por EE.UU. y empleada por ese país cuando le conviene, la deuda probablemente caería en la categoría de "deuda odiosa," de manera que no necesita ser pagada en absoluto. Eso fue señalado hace años por la director ejecutivo estadounidense del FMI, Karen Lissakers, que escribió que el principio de la deuda odiosa, "si fuera aplicado en la actualidad eliminaría una parte substancial del endeudamiento del Tercer Mundo".

En algunos casos, hay mecanismos aún más conservadores: adherirse a la sentencia de la Corte Internacional. Ese simple recurso liberaría a Nicaragua de su deuda.

En América Latina, el monto de la fuga de capitales se ha aproximado a menudo al de la deuda, sugiriendo otro método para pagar la deuda, si siquiera existe.

Pero la pregunta de si los países deberían seguir medios conservadores y legales para tratar el tema de la deuda es otra cosa. Tiene que ver con poder, no con ley o moralidad. Las decisiones hay que tomarlas en este mundo, no en algún mundo de fantasía doctrinaria, y este mundo está gobernado por la ley de la fuerza. Sólo en las historias para niños y en la página de opinión intelectual de los periódicos ocurre que la justicia y la ley sean los principios guía del orden mundial.

*P: Este año tendremos elección presidencial en Brasil. El candidato de la izquierda, Luiz Inacio Lula da Silva, lleva la delantera en la preferencia de los electores, con grandes posibilidades de ser elegido. Se teme, sin embargo, que por su orientación política, tendría problemas en su trato con los países ricos de Europa y América del Norte. ¿Cree usted que el gobierno de los países ricos trataría de hacerle la vida difícil a un gobierno izquierdista en Brasil?*

R: Si la historia ha de servir de guía, es una certeza virtual que así será, a menos que sientan que pueden limitar las acciones de un gobierno con una orientación populista por otros medios.

Las tácticas varían al respecto. Hay ejemplos históricos interesantes, en la propia América Latina. Pero la conclusión general es una lección inconfundible de historia. También es consecuente con el historial de planeamiento internacional de muchos años. Sería remarcable si las instituciones dominantes, estatales y privadas, reaccionaran de alguna manera diferente – a menos que sean obligadas por sus propios ciudadanos, siempre el punto crucial.

*P: ¿Cuál es la intervención del neoliberalismo en las políticas sociales del mundo? ¿Hasta qué punto esa iniciativa desalienta la participación de la gente en este proceso político?*

R: Un impulso importante del neoliberalismo es el debilitamiento de la democracia. Se ha entendido durante por los menos 60 años que la liberalización financiera socava la posibilidad de elección democrática, creando un "parlamento virtual" de dirigentes e inversionistas que tienen "poder de veto" sobre las decisiones del gobierno (citando a economistas de la corriente dominante). Es la razón fundamental por la que el sistema de Bretton Woods (que fue desmantelado al comienzo del neoliberalismo) se basaba en controles del capital y la regulación del cambio de divisas. Esas condiciones posibilitaban que los gobiernos instituyeran medidas social democráticas, y el desmantelamiento del sistema de Bretton Woods, el comienzo del neoliberalismo, ha tenido el efecto predecible de que ha hecho caducar esos planes.

Lo mismo vale para otros componentes del neoliberalismo, que, básicamente, apuntan a reducir la arena pública de elección democrática, transfiriendo decisiones a las manos de tiranías privadas irresponsables. El Acuerdo General sobre el Comercio con Servicios (GATS), que está siendo negociado esencialmente en secreto, no tiene virtualmente nada que ver con comercio, pero mucho que ver con la reducción de la arena de participación y elección democrática.

Este punto es bien comprendido en círculos de las elites, aunque pueda ser citado en términos algo menos abrasivos ante la audiencia pública. Por ejemplo, por David Rockefeller, en *Newsweek*, discutiendo la tendencia, que apoya enérgicamente, hacia la "disminución del papel del gobierno". Esto, continúa, es algo "que la gente empresarial tiende a apoyar. Pero el reverso de la medalla es que alguien tiene que tomar el papel del gobierno, y las empresas me parecen ser las entidades lógicas para hacerlo. Pienso que demasiados empresarios simplemente no han enfrentado ese hecho, o han dicho, 'es responsabilidad de algún otro, no la mía'." Obviamente no es la responsabilidad del público. Sería inimaginable.

*P: La globalización neoliberal está siendo acusada por numerosos desastres nacionales en todo el globo, desde Afganistán a Argentina. Pero los partidos políticos, tales como el PT en Brasil piensan que la alternativa es lo que ellos llaman el "socialismo democrático".*

*¿Está de acuerdo? ¿Qué significa "socialismo democrático" para usted? ¿Ha existido alguna vez un país que haya sido tanto socialista como democrático?*

R: Dudo que alguien piense que una forma particular de organización social sea LA solución para "los desastres nacionales en todo el globo". Estos son numerosos y variados, las causas son diversas, y hay muchos caminos diferentes que deberían ser explorados, algunas veces seguidos, hacia la mejora o su superación.

"El socialismo democrático" no es un concepto simple. Ni lo es uno de sus componentes, la "democracia". Al nivel más simple, una sociedad es democrática en la medida en la que su población puede tomar decisiones significativas sobre asuntos que le conciernen. Hace tiempo que se ha comprendido que las formas democráticas tienen una sustancia muy limitada cuando las decisiones sobre aspectos fundamentales de la vida están en manos de concentraciones irresponsables de poder privado, y la sociedad es dominada por "negocios para el beneficio privado mediante el control privado de los bancos, de la tierra, de la industria, reforzado por el manejo de la prensa, de las agencias noticiosas y de otros medios de publicidad y propaganda." No estoy citando al PT, sino más bien a John Dewey, tal vez el filósofo social más prominente y respetado de Occidente durante el Siglo XX, cuya mayor preocupación fue la teoría democrática, y que fue "tan estadounidense como la tarta de manzanas," utilizando la frase acostumbrada. En realidad, su diagnóstico de las serias deficiencias de la democracia contemporánea y sus recomendaciones para superarlas, reflejaron ideas (y acciones) que nos devuelven al origen de los movimientos de trabajadores en EE.UU., y en otras partes, y fueron, a propósito, desarrolladas en su mayor parte, sin el beneficio dudoso de intelectuales radicales.

Adoptando puntos de vista similares, Dewey argumentó que si las formas democráticas han de tener verdadera sustancia, la industria debe ser cambiada "de un orden social feudal a uno democrático" basado en el control obrero y la libre asociación, la noción vital del socialismo. A menos que eso suceda, observó también, la política continuará siendo "la sombra proyectada sobre la sociedad por los grandes negocios, y la atenuación de la sombra no cambiará la sustancia". Menciono a Dewey sólo para acentuar que tales conceptos son, o deberían ser, un acto reflejo para aquellos que se preocupan en algo por los principios democráticos, y como mencioné, han sido un factor común entre los trabajadores y los movimientos populares en general, durante mucho tiempo. Por lo tanto, es enteramente adecuado que sean tomados por el PT, y adaptados a lo que ven como los problemas específicos y las circunstancias de Brasil.

*P: Muchas cosas han cambiado en los últimos meses desde el 11 de septiembre. En la Conferencia AFSC, el 8 de diciembre, usted dijo que, si las actuales tendencias persisten, "no es exagerado decir que la supervivencia de la especie está en peligro". ¿Podría señalar las principales tendencias que ya existen y explicar por qué estamos en peligro?*

R: La pregunta sobre las principales tendencias que ya existen es demasiado amplia para que yo pueda tratar de responder en toda su dimensión. Dos de ellas son los programas de "globalización" profundamente diferentes que son representadas por las reuniones casi simultáneas en Davos y Porto Alegre. Fuera de todo lo demás que uno pueda pensar al respecto, la versión de Davos amenaza realmente la supervivencia de la especie. Una razón es que los principios en los que se basa, si son tomados en serio, llevan a la conclusión de que es bastante racional destruir el medio ambiente de nuestros nietos, si al hacerlo actuamos como "maximizadores racionales de los beneficios" en el sentido ensalzado por la ideología contemporánea. Es sorprendente que Bush esté siendo criticado por socavar el Protocolo de Kyoto. Debería ser elogiado –como por cierto lo hacen, por ejemplo los redactores del *Wall Street Journal*; fanáticos peligrosos, sin duda, pero por lo menos suficientemente honrados como para aceptar las doctrinas que predicán.

Otro motivo es suministrado por las expectativas en las que se basan los planificadores. La inteligencia de EE.UU., por ejemplo, pronostica que la "globalización" –queriendo decir, la versión de Davos– llevará a una creciente división entre los que "poseen" y los que "no poseen".

Y los planificadores militares, adoptando las mismas proyecciones, argumentan plausiblemente que para mantener la riqueza y el poder de los que "poseen" será necesario tener disponibles enormes medios de destrucción para controlar a los agitados que "no poseen". Es el motivo por el cual el presupuesto militar de EE.UU. debe exceder el de los 15 países siguientes en su conjunto, incluso antes del 11 de septiembre, cuando el miedo y la angustia de la población fue explotado de una manera particularmente cruda y asquerosa para imponer un inmenso aumento del presupuesto militar, totalmente irrelevante con relación al terrorismo, pero útil para otros propósitos.

Estas proyecciones forman parte de la justificación oficial de los programas de militarización del espacio, con efectos que pueden destruirnos a todos. Las probables consecuencias son comprendidas y descritas de manera bastante exacta por analistas estratégicos dentro y fuera del gobierno. Pero la mayor parte, y los planificadores del gobierno y de las corporaciones, no consideran que la posibilidad de esas secuelas sea muy importante en comparación con la necesidad trascendental de maximizar la riqueza y el poder a breve plazo.

Para aclarar las cosas, no estoy hablando de los derechistas, que son mucho más extremos. Me refiero a documentos y planes de la era Clinton, todos muy públicos, a propósito. Uno puede preferir cerrar los ojos ante todo esto en lugar de ponerlo en las primeras planas, donde debiera estar. Es una elección, no una necesidad, y no es una decisión por la cual nos agradecerán las futuras generaciones.

*P: Los ataques del 11 de septiembre fueron seguidos por una cobertura altamente emocional por la prensa de EE.UU., reproducida por la prensa en todo el mundo. Los nombres y las caras de las víctimas, y los sufrimientos de sus familias han sido mostrados hasta el exceso. Lo mismo no ocurre en la cobertura de las guerras en África, Irak o ni siquiera en Afganistán. ¿Piensa usted que esos contrastes han sido parcialmente responsables por el apoyo que la opinión pública en todo el mundo otorgó a EE.UU. en este episodio?*

R: Más pertinente es el hecho que lo mismo no sucede en el caso de operaciones terroristas internacionales realizadas o auspiciadas por EE.UU. y sus aliados, las que –desgraciadamente– a menudo han tenido un costo más elevado que el 11 de septiembre, como seguramente los latinoamericanos lo saben demasiado bien, y en eso no están solos. Las atrocidades del 11 de septiembre fueron excepcionales desde el punto de vista histórico, no por su dimensión, por desgracia, sino más bien por su objetivo. Es el tipo de atrocidades que Europa y sus vástagos realizan unos contra otros; por primera vez, los fusiles estaban dirigidos en la dirección inversa.

Pero la pregunta que usted presenta no puede ser respondida tal como ha sido formulada, porque las suposiciones en la que se basa no son exactas. Ante todo, la opinión pública en EE.UU. es mucho más diversa y matizada que lo que se presenta en los titulares y en los periódicos de la opinión intelectual. Se informó al respecto incluso en la prensa nacional, en las pocas ocasiones en las que se hicieron esfuerzos por explorar la opinión pública, incluyendo a la Ciudad de Nueva York. Además, la opinión pública en el mundo estuvo opuesta en su mayoría a una acción militar que dañara a civiles –queriendo decir, la acción militar que fue planificada e implementada. Esto quedó en claro desde el comienzo, incluso en encuestas internacionales. El público apoyó la acción para encontrar y castigar a los perpetradores, pero eso es otra cosa. Y el público mundial en general tenía conciencia, y algunos lo decían muy claro, del hecho que las víctimas tradicionales de las atrocidades de los poderosos son tratadas de manera muy diferente, incluso cuando se trata de crímenes que exceden de lejos incluso los del 11 de septiembre –de los que es sumamente fácil establecer una lista, como la mayor parte de la gente lo sabe, sobre todo en América Latina.

*P: Después del 11 de septiembre, EE.UU. ha cambiado sus posiciones respecto a algunos países. ¿Cuáles son los efectos más significativos de esta estrategia?*

R: Después del 11 de septiembre, los estados asesinos y represivos de todo el mundo comprendieron de inmediato que podían conseguir la autorización estadounidense para sus crímenes uniéndose a la "coalición contra el terror". Y eso es exactamente lo que han estado haciendo: Rusia, China, Uzbekistán, Turquía, Israel... una lista muy larga. Lo mismo vale para EE.UU., Gran Bretaña, y otros, donde los elementos más duros y represivos están aprovechando la oportunidad para extender el poder estatal al control de sus ciudadanos, utilizando el mismo pretexto. Nadie puede predecir hasta qué punto los efectos serán sustanciales. Como siempre, son temas que llaman a actuar, no a hacer especulaciones frívolas.

Una consecuencia, sin embargo, es bastante evidente: EE.UU. está utilizando la oportunidad para establecer una presencia militar en Asia Central, formando alianzas con estados que no son muy diferentes de los talibán, con la intención de ganar un control más firme sobre la energía y los otros recursos de la región, así como ventajas estratégicas. Rusia y China no están muy contentos que digamos al respecto, para no hablar de actores más pequeños como Irán.

*P: ¿Cómo han cambiado las relaciones internacionales desde el 17 de septiembre?*

R: El 11 de septiembre fue un evento histórico, no tanto por la escala de la atrocidad, que, por desgracia, es bastante familiar. Más bien por las direcciones en las que apuntaban los fusiles. Es la primera vez en la historia de EE.UU. desde que los británicos quemaron Washington en 1814, que el territorio nacional –no las colonias, sino que el territorio nacional– ha sido atacado, o incluso amenazado. No necesito volver a contar lo que se les ha hecho a otros durante estos casi dos siglos.

Para la propia Europa, "la tierra natal," el cambio es aún más dramático. Europa no conquistó y ocupó la mayor parte del mundo regalando golosinas a los bebés. Pero India nunca atacó a Inglaterra, ni Argelia a Francia, ni el Congo a Bélgica... Terrorismo es la forma normal en la que NOSOTROS los tratamos a ELLOS; no se supone que sea dirigido contra NOSOTROS.

El choque que reverberó después del 11 de septiembre es totalmente comprensible, tal como lo es la falta de preocupación o incluso de atención cuando el Almirante Sir Michael Boyce, jefe del Estado Mayor de Defensa británico, anunció una política oficial de EE.UU. y del Reino Unido, sobre la que se informó de manera prominente en un artículo principal en el periódico más importante del mundo: Advirtió al pueblo de Afganistán que serían sometidos a un ataque devastador "hasta que cambien su dirigencia," un ejemplo clásico de terrorismo internacional, tal como es definido en la ley de EE.UU.

Es igualmente comprensible que no haya preocupación, o tal vez un mínimo de pesar, cuando EE.UU. y el Reino Unido implementaron esa política con la firme expectativa de que colocaría a inmensas cantidades de personas en un grave riesgo de inanición y muerte lenta, millones según sus cálculos. En ambos casos –el 11 de septiembre y sus secuelas– las reacciones son naturales, basadas en la suposición de que la historia seguiría su curso normal. NOSOTROS realizamos atrocidades indescriptibles contra ELLOS, mientras las clases intelectuales se alaban y a sus dirigentes, por su nobleza. Es una buena parte de la historia, en el mundo real.

Después del 11 de septiembre, EE.UU. declaró una "guerra contra el terrorismo," adoptando la misma retórica que la administración Reagan 20 años antes, cuando llegó al poder declarando que el núcleo de la política exterior de EE.UU. sería una "guerra contra el terrorismo," particularmente contra su forma más virulenta, el terrorismo internacional apoyado por los estados. EE.UU. libró la guerra contra el terrorismo construyendo una red terrorista internacional de una escala sin precedentes, y utilizándola con efectos mortíferos en América Central, África, Asia Occidental, y otras partes, conduciendo incluso a la condena, por terrorismo internacional, de EE.UU. por la Corte Internacional, apoyada por el Consejo de Seguridad de la ONU en una resolución vetada por EE.UU. apelando a todos los Estados a que respetaran el derecho internacional.

Para América del Sur, esto fue sólo una continuación de la ola de terrorismo internacional apoyada por EE.UU. iniciada cuando John F. Kennedy, en 1962, modificó la misión de los militares latinoamericanos de la "defensa hemisférica" a la "seguridad interior". Creo que no es necesario detallar el significado de esa expresión, y cómo fue aplicada, en todo caso no en Brasil.

Los dirigentes de la primera guerra contra el terrorismo tienen un papel prominente en su actual reencarnación: por ejemplo, John Negroponte, que dirige los esfuerzos diplomáticos en la ONU y que aprendió terrorismo internacional cuando sirvió como pro-cónsul en Honduras hace 20 años, supervisando la guerra terrorista contra Nicaragua, por la que su gobierno fue condenado por las máximas autoridades internacionales; o Donald Rumsfeld, que dirige el componente militar de la guerra para "aplantar al terrorismo," como dice, y que aprendió su oficio como el enviado especial de Reagan en el Oriente Próximo, donde la administración Reagan y su aliado israelí ganaron fácilmente el premio del terrorismo internacional en esos años. Nada de esto provoca comentario alguno, igual como no hay ninguna reacción a la defensa explícita, y a la implementación, de un masivo terrorismo internacional por los poderosos de la actualidad. No se puede esperar otra cosa, considerando las convenciones vigentes sobre cómo se supone que funcione la historia. Desde luego, hay algunos cambios. Las relaciones EE.UU.-Rusia se han

hecho más amistosas, por lo menos por el momento, porque Rusia está ansiosa por unirse a la "guerra contra el terrorismo" a fin de lograr la aprobación de la superpotencia reinante para sus horrendos crímenes terroristas en Chechenia. China está feliz de unirse por razones similares. En realidad, en todo el mundo, los elementos implacables y brutales reconocen que se les ha abierto una "ventana de oportunidad" para implementar sus agendas, explotando groseramente el miedo y la angustia de la gente que tiene motivos para estar atemorizada por el hecho de que también podría convertirse en víctima del terrorismo internacional. Los efectos del 11 de septiembre demostraron de manera aún más concreta que antes, que aunque el mundo pueda ser tripolar en términos económicos, es dramáticamente monopolar en términos militares, y esta disparidad está aumentando rápidamente, al explotar Washington la oportunidad de aumentar fuertemente sus gastos militares que ya eclipsan los de todas las demás potencias de importancia en su conjunto, con planes ambiciosos de expandir a nuevas fronteras, sobre todo en la guerra espacial, actualmente un monopolio de EE.UU. Pero éstas son todas secuelas de tendencias existentes, no cambios sustanciales respecto a lo habitual.

*P: ¿Hay fuerzas nuevas que se opongan a la hegemonía de Estados Unidos sobre el mundo y para reconstruir un cuadro parecido al que existía antes con la URSS?*

R: Antes del colapso de la URSS, había dos gobernantes del mundo, EE.UU., más poderoso, y la URSS, funcionando más o menos como un socio comanditario en la administración global.

Las guerras del período no fueron entre las superpotencias. Cada una utilizó más bien la amenaza posada por la otra, como un pretexto para recurrir al terror y a la violencia para controlar sus propios dominios. Esto es revelado de manera muy clara en los archivos documentales internos, y también en la cadena de acontecimientos. Para Occidente, la Guerra Fría fue la continuación de lo que es llamado a veces el conflicto Norte-Sur, lo que solía llamarse, "imperialismo europeo".

En consecuencia, las políticas persisten sin gran cambio después de la Guerra Fría, tal como fueron realizadas antes. En realidad, el conflicto Oriente-Occidente tuvo a su raíz muchas de las características de los conflictos Norte-Sur. Es cierto que cada superpotencia explotó cínicamente los conflictos en el reino de la otra, pero ése es otro asunto. Un aspecto de ese cinismo se ha convertido, en realidad, en la característica más prominente de los asuntos mundiales en los últimos meses. Sólo el que no quiere ver no conoce las raíces del islamismo radical (incluyendo los actuales enemigos): quién lo nutrió y lo fomentó, y por qué lo hicieron.

Seguramente no se quisiera presenciar la reconstrucción de un sistema de ese tipo, y no existe, por suerte, ningún indicio de que suceda. Lo que se ha estado desarrollando en realidad durante muchos años –evidentemente en las últimas décadas– es un orden mundial que es económicamente tripolar y militarmente monopolar.

Europa y Asia están básicamente a la par con EE.UU. económicamente y en otros aspectos, pero EE.UU. está crecientemente solo como fuerza militar. La escuela dominante en las relaciones internacionales –llamada "realista"– espera generalmente que se desarrollen coaliciones para contrarrestar ese estatus único. Es muy posible. Mi propio punto de vista, sin embargo, es que las construcciones teóricas son tan débiles, y la evidencia empírica tan ambigua, que las predicciones provocan muy poca confianza; y los otros factores, no considerados en esos enfoques centrados en los estados, son mucho más significativos: aquellos que se fusionan en Davos y en Porto Alegre, por ejemplo.

Pienso que lo que la gente razonable debería ansiar, es un sistema mundial de un tipo muy diferente. En temas de importancia central –la "globalización," por ejemplo – la mayoría de la población de EE.UU. se opone a la "hegemonía de EE.UU." Es el motivo por el que la planificación y la implementación tienen que ser realizados en secreto – es decir, mantenerlas secretas de la población en general; los ricos y los poderosos saben todo al respecto, y están directamente involucrados. Las principales líneas de falla en la sociedad internacional no se encuentran entre EE.UU. y los otros. Pasan a través de los sistemas estatales. Esto vale en Davos, y también en Puerto Alegre, representando a diferentes elementos del sistema global.

*P: Usted ha citado a Tucídides diciendo "las grandes naciones hacen lo que quieren, mientras que las naciones pequeñas aceptan lo que tienen que aceptar." ¿Cuáles son las consecuencias a largo plazo de la situación actual para los diferentes continentes y países? ¿Cuáles podrían ser los efectos para América del Sur, para Brasil, y por qué?*

R: La máxima de Tucídides no se aplica con la misma fuerza de los primeros años, por el progreso de la civilización, que ha conducido a imponer límites populares a la violencia estatal –mucho menos de lo que se desearía, pero muy evidentes, sobre todo durante la generación pasada. La mayor parte de la población del mundo tiene mucho que ganar si extiende esas limitaciones, y reduce el poder del estado y de las concentraciones privadas del poder que están estrechamente ligadas con él; desde mi punto de vista, desmantelándolas. Mientras más suceda, menos vale la máxima.

La globalización, al estilo de Porto Alegre, puede ser un importante factor en la protección de pequeñas naciones, así como de la población dentro de todas las naciones, grandes y pequeñas.

Dejando a un lado ese factor crucial, la cooperación Sur- Sur puede ser un factor independiente que suministre medios de defensa para las "naciones pequeñas" – no pequeñas en población, quiero decir, sino en el control de la riqueza y de los medios de violencia.

*P: Usted dice que Estados Unidos es un prominente estado terrorista. ¿Piensa que EE.UU. está considerando ahora una política exterior diferente? ¿Ve usted posibles cambios positivos?*

R: Es engañoso señalar que soy yo el que hace esa declaración. Estoy simplemente repitiendo el juicio de la Corte Internacional y del Consejo de Seguridad, y aplicando la definición oficial del "terrorismo" de EE.UU. a acciones del gobierno de EE.UU., que están lejos de ser controvertidas.

Por lo tanto endoso lo que toda persona instruida sabe, incluso si prefieren no decirlo.

¿Puede haber cambios positivos? Desde luego. En realidad, los ha habido. Ningún Presidente de EE.UU. podría posiblemente emprender la agresión que John F. Kennedy lanzó contra Vietnam del Sur hace 40 años, sin despertar protestas visibles o siquiera interés. El país se ha vuelto mucho más civilizado, una consecuencia del activismo de los años 60, y aún más, de los años siguientes. No hay motivos por el que esas tendencias no vayan a persistir, como lo han hecho a través de gran parte de la historia –por suerte para aquellos de nosotros que vivimos en la actualidad.

*P: El Gobierno de EE.UU. ha calificado la guerra en Afganistán de "guerra contra el terrorismo". ¿Piensa usted que ese tipo de acción militar será eficaz contra el terrorismo?*

R: Unos pocos hechos elementales parecen relevantes. La "guerra contra el terrorismo" fue declarada –en realidad re-declarada, precisamente por el único estado del mundo que ha sido condenado por terrorismo internacional por la Corte Internacional de Justicia, y que vetó una Resolución del Consejo de Seguridad que apela a todos los estados a que observen el derecho internacional, pensando en la sentencia de la CIJ.

Entre los participantes más entusiastas en la guerra están otros estados con un historial espantoso de atrocidades terroristas. Rusia, por ejemplo, se une con gusto, anticipando que la superpotencia reinante autorizará su maligna guerra en Chechenia; China sigue por razones similares. Turquía fue el primer país en ofrecer tropas. Su Primer Ministro explicó que Turquía lo hacía por gratitud por la ayuda decisiva de Washington en su guerra asesina contra su población kurda, una de las peores limpiezas étnicas y otras atrocidades de los años 90, basada en un inmenso flujo de armas de la administración Clinton. Y así sigue la lista.

La nueva campaña tiene que ser evaluada sobre la base de sus méritos. Pero, sea como sea, no puede ser llamada seriamente una "guerra contra el terrorismo". George Orwell se daría vueltas en su tumba de sólo pensarlo.

Hay una definición oficial del terrorismo, por ejemplo, en los Manuales de Código y del Ejército de EE.UU. Es una excelente definición, pero no puede ser utilizada, porque si se aplica resultará en respuestas intolerables, como aquellas que he mencionado – una muestra muy parcial. Por lo tanto, el término "terrorismo" se refiere en la práctica al terrorismo que ELLOS realizan contra NOSOTROS, sean quienes sean los NOSOTROS del momento. Es probablemente una verdad histórica universal. Incluso los peores asesinos adoptaron esa práctica. Los nazis, por ejemplo, se describían, y sin duda se consideraban, como defensores de la población y de gobiernos legítimos contra "los guerrilleros terroristas dirigidos desde el extranjero". Es innecesario mencionar ejemplos recientes del Cono Sur de América Latina.

Basándose en esa convención, las acciones militares contra el "terrorismo" pueden, desde luego, ser efectivas. El "contraterrorismo" nazi fue efectivo. Hay ejemplos dramáticos en el sitio en el que usted publica, y cerca.

*P: ¿Qué ha cambiado en la forma en la que EE.UU. ha manejado sus conflictos externos en los últimos años?*

R: Hubo, claro está, algunos cambios con el colapso de la segunda (y mucho más débil) superpotencia. Eso llevó a un reajuste de tácticas, y a nuevos pretextos, pero no a mayores cambios en la política. Fue evidente de inmediato. Directamente después de la caída del Muro de Berlín, EE.UU. invadió Panamá, matando probablemente a miles de personas, vetando dos resoluciones del Consejo de Seguridad, e instalando un régimen títere de banqueros y narcotraficantes (el narcotráfico aumentó considerablemente, como fue revelado por, entre otros, informes del Congreso.) El objetivo era secuestrar a un matón brutal que se había vuelto desobediente. Fue sentenciado en Florida por crímenes que había cometido sobre todo cuando estaba en la nómina de la CIA y era elogiado por la administración Reagan por la honradez de la elección que robó mediante el fraude y la violencia.

Todo esto era tan familiar como para no merecer más de una nota al pie de la historia, pero había dos diferencias. Primero los pretextos eran diferentes. La invasión no se realizó "en defensa contra un puesto de avanzada del imperio soviético, tratando de conquistar el hemisferio y destruirnos". No, fue defendiéndose contra narcotraficantes hispánicos. Y como lo señaló de inmediato el antiguo funcionario de Reagan, Elliott Abrams, fue la primera vez que EE.UU. pudo recurrir a la fuerza sin preocuparse de que hubiera alguna reacción rusa en alguna parte del mundo.

Fue lo mismo en el siguiente ejercicio de fuerza, contra un gángster mucho más brutal al que EE.UU. y el Reino Unido habían utilizado alegremente durante sus peores atrocidades, pero que debía ser castigado por su primer crimen serio: la desobediencia. La guerra en Irak no fue presentada como una defensa contra los rusos, y EE.UU. y Gran Bretaña no se hubieran atrevido jamás a desplegar inmensas tropas terrestres si hubiera habido algún disuasivo. Lo mismo continúa hasta hoy en día.

También hubo cambios en la postura estratégica general, con interesantes admisiones de la falsedad de los pretextos tradicionales, y un reconocimiento abierto de que el verdadero enemigo era el nacionalismo independiente en el Sur. Eso ha quedado en claro sobre la base de documentos internos durante muchos años, pero ahora fue abiertamente reconocido, habiendo desaparecido el pretexto soviético. Las estrategias nucleares también han cambiado, con más énfasis en armas apuntando al Sur "rico en objetivos" en lugar de la Unión Soviética "rica en armas", en la jerga del Pentágono.

He estudiado esto en amplio detalle en otros sitios, tanto el rico historial documental de los planificadores y de los eventos mismos, y no puedo tratar de hacerlo en este lugar.

*P: ¿Cómo debiera reaccionar el mundo ante el terrorismo internacional?*

R: El terrorismo internacional es un crimen, a menudo un crimen terrible. La respuesta adecuada al crimen es la investigación para descubrir a los perpetradores, que deberían ser encontrados y llevados a un justo juicio. Esto vale tanto en el caso de un robo en las calles, como para los crímenes del 11 de septiembre. O para los crímenes terroristas internacionales en los que nunca ha habido duda alguna sobre los agentes. Hay una lista larga, larga.

Para mencionar sólo unos pocos: el bombardeo del barrio El Chorillo en Panamá por Bush I, asesinando probablemente a miles de personas; el bombardeo por Clinton de una planta farmacéutica en Sudán, causando varias decenas de miles de muertos según los pocos análisis realizados (la Embajada de Alemania en Sudán, el directo regional de la respetada fundación *Near East*); la guerra terrorista contra Nicaragua que llevó a decenas de miles de muertos y a la devastación del país, posiblemente sin posibilidades de recuperación, un caso no polémico a la luz de la sentencia de las máximas autoridades internacionales; o crímenes mucho peores del terrorismo internacional apoyado por estados que vienen fácilmente a la memoria.

No creo que sea necesario dar detalles en Brasil, el primer objetivo del terrorismo de estado apoyado por EE.UU. después del cambio radical del papel de los militares en latinoamericanos por Kennedy, y las acciones de su administración para crear la base para el golpe militar de 1964, que fue saludado por su Embajador Lincoln Gordon como una "rebelión democrática" que fue la "victoria más decisiva de la

libertad a mediados del Siglo XX," mucho después de que aparecieron claramente sus tristes consecuencias.

En ninguno de estos casos tienen las víctimas algún derecho moral o legal para recurrir a la violencia para castigar a los presuntos terroristas, o incluso a aquellos sobre cuya culpabilidad no caben dudas. Y por cierto no hay derecho a castigar a las poblaciones civiles para obligarlas a entregar a los presuntos criminales, según la defensa oficial de EE.UU., y de Gran Bretaña del terrorismo internacional masivo. Cuba, por ejemplo, no tiene derecho a realizar bombardeos o bioterror en EE.UU., aunque ha sido tal vez el principal objetivo del terrorismo internacional apoyado por el Estado desde 1959. Tampoco tiene Haití el derecho a hacer lo mismo, aunque EE.UU. se niega a extraditar a un criminal condenado que dirigió las fuerzas paramilitares que asesinaron brutalmente a miles de personas bajo un régimen golpista que recibió el apoyo tácito de las administraciones del primer Bush y de Clinton. Ni sería legítimo incluso en casos mucho peores.

Cuando Occidente es la fuente del terrorismo internacional, semejantes reacciones serían consideradas como indignantes y despreciables, y con toda razón. Es la perogrullada más elemental que si algunas medidas son consideradas legítimas cuando se aplican a un enemigo, debemos aceptar –en verdad insistir– en que se apliquen también a nosotros. Cuando los poderosos y los privilegiados lleguen a alcanzar este nivel mínimo de integridad moral, será posible discutir seriamente el problema. Hasta que semejante cambio revolucionario tenga lugar, continuaremos viviendo en el mundo descrito hace miles de años por Tucídides, un mundo en el que los grandes y poderosos hacen lo que quieren y los débiles sufren como deben hacerlo, mientras el sacerdocio secular dirige el coro de elogios para sus dirigentes, ensalzando la "fase noble" de sus esfuerzos externos y su "brillo angelical," para usar parte de la fraseología de respetados comentaristas del principal periódico del mundo.

Uno de los triunfos más impresionantes de los abrumadores sistemas de propaganda occidentales, es que todavía valga la pena de mencionar semejantes perogrulladas objetivas y morales. Uno tendría derecho a esperar que fueran comprendidas automáticamente, sin la necesidad de hacer algún comentario, particularmente entre las tradicionales víctimas. Por desgracia, no es el caso, y no es, además, tan poco usual. La esclavitud, la opresión de las mujeres y de los trabajadores, y otras severas violaciones de los derechos humanos han podido seguir existiendo en parte porque los valores de los opresores han sido interiorizados por las víctimas, de diversas maneras. Y por esto "la concienciación" es a menudo el primer paso hacia la liberación.

*P: ¿Qué intereses económicos se hallan detrás de la campaña antiterrorista de EE.UU.?*

R: Recuerde que la "Guerra contra el terrorismo" fue declarada hace 20 años por la administración Reagan, de manera muy similar a su renovación en septiembre de 2001, y con muchos de los mismos participantes en papeles directivos. Hay intereses económicos, como en todos los temas políticos significativos. Pero sirve en primer lugar como una cobertura para otras políticas, tal como lo hizo la "amenaza comunista" cuando aún era posible utilizarla sin hacer el ridículo.

La primera "guerra con el terrorismo" fue utilizada como pretexto para vastas campañas de terrorismo internacional, sobre todo en América Central, pero también en el Oriente Próximo, en África meridional, y en Asia. Y la actual "guerra" está siendo utilizada para propósitos similares, y también para establecer una

poderosa presencia militar de EE.UU. en Asia Central, que es importante por sus recursos energéticos y su ubicación estratégica.

*P: ¿Qué tipo de influencia piensa que tiene en la actualidad la industria armamentista de EE.UU. en la política exterior del Presidente Bush? ¿Juzga que las acciones belicistas de EE.UU. han de continuar, por las relaciones de Bush con ese sector industrial?*

R: Debería tenerse en cuenta que la "industria de armamentos" es, en realidad, una industria de alta tecnología. La famosa "nueva economía" fue desarrollada en gran parte bajo la cobertura de los gastos militares: eso incluye a los ordenadores y a la electrónica en general, las telecomunicaciones y la tecnología de la información (incluyendo a Internet), la automatización, los láseres, los aviones "civiles" (de ahí la inmensa industria del turismo), la containerización, y muchas cosas más. Incluso el vasto proyecto de ingeniería social de la suburbanización fue realizado en gran parte bajo el pretexto de la "defensa". Es una razón importante por la que EE.UU. insiste en "exenciones de seguridad nacional" en los mal denominados "acuerdos de libre comercio": esas exenciones permiten que continúe el vasto sistema de intervención del Estado en la economía sin impedimentos por parte de los principios neoliberales – lo que, en la manera tradiciones de varios siglos, constituye en gran parte un arma contra los pobres.

Desde luego, el sistema del Pentágono tiene otros propósitos y es bastante franco al respecto.

El Comando Espacial de EE.UU., por ejemplo, justifica sus programas de militarización del espacio tal como tienen que ser realizados para proteger los intereses y las inversiones comerciales estadounidenses, señalando –con exactitud– que en el pasado los ejércitos y las armadas fueron desarrollados con las mismas intenciones. Las relaciones de la administración Bush con este sector son algo diferentes de las de otros presidentes, pero no mucho. Todos están comprometidos con los mismos objetivos básicos de control global, y de preservación del dinámico sector estatal de la economía para socializar los costos y los riesgos, mientras se privatizan el poder y los beneficios – "el capitalismo realmente existente." *P: ¿Es el Presidente George W. Bush el hombre indicado en el momento apropiado, como indican las últimas encuestas populares?*

R: La pregunta presupone que lo que está haciendo es correcto. Esto lo pueden suponer sólo aquellos que están a favor del terrorismo, de la violencia, y de las atrocidades en gran escala. En lo que respecta a las encuestas, yo sugeriría que hay que considerarlas con cautela.

Cuando a la gente se le pregunta si apoya el uso de la fuerza contra los perpetradores de las acciones terroristas del 11 de septiembre, está abrumadoramente de acuerdo. Cuando se le pregunta si apoya el uso de la fuerza si se va a dañar a civiles inocentes, los números descienden fuertemente.

Además, solo los lectores más atentos de la prensa, que se basan también en otras fuentes independientes, saben que EE.UU. y Gran Bretaña emprendieron sus acciones con la perspectiva de que llevaría a inmensas cantidades de gente a la inanición, tal vez más allá.

Cuatro meses más tarde, apenas se ha comenzado con la distribución de alimentos y otra ayuda necesitada desesperadamente, aunque ha habido amplios suministros disponibles desde hace meses. E incluso los medios oficialistas informan que el país está volviendo al control de los mismos señores de la guerra que cometieron

crímenes tan horribles a principios de los años 90 que gran parte de la población saludó la llegada de los talibán.

Jamás sabremos si las peores previsiones de los planificadores de la guerra han resultado exactas. Estos son crímenes occidentales, por lo tanto no son examinados. ¿Sabe la opinión de la elite occidental, o se interesa por saberlo, cuánta gente fueron víctimas de la primera Guerra Contra el Terror dirigida por EE.UU.? ¿O cuántos fueron asesinados en el único bombardeo del barrio El Chorillo, para mencionar sólo una nota al pie de menor importancia? ¿Son miles, como han afirmado los panameños? ¿Importa? Pero el precio es seguramente elevado, y las estimaciones solas bastan para identificar esas acciones como espantosos crímenes. Analizamos una acción, y el comentario al respecto, sobre la base de las previsiones hechas cuando fue emprendida. Es una perogrullada moral. Se espera naturalmente lo mejor posible, y hay muchas razones para ser optimista. Pero semejantes esperanzas se basan en vigorosas presiones y activismos populares, sobre todo en los países más ricos y poderosos.

*P: ¿Cómo ve usted la "ola de democratización"? ¿Qué es esta democracia? ¿Adónde nos lleva?*

R: La veo en gran parte de la misma manera que el público general en EE.UU. y en América Latina. Las encuestas muestran que existe el deseo de democracia pero una continua reducción en la fe en lo que se llama "democracia". Ha sido la realidad en América Latina desde que comenzó la "ola de democratización," con razón.

Como señalara hace años el politólogo argentino Atilio Borón, la "democratización" coincidió con el neoliberalismo, que socava la democracia. Lo mismo ha sucedido en EE.UU. desde que fue sometido a su propia forma de "neoliberalismo" durante los últimos 20 años. Después de la toma del poder por Reagan, la cantidad de gente que piensa que el gobierno sirve "a los pocos y a intereses especiales," no "al pueblo," aumentó del 50% normal a unos 80%.

En vísperas de la elección presidencial de noviembre de 2000, cerca de un 75 por ciento de la población no la tomaba en serio, desechándola como un juego que involucra a donantes ricos, jefes de partidos, y la industria de relaciones pública, que prepara candidatos para que produzcan palabras sin sentido para atraer a algunos votantes. Pero deben mantenerse alejados de los temas serios, porque en ellos la opinión pública tiende a discrepar de manera bastante aguda frente al consenso de ambas facciones del partido de los negocios. El público general parece tener plena conciencia de este hecho, en todo el hemisferio, a juzgar por los estudios de la opinión pública y otra evidencia.

No hay razones que justifiquen que esto tenga que continuar, desde luego. Es sólo una fase en una lucha que se ha desarrollado durante cientos de años, y ha habido muchas victorias para el público en general, fuera de los contratiempos. El ciclo, sin embargo, es generalmente ascendente, pienso, mirando un período más extenso.

*P: Argentina siguió el manual liberal y hoy vemos el fracaso de ese modelo. La gente reaccionó y salió a las calles. Pero la agitación social continúa. ¿En qué manos están los dineros que salieron de Argentina? ¿Cuál será el resultado de toda esta historia; y qué podría suceder en los países vecinos, tales como Brasil?*

R: En cuanto a dónde está el dinero, la pregunta seguramente merece investigación, y pienso que podemos tener una buena idea sobre la respuesta correcta. Como he mencionado, durante años, la fuga de capitales de América Latina ha llegado a menudo al nivel de la llamada deuda.

Gran parte del dinero que salió de Argentina fue por pagos de la deuda, está por lo tanto en manos de las entidades crediticias: bancos, instituciones financieras, etc. Una investigación del Congreso de hace un año descubrió que importantes bancos internacionales de EE.UU. abren una "puerta" a un inmenso flujo de efectivo proveniente de actividades ilegales, incluyendo a bancos que están fuertemente involucrados en América Latina, y sugirieron que lo mismo vale para el sistema bancario internacional. Eso sugiere otras pistas que investigar.

En general, la sugerencia implícita en la pregunta es buena: es una excelente idea seguir la pista del dinero y descubrir qué pasó con él, y luego sacar las conclusiones adecuadas, y no sólo en Argentina. Comparada con otras regiones, especialmente el Este Asiático, América Latina ha sufrido terriblemente por el hecho que esencialmente los ricos no tienen obligaciones. Esto se revela en la evasión de impuestos, la fuga de capitales, la importación de artículos de lujo en lugar de bienes de inversión, y numerosas otras medidas. El resultado siempre será desastroso para la mayor parte de la población. En cuando al efecto sobre Brasil, eso depende de si el pueblo de Brasil podrá tomar su destino en sus propias manos, en cooperación con otros, en otros sitios, que confrontan problemas similares. Es decir, dependerá de si los pueblos del mundo pueden imponer el tipo de globalización que beneficie sus intereses.

*P: ¿Podría hacer una evaluación de los países que tienen una relación más fuerte de dependencia con EE.UU., como México? ¿Podría suceder una agitación social como la que hay en Argentina? Considerando el poder de veto de EE.UU. ¿hay actualmente una alternativa viable, o alguna posibilidad para las economías que luchan por independizarse?*

R: Respecto a México, no hay necesidad de recurrir a mi evaluación. Una evaluación erudita fue producida por el Instituto de Política Económica [EPI en inglés], un muy respetado instituto de investigación en Washington, en un estudio que investigó los efectos del NAFTA sobre los trabajadores. El estudio fue publicado en la apertura de la Cumbre de las Américas en Québec en abril pasado, junto con un estudio sobre los efectos del NAFTA sobre los derechos laborales, producido por *Human Rights Watch*. Ambos estudios establecieron que NAFTA fue uno de esos pocos acuerdos que han logrado dañar a la gran mayoría de la población de los países participantes. Pero fue la historia equivocada: la conclusión requerida, anunciada por los dirigentes (y por lo tanto por la prensa), es que NAFTA fue un gran éxito, que debería ser el modelo para la planeada ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas).

Por ello los dos principales estudios fueron suprimidos, con la acostumbrada e impresionante obediencia y unanimidad. El estudio del *EPI* estableció que el efecto sobre los mexicanos fue el más severo, lo que no sorprende. Los salarios declinaron continuamente desde la imposición de las reformas neoliberales en los años 80. Eso continuó después del NAFTA, con una disminución de un 25% en los ingresos de los trabajadores con salarios, y un 40% para los autónomos, un efecto amplificado por el rápido aumento en la cantidad de trabajadores no remunerados. Efectos similares fueron descubiertos en toda la economía, incluyendo incluso una disminución en la inversión total (a pesar de un amplio aumento en las inversiones extranjeras). Un pequeño sector se hizo extremadamente rico, y los inversionistas extranjeros prosperaron. Oficialmente, el comercio aumentó, pero eso es sólo por decisión doctrinaria, que cuenta las transferencias a través de la frontera, dentro de una corporación, como "comercio," una idea que los liberales clásicos habrían considerado escandalosa. Los detalles son altamente reveladores, pero no puedo estudiarlos en esta oportunidad. Son confirmados en otros estudios independientes, y en realidad han sido indicados de manera bastante exacta en la prensa financiera.

Ya ha habido agitación social en México. Los Zapatistas son los mejor conocidos. En escala, la agitación más extrema, de lejos, es la inmensa fuga de la población a través de la frontera, donde los que logran pasar –muchos no lo logran– trabajan por salarios miserables en condiciones ilegales, reduciendo los precios de los productos para los consumidores y los beneficios del negocio agrícola. Si es posible canalizar el resentimiento popular hacia un cambio social constructivo es, como siempre, un asunto de elección, no de especulación.

La referencia al "poder de veto de EE.UU." es, una vez más, altamente engañosa. En este caso, "EE.UU." significa poder económico-político-ideológico concentrado, al que se opone la mayor parte de la población interior en los aspectos que estamos discutiendo en este momento. Así que el "poder de veto" es ejercido también contra la población de EE.UU. Volvemos a los mismos problemas. No se puede dar respuestas sensatas a menos que escapemos del ámbito de la ideología convencional y formulemos las preguntas en términos adecuados, no en los términos de la guerra ideológica. Cuando lo hacemos, llegamos a respuestas bastante simples, e importantes, pienso, con muchas consecuencias para el pensamiento y la acción.

*P: ¿Cómo relaciona usted la política del Estado de Israel con la política más amplia de la actual globalización imperialista?*

R: Israel tiene sus propios objetivos, como otros estados. Pero igual que otros estados, dentro de un marco de orden internacional establecido por los más poderosos.

En 1958, el máximo organismo planificador de EE.UU., el Consejo Nacional de Seguridad, reconoció que un "corolario lógico" de la oposición de EE.UU. al nacionalismo árabe era el apoyo a Israel como una base fiable para el poderío de EE.UU. en la región. La implementación sería de ese concepto tuvo lugar sólo una década más tarde, cuando Israel destruyó a la principal fuerza del nacionalismo árabe, el Egipto nasserista. Eso fue reconocido por EE.UU.

como una importante contribución a los objetivos de EE.UU. en la región. La alianza entre EE.UU. e Israel comenzó a tomar su actual forma en esa época, e Israel también se convirtió en el niño mimado de la opinión intelectual de EE.UU., gracias en sus logros al mostrar cómo tratar a advenedizos del tercer mundo adecuadamente: eso, a propósito, incluye a la mayor parte de la izquierda, algo que no debiera sorprender a nadie que esté familiarizado con la historia de los intelectuales. En los años subsiguientes, la alianza se hizo mucho más firme, por razones similares.

La administración Nixon describió a Israel, como uno de sus "policías de ronda" en el Oriente Próximo, controlando a los elementos revoltosos; los cuarteles policiales, lógicamente, seguían estando en Washington, aunque Gran Bretaña, con sus siglos de experiencia en asuntos semejantes, es considerada como un perro de presa confiable. La inteligencia de EE.UU., y los Senadores que tuvieron un papel prominente en los asuntos del Oriente Próximo y de la energía, describieron la política de EE.UU. como basada en "tres pilares": (1) Arabia Saudita y los Emiratos, donde está la mayor parte del petróleo; (2) Irán, en aquel entonces bajo el Sha, con una fuerza militar importante, y al mismo tiempo un productor de energía, (3) Israel, otro gendarme local, y uno muy eficiente.

Cuando cayó el Sha, el papel de Israel se hizo aún más importante, y al llegar allí, ya estaba suministrando otros valiosos servicios secundarios, ayudando a implementar proyectos terroristas de EE.UU. en todo el mundo, cuando el

Congreso, bajo presión pública, restringía una participación directa. Eso fue particularmente cierto en América Latina, donde Israel tuvo relaciones estrechas con el régimen de los generales argentinos (que era ferozmente antisemita, pero eso no importaba), y entrenó fuerzas terroristas de EE.UU. que atacaban a Nicaragua, y suministró armas a los generales genocidas de Guatemala, fuera de otros servicios. La situación era similar en África del Sur y en el Lejano Oriente.

Actualmente Israel se parece mucho a EE.UU.: la economía se basa en gran parte en la alta tecnología, integrada con EE.UU. y basada fuertemente en el sistema militar; comparte con EE.UU. el premio por la mayor desigualdad en el mundo industrial; los servicios sociales, que solían ser eficientes, se están deteriorando; y juega su papel en proyectos de EE.UU. en la región, que conciernen sobre todo el control sobre la energía. La prolongada alianza de Israel con Turquía es ahora totalmente abierta, incluyendo la estrecha participación en la alianza militar de EE.UU. con Turquía, que incluye bases en Turquía Oriental para aviones con armas nucleares de EE.UU. Todo esto es una tragedia para los judíos israelíes, a mi juicio (competido por muchos israelíes); y, desde luego, para los palestinos.

*P: ¿Qué piensa sobre los conflictos en el Oriente Medio y sobre la posición de EE.UU.*

*sobre ese tema internacional? ¿Espera que EE.UU. vaya a cambiar profundamente su política hacia el resto del mundo?*

R: No hay razones para esperar que la política de EE.UU. cambie significativamente porque ha sido sometido, por primera vez en su historia (o la historia de Europa), al tipo de atrocidad terrorista que los europeos han realizado durante siglos en el resto del mundo. O porque en respuesta a esa atrocidad, pudo utilizar una fuerza abrumadora para aplastar a un enemigo virtualmente indefenso.

EE.UU. está aprovechando la oportunidad para establecer una presencia militar en Asia Central, lo que es un cambio, y para solidificar sus alianzas con estados brutales y represivos allí y en otras partes. Pero en general no veo motivos para esperar muchos cambios. Si al hablar de conflictos en el Oriente Medio usted quiere decir Israel-Palestina, entonces es probable que EE.UU. persistirá en su antigua política de rechazar los derechos nacionales palestinos, en virtual aislamiento internacional, y de suministrar a su cliente israelí con el decisivo apoyo militar y diplomático para impulsar el objetivo de EE.UU. e Israel de mantener una "dependencia neocolonialista permanente" en los territorios ocupados (utilizando la frase del negociador jefe del gobierno de Barak en Camp David en el verano de 2000).

Eso dejaría a los palestinos algunos enclaves que administrar, tal vez lo llamarían "un estado," de la misma manera como Transkei fue llamado "un estado" por sus patrocinadores. Una mirada a los mapas de Camp David, no sólo la retórica, deja bien en claro las intenciones, como lo han sido durante muchos años. Hemos visto amplia evidencia de esa continuidad: en diciembre de 2001, cuando EE.UU. vetó una Resolución del Consejo de Seguridad que apelaba a un fin de la violencia y al envío de observadores internacionales desarmados para ayudar a reducir el nivel de la violencia; y entorpeció una conferencia sobre las Convenciones de Ginebra convocada por Suiza, el gobierno responsable. Esos actos aseguran virtualmente que el terror estatal aumentará, junto con el terrorismo de la gente que sufre la ocupación – otra razón por la que uno no puede utilizar seriamente la frase "guerra contra el terrorismo".

*P: ¿Qué piensa de la creación de un Estado palestino? ¿Es viable?*

R: El primer reconocimiento oficial de la posibilidad de un Estado palestino por la coalición EE.UU.-Israel tuvo lugar, que yo sepa, bajo el gobierno extremista de derecha de Binyamin Netanyahu. Su Ministro de Comunicación y Planificación dijo que los palestinos pueden llamar todos los cantones que les han sido asignados "un estado" si quieren –o, agregó de manera elegante, "pollos fritos". Esto fue mucho más lejos que los anteriores gobiernos laboristas de Rabin y Peres, que enérgicamente negaron que podría haber un Estado palestino. Sin duda EE.UU. aceptaría el mismo arreglo. En una conferencia en una universidad israelí en 1997, sobre los territorios ocupados, en la que di el discurso tónico, leí un pasaje de la historia estándar de Suráfrica, describiendo los bantustanes establecidos hace 40 años. No fue necesario hacer comparaciones: eran obvias para la audiencia. En realidad, en la discusión israelí, los planes han sido llamados a menudo "un sistema bantustán".

El negociador jefe del Primer Ministro Ehud Barak en Camp David en el verano de 2000, Shlomo ben-Ami (considerado [políticamente] una paloma), había descrito, de manera muy exacta, el objetivo del proceso de Oslo, como una "dependencia neocolonial permanente" para los palestinos. El tipo de estado que EE.UU. e Israel aceptarían sin duda alguna. Si se puede establecer un estado palestino con un mínimo de independencia depende de lo que decida EE.UU., y eso por su parte depende de los desarrollos internos en EE.UU., aunque las presiones internacionales no deberían ser subestimadas. Los palestinos han sufrido severamente por el hecho que la mayor parte del mundo, incluyendo a América Latina, abandonó su compromiso previo hacia un Estado palestino independiente cuando EE.UU. se hizo cargo del control unilateral de la diplomacia del Oriente Próximo después de la Guerra del Golfo, primero en Madrid, después en el proceso de Oslo. Eso también puede cambiar.

*P: Profesor, ¿hay una posibilidad de un mundo nuevo? ¿Cómo podemos llegar a lograrlo?*

R: No sólo hay una posibilidad, es virtualmente una certeza, a menos que los seres humanos tengan éxito en su propia destrucción –como pueden llegar a hacerlo, por desgracia. Además, debería ser un mundo mejor, por lo menos en muchos sentidos. ¿Cómo podemos lograrlo? Por los mismos medios que han sido utilizados a través de la historia. ¿Por qué no vivimos bajo el feudalismo, o bajo reyes y príncipes, o bajo generales neonazis? ¿Por qué ha sido reducida la esclavitud (sólo parcialmente, por desgracia)? ¿Por qué las mujeres tienen (a veces) derechos que no tenían en épocas pasadas? Es fácil continuar con la lista. No hay llaves mágicas, no hay respuestas simples, sólo una lucha dura, dedicada, comprometida, de maneras que todos conocemos y que muchos de nosotros hemos experimentado directamente.

*P: Su trabajo como lingüista ha sido considerado "elitista" porque propone una base común en todos los idiomas, lo que es, para los multiculturalistas, un desprecio hacia las diferencias culturales. Pero su militancia política se opone al elitismo. ¿Cómo ve usted este problema? ¿Es una falsa contradicción? Las nuevas investigaciones, a propósitos, tienden a confirmar su teoría lingüística.*

R: ¿Es "elitista" subrayar que hay una "base común" para los sistemas visuales humanos que causa que los niños, bajo condiciones normales, desarrollen un sistema visual humano mientras que los insectos no lo hacen –variando, por cierto, con la experiencia, pero hecho básicamente según el mismo modelo? O para tomar una perogrullada comparable, que hay una "base común" para los sistemas lingüísticos humanos, que es el motivo por el cual los niños, bajo condiciones normales, desarrollan un idioma humano, mientras los gatos y los chimpancés no lo

hacen –variando, por cierto, con la experiencia, pero hecho básicamente según el mismo modelo? De manera más general, ¿es elitista suponer que las superiores facultades mentales humanas son como todo lo que conocemos en el mundo biológico, y que todo niño es, por ello, capaz de adquirir cualquier idioma humano, o sistema moral, o cualquier otro aspecto de lo que llamamos libremente "cultura"? Eso parece ser sólo cordura elemental. En realidad, los multiculturalistas más extremos deben estar dedicados a esta tesis. Un niño no adquiere una cultura tragándose una píldora. Mi nieta podría haber adquirido las culturas de los aborígenes australianos, de los budistas tailandeses, o de cualquier otra sociedad humana, pero su gato o chimpancé preferido no podrían, igual como ella no puede adquirir su habilidad en muchas áreas, o las capacidades de comunicación o de navegación de los insectos.

A menos que creamos en magia, todo esto puede ser atribuido al legado genético, que provee una "base común" para lo que es llamado tradicionalmente el "carácter de la especie" de organismos en particular; también los humanos, asumiendo que son parte del mundo natural, no ángeles. Desde luego, hay preguntas serias e importantes sobre lo que constituye este carácter de la especie, incluyendo la facultad compartida del lenguaje. Ninguna persona, ni yo ni ninguna otra persona, posee una teoría lingüística, y mis propias ideas cambian virtualmente cada vez que un estudiante de postgrado viene a mi oficina con algunas ideas nuevas sobre estos asuntos.

Trabajos recientes han aclarado sin duda muchos de estos problemas, a veces en formas extremadamente fascinantes y sorprendentes, presentando al mismo tiempo nuevos problemas que no habían sido imaginados previamente. Es lo que se espera de un programa de investigación vivo y que vale la pena impulsar.

*P: Se teme que, debido a la caza de terroristas, las libertades individuales del pueblo estadounidense y de los inmigrantes en EE.UU. podrían ser afectadas negativamente.*

*¿Qué piensa usted al respecto?*

R: No cabe duda que elementos duros y represivos en todo el mundo están explotando el temor y la angustia de la población como una "apertura" para lograr sus fines, incluyendo el objetivo de aumentar el poder del estado para imponer disciplina y obediencia, como lo exigen aquellos que difaman el término "conservador" al adoptarlo. La nueva legislación en EE.UU.

podría contribuir a este objetivo, como en todas partes. El que las fuerzas reaccionarias tengan éxito en este esfuerzo muy natural es, de nuevo, un asunto de voluntad y elección. Mi opinión es que por lo menos en EE.UU. no llegarán muy lejos, aunque seguramente tratarán de hacerlo, y ya lo han hecho.

*P: ¿Cómo analiza usted el Estado de Control mediante el Castigo que está produciendo el encarcelamiento de millones de personas en las sociedades contemporáneas?*

R: Hay que considerar los casos específicos. Tomemos EE.UU. Hace 20 años, EE.UU.

tenía aproximadamente la misma proporción de su población en las prisiones como otros países industriales. Las tasas de criminalidad también eran más o menos las mismas, y así han continuado. Desde entonces, sin embargo, la cantidad de gente encarcelada ha aumentado continuamente; las cantidades aumentaron otro 50 por

ciento durante los años Clinton. Actualmente el nivel es 5 a 10 veces más alto que en otras sociedades industriales, tal vez el más alto del mundo, por lo menos entre los países que tienen datos significativos. Un importante pretexto para el encarcelamiento ha sido la "guerra contra las drogas," que tiene muy poco que ver con drogas, pero mucho con control social: elimina gente que es superflua desde el punto de vista de la producción de beneficios, y atemoriza al resto.

Son concomitantes naturales de los programas neoliberales que han sido instituidos durante los mismos años.

Contrariamente a la propaganda, esos programas han tenido un efecto dañino sobre la economía, y para una gran parte de la población han significado salarios más bajos, con ingresos familiares mantenidos sólo con un volumen de trabajo más elevado, actualmente el más elevado del mundo industrial. La famosa "economía del cuento de hadas" es más bien parecida a la de los países del Tercer Mundo: concentrada estrechamente entre sectores privilegiados. En los países pobres, los problemas del control social pueden ser manejados con violencia: escuadrones de la muerte y otros instrumentos. Los países ricos son más civilizados; EE.UU. recurre al encarcelamiento, que tiene un rol social algo similar. Vale la pena tomar nota de las conclusiones que resultarían si se contara a los presos como parte de la fuerza de trabajo potencial, como debieran serlo –son pobres en su abrumadora mayoría (lo que en EE.UU. significa que son sobre todo negros e hispánicos), y varones en edad de trabajar. Si los agregamos a los desocupados, como indudablemente debiéramos hacer, entonces la tasa de desocupación de EE.UU. se acerca al promedio europeo. Se hace mucho más elevada si agregamos al total, como debiéramos, el inmenso sistema de control social relacionado con el encarcelamiento: las fuerzas de seguridad, la policía, el sistema de justicia penal, etc. Incluso la construcción de prisiones se ha convertido en una industria importante. El sistema de EE.UU. de reducir el desempleo con salarios y beneficios bajos, y alta inseguridad laboral – "mercados laborales flexibles" en la terminología técnica – constituye mayormente un fraude, un hecho que debiera ser de interés para aquellos a los que se presiona para que sigan el mismo maravilloso camino.

*P: ¿Piensa que palabras como optimismo y pesimismo tienen sentido? Pueden explicar algo categorías como el espiritualismo y el materialismo?*

R: Siempre tiene sentido, pienso, adoptar el famoso slogan de Gramsci, que tomó de Romain Rolland y que reiteraba constantemente: que deberíamos tener el "pesimismo del intelecto, y el optimismo de la voluntad"- . Los conceptos tienen definitivamente sentido, y pienso que es cómo debiéramos utilizarlos. En lo que se refiere al espiritualismo y al materialismo, creo que hay una buena cantidad de malentendidos. Hubo una vez un concepto significativo de materialismo, pero fue destruido por Newton, con considerable consternación, cuando descubrió lo que consideraba una "absurdidad": que el mundo no es una máquina. Hasta el fin de su vida, trató de superar esa absurdidad, pero en vano. Prominentes científicos de su época, y mucho después, también lo consideraron una absurdidad, y trataron de superar el problema, pero tampoco tuvieron éxito. Finalmente, la absurdidad fue incorporada al "sentido común científico," junto con numerosas otras que siguieron. Finalmente quedó en claro que el mundo simplemente no nos es inteligible de la manera esperada por Galileo y al principio de la revolución científica moderna, y que tenemos que construir las mejores teorías posibles, renunciando a nuestras esperanzas anteriores. Y a medida que continuaba el proceso, el materialismo desapareció, por lo menos en su sentido tradicional. Esto ha sido reconocido en la erudición estándar en la historia de la ciencia, desde hace mucho tiempo: en el clásico XIX estudio del materialismo por Friedrich Lange, por ejemplo. Por lo tanto, es difícil decir algo sobre el "materialismo". Y en cuanto al "espiritualismo," menos

todavía. Personalmente, por lo menos, no tengo una idea clara de lo que se supone que signifique el término.



## **La respuesta planeada será "un regalo a Bin Laden"**

*22 diciembre 2002*

**Noam Chomsky**  
**La Jornada**

El "horrendo" ataque del martes marca el inicio de un nuevo tipo de guerra que beneficiará a "los hombres duros" de Estados Unidos y sus contrapartes terroristas en el exterior, con los pueblos pobres, y en particular los palestinos, pagando los costos, dijo Noam Chomsky en entrevista con La Jornada.

Los del martes fueron, señaló el analista, el primer ataque contra el territorio nacional en dos siglos, y marca la primera vez que las "víctimas" tradicionales de la política estadounidense en el Tercer Mundo lanzan una acción militar contra el centro de los poderes imperiales.

Tres días después del ataque, Chomsky habló con La Jornada de sus perspectivas, de lo que el presidente Bush ha denominado la primera guerra del siglo XXI. El profesor del Massachusetts Institute of Technology, padre de la lingüística moderna, y feroz crítico del poder, comentó sobre varios aspectos de esta coyuntura, a la que considera un parteaguas histórico:

"El ataque terrorista (a Estados Unidos) fue un asalto mayor contra los pueblos pobres y oprimidos de todo el mundo. Los palestinos serán aplastados por esto. Es un regalo a la derecha dura jingoísta estadounidense, y también a la de Israel. Y la respuesta planeada será lo mismo, será un regalo a Bin Laden... el tipo de acción de represalia que se está planeando es justo lo que él y sus amigos están buscando. Exactamente las cosas que promoverá un apoyo masivo y que llevará a más, y tal vez peores, ataques terroristas, lo cual entonces llevará a una creciente intensificación de la guerra.

"Tomen como ejemplo un microcosmos. Irlanda del Norte, donde están los llamados hombres duros de ambos lados, quienes simplemente matan sin importar las consecuencias, o si muere más gente de su lado. Bien, eso sólo les ofrece más oportunidades para matar. Amplifiquenlo al nivel de un superpoder y de bombas suicidas que no pueden ser detenidas. Son sólo los hombres duros de ambos lados los que benefician, y los demás sufren.

"Estados Unidos ahora está planeando el tipo de guerra a que está acostumbrado el oeste. Eso es, realizar algún ataque masivo en contra de otros. Pero el problema esta vez es que probablemente será diferente. Eso es lo que desea Bin Laden y otros como él,

ataques masivos. Responderán probablemente con más ataques terroristas. Cosas como la ocurrida el martes son en verdad imparables.

"Aun si hubieran tenido a toda la fuerza aérea de Estados Unidos volando ese día, no hay mucho que pudieran haber hecho. (Los terroristas) son bombas suicidas, perfectamente contentos con morir. En 1983, un atentado suicida con un camión-bomba sacó a la fuerza militar más grande de Líbano. No fue un acto insignificante, y no se puede detener ese tipo de acciones.

"No deseo ni mencionar el tipo de cosas que, si uno quiere pensarlas, fácilmente se presentan. ¿Qué difícil piensan que sería, por ejemplo, meter un bomba de 15 libras de plutonio a través de la frontera mexicana o canadiense? ¿Estaría más allá de sus talentos o los míos, o de terroristas sofisticados? Eso es a lo que estamos invitando.

Lo ocurrido el martes es una atrocidad espantosa, sin duda. Pero es el tipo de terror al que está sujeta buena parte del mundo; como, por ejemplo, la destrucción de la mitad de los abastos farmacéuticos de Sudán (por el ataque estadounidense supuestamente de represalia por atentados de Bin Laden). Es un país africano pobre.... ¿qué pasa cuando se destruye la mitad del abasto farmacéutico? Pues, a nadie le importa en el oeste. Pero uno o dos intentos para calcular el costo de esta acción resulta en decenas de miles de bajas, de muertos. Pero a nadie le importa. Así es como se pretende hacer funcionar la historia".

#### **La Jornada (LJ): ¿Es un nuevo tipo de guerra?**

– Es más que una nueva guerra... es una nueva clase de guerra de diversas maneras. Por un lado, la forma en que la están enmarcando, "o estás con nosotros o enfrentas el prospecto seguro de muerte y destrucción". ¿Pueden pensar en un paralelo histórico a eso? Ni los nazis llegaban a ese extremo.

"Es un nuevo tipo de guerra también, si lo vemos históricamente. Algunos la consideran como un parteaguas, y tienen razón. Es la primera vez en la historia estadounidense, desde la guerra de 1812, que el territorio ha sido atacado. Ahora, la gente utiliza la analogía con Pearl Harbor, pero es un error. En Pearl Harbor los japoneses atacaron dos colonias estadounidenses, Filipinas y Hawái; el 7 de diciembre. Ataques a una colonia no son ataques contra Estados Unidos.

"Estados Unidos ha atacado el territorio de otros; a fin de cuentas está sentado en la mitad del territorio de México y ha atacado a Canadá un par de veces, pero nadie ataca a Estados Unidos. Además, también esa es la historia europea. Pero a diferencia, Europa ha tenido bastantes guerras internas horrendamente sangrientas. Aunque no es atacada por lo que llamamos el Tercer Mundo, las ex colonias, más bien Europa las ataca a ellas.

"Esto es ciertamente un parteaguas, la primera vez en la historia en que las víctimas están devolviendo el golpe al territorio matriz. ¿Cuándo han sido atacados Europa y Estados Unidos por gente de sus colonias, o las áreas que dominan? Históricamente, es extremadamente inusual.

"Cuando Gran Bretaña conquistó gran parte del mundo, no fue bonito, pero no atacaron Inglaterra. ¿México acaso puso bombas en Estados Unidos cuando fue conquistada la

mitad de su territorio? Me imagino que podrían haberlo hecho. Digo, Nicaragua podría haber puesto bombas en Washington, pero eso no ocurrió. Están del lado equivocado del fusil y se supone que ahí es donde tienen que quedarse.

"Es por esto que hay tanto horror (en Estados Unidos y en Europa) cuando los palestinos responden dentro de Israel. Es horrible. Pero se supone que deben aguantarlo todo dentro de los territorios bajo ocupación militar. Es la manera en que funciona de la historia para Europa y de Estados Unidos".

**LJ: ¿No hay entonces una alternativa a este conflicto?**

– Sí, claro. La alternativa es prestar atención a lo que está detrás. No se trata de lo que uno lee en los artículos de opinión de The New York Times: los locos que nos están atacando porque somos tan magníficos. Eso no es lo que está ocurriendo.

"Ellos (los atacantes) están llevando a cabo atrocidades enormes en respuesta a las atrocidades reales de las cuales somos responsables, y que han continuado. Si se trata de una agrupación de Medio Oriente, lo que probablemente es, uno puede empezar a contar (los atentados cometidos contra esa parte del mundo). Nos podría importar poco aquí, y a casi nadie en el oeste le importa, pero no implica que no le importe a las víctimas.

"Por ejemplo, Irak, durante los últimos 10 años. Era el país más desarrollado del mundo árabe, encabezado por un monstruo, pero al oeste eso no le molestaba. Estados Unidos y Gran Bretaña lo apoyaron cuando cometía sus peores atrocidades. Pero en los últimos diez años ese país ha sido devastado, y ahora es uno de los más pobres del mundo.

"Eso no fue en contra de Saddam Hussein, quien ha sido fortalecido..., se ha hecho contra la población. ¿Cuántos han muerto? Ni siquiera sabemos. Hace un par de años, Madeleine Albright estaba preparada para aceptar la cifra de medio millón de niños muertos como resultado de las sanciones estadounidenses, y dijo: es un alto precio, pero estamos dispuestos a pagarlo. Pero eso no significa que los iraquíes estén dispuestos a pagarlo, o la gente de la región. Hay una ira tremenda por esto por todas partes.

"En Líbano, los ataques israelíes apoyados por Estados Unidos probablemente han matado de 40 a 50 mil personas durante los últimos 20 años. Nosotros decimos ¿a quién le importa? ¡Pues a la gente de la región sí le importa!

"O vean lo que está ocurriendo en los territorios ocupados. Aquí se informa que helicópteros y jets israelíes atacan concentraciones civiles, y saben perfectamente bien que éstos son de origen estadounidense otorgados precisamente para ese propósito.

"Y sigue. Allá saben que Estados Unidos ha estado detrás de las políticas para prevenir cualquier acuerdo diplomático que responda al consenso internacional; Estados Unidos simplemente no permitirá el retiro de Israel del territorio ocupado.

"La gente en la región entiende todo esto, y sabe que podemos seguir con ejemplos alrededor del mundo. En estos momentos hay aproximadamente un millón de personas enfrentando el hambre en el norte de Nicaragua y el sur de Honduras, esas regiones recuerdan algunas actividades de Estados Unidos no hace tanto tiempo".

### LJ: ¿Cuáles son las implicaciones de todo esto en Estados Unidos?

– Creo que igual que las próximas acciones estadounidenses serán un regalo para Osama Bin Laden y la gente como él, lo ocurrido el martes es un regalo a sus contrapartes aquí, los hombres duros. Esta será una oportunidad maravillosa para imponer más reglamentación, más disciplina, promover los programas que desean aquí, la militarización del espacio y otras cosas parecidas. Y como señaló Paul Krugman esta mañana, tal vez una reducción del impuesto a las empresas. ¡Perfecto!

"Y esperarán, tal vez fracasarán, poder aplastar a la disidencia interna aquí. Ese tipo de cosas. En general, las atrocidades y la reacción ante ellas fortalecen a los elementos más brutales y represivos en todas partes. Así funcionan estas cosas. La dinámica es muy conocida"



## Entrevista a Chomsky

*22 de septiembre de 2001*

**Radio B92, Belgrado**

**Znet**

### **¿Por qué piensa que tuvieron lugar estos ataques?**

Para responder a esta pregunta primero debemos identificar a los que perpetraron los crímenes. Por lo general se supone, verosímilmente, que su origen está en Oriente Medio, y que los ataques probablemente estén ligados a la red de Osama bin Laden, una organización extensa y compleja, sin duda inspirada por Bin Laden, pero no necesariamente actuando bajo su control. Supongamos que esto sea verdad. A continuación, para contestar a su pregunta, cualquier persona mínimamente sensata intentaría indagar los puntos de vista de Bin Laden, y los sentimientos del gran número de seguidores que tiene en todo Oriente. Acerca de esto, tenemos abundante información. Bin Laden ha sido entrevistado en los últimos años en numerosas ocasiones por reputados especialistas en Oriente Medio, notablemente por el más eminente de los corresponsales en la región, Robert Fisk de The Independent (Londres), que tiene un conocimiento íntimo de toda la región y una experiencia directa de décadas. Bin Laden, un multimillonario saudita, se convirtió en un líder islámico militante durante la guerra llevada a cabo para expulsar a los rusos de Afganistán. Fue uno de los muchos fundamentalistas y extremistas religiosos reclutados, armados y financiados por la CIA y sus aliados del servicio de inteligencia pakistaní, para causar el mayor daño posible a los rusos - muy probablemente para retrasar su retirada, según muchos analistas sospechan - aunque no está claro si tuvo o no contacto directo con la CIA, y tampoco es importante. No resulta sorprendente que la CIA prefiriera movilizar a los luchadores más crueles y fanáticos que encontrara. El resultado final fue "destrozar

un régimen moderado y crear otro fanático, a partir de grupos imprudentemente financiados por los americanos" (Simon Jenkins, corresponsal del London Times y también un especialista en la región). Estos elementos, conocidos como "afganos" (muchos de los cuales, como Bin Laden, no eran de Afganistán) llevaron a cabo operaciones de terror atravesando la frontera rusa, ataques que finalizaron cuando los rusos se retiraron. Su guerra no era contra Rusia, a la cual desprecian, sino contra la ocupación rusa y contra los crímenes rusos perpetrados sobre musulmanes.

Los "afganos," sin embargo, no dieron por terminadas sus actividades. Se unieron a las fuerzas musulmanas bosnias en la guerra de los Balcanes; los EE.UU. no se opusieron a ello, al igual que toleraron el apoyo que les prestaba Irán, por razones complejas que no vienen al caso, aparte de mencionar que no les preocupó mucho la triste suerte que corrieron los bosnios. Los "afganos" también luchan contra los rusos en Chechenia, y posiblemente están también involucrados en actos terroristas en Moscú y en otras partes del territorio ruso. Bin Laden y sus "afganos" se volvieron en contra de los EE.UU. en 1990 cuando éstos establecieron bases permanentes en Arabia Saudita - desde su punto de vista, un acontecimiento similar a la ocupación rusa de Afganistán, pero mucho más significativo por el estatus especial de Arabia Saudita como guardián de los lugares santos del islam.

Bin Laden también se opone con rencor a los regímenes corruptos y represivos de la región, a los cuales considera "no-islámicos," incluyendo entre éstos al régimen de Arabia Saudita, el régimen islámico más extremista y fundamentalista del mundo, si exceptuamos a los talibanes, y un estrecho aliado de los EE.UU. desde su nacimiento. Bin Laden desprecia a los EE.UU. por su apoyo a estos regímenes. Al igual que otros en la región, también se siente ultrajado por el prolongado apoyo estadounidense a la brutal ocupación militar israelí, que ha cumplido ya 35 años; por la decisiva intervención diplomática, militar y económica de Washington en apoyo de los asesinatos y del cruel y destructivo cerco de muchos años y de la humillación diaria a la que están sometidos los palestinos; por la continua expansión de las colonias israelitas destinadas a fragmentar los territorios ocupados en cantones tipo Bantustán y a controlar sus recursos; por la flagrante violación de las Convenciones de Ginebra y por otras acciones que son clasificadas como crímenes en la mayor parte del mundo, no así en EE.UU., sobre quien recae la principal responsabilidad. Y al igual que otros, Bin Laden contrasta el apoyo prestado por Washington a éstos crímenes con el asalto británico-estadounidense contra la población civil de Irak que dura ya más de una década y que ha devastado su sociedad y ha causado cientos de miles de muertos al tiempo que ha reforzado a Saddam Hussein - quien fuera uno de los amigos y aliados favoritos de Washington y Gran Bretaña cuando cometía sus peores atrocidades, como por ejemplo la gasificación de kurdos, como recuerdan muy bien la gente de esta región, aunque los occidentales prefieran olvidar los hechos. Estos sentimientos son ampliamente compartidos. El 14 de Septiembre, el Wall Street Journal publicó una encuesta realizada entre musulmanes ricos y privilegiados de la región del Golfo (banqueros, profesionales, hombres de negocios muy cercanos a los EE.UU.). Básicamente, expresaron los mismos puntos de vista: resentimiento hacia las políticas de los EE.UU. en apoyo de los crímenes de Israel y bloqueando durante muchos años el consenso internacional para una solución diplomática, mientras devastaban la sociedad civil iraquí, apoyando regímenes anti-democráticos crueles y represivos en toda la región e imponiendo barreras al desarrollo económico "sustentando regímenes opresores". Entre la gran mayoría de gente que sufre una pobreza extrema y todo tipo de opresiones, estos

sentimientos son similares y mucho más amargos, y son la fuente de la furia y la desesperación que les ha conducido a los bombardeos suicidas, como es ampliamente entendido por aquellos que se interesan por los hechos.

Los EE.UU. y buena parte de Occidente prefieren una historia más reconfortante. Citemos, por ejemplo, uno de los principales artículos aparecidos en el New York Times el 16 de Septiembre, los perpetradores actuaron movidos por el "odio a los valores más preciados en Occidente tales como la libertad, la tolerancia, la prosperidad, el pluralismo religioso y el sufragio universal." Las acciones de los EE.UU. son irrelevantes, y por tanto ni siquiera hace falta mencionarlas (Serge Schememann). Esta es una imagen conveniente, y su tono general no es extraño en la historia intelectual; de hecho es casi la norma. No tiene nada que ver con lo que sabemos, pero tiene el mérito de la auto-adulación y el apoyo sin fisuras al poder.

También es ampliamente conocido el hecho de que Bin Laden y otros como él están rezando para que ocurra "un gran asalto a los estados musulmanes," el cual hará que infinidad de "fanáticos se unan a su causa" (Jenkins y muchos otros). Esto es también muy familiar. La escalada de violencia es típicamente bienvenida por los elementos más duros y brutales de ambos lados, un hecho suficientemente evidente en la historia más reciente de los Balcanes, para citar sólo uno de los múltiples casos.

### **¿Qué consecuencias tendrá sobre la política interior y sobre la autopercepción de los americanos?**

La política oficial de los EE.UU. ya ha sido anunciada. Se ofrece al mundo una "severa elección": uniros a nosotros o "enfrentaros a un panorama cierto de muerte y destrucción." El Congreso ha autorizado la utilización de la fuerza contra cualquier individuo o país que el Presidente determine que estuvo involucrado en los ataques, una doctrina que cualquier partidario de la misma considera ultra-criminal. Y esto se demuestra fácilmente. Simplemente preguntando cómo habría reaccionado esta misma gente si Nicaragua hubiera adoptado esta doctrina después de que los EE.UU. rechazaran las órdenes de la Corte Mundial de que "finalizara su uso ilegal de la fuerza" contra Nicaragua y vetara una resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas haciendo un llamamiento a todos los estados para que respetaran la legislación internacional. Y este ataque terrorista contra Nicaragua fue mucho más severo y destructivo incluso que la atrocidad de los días pasados.

En cuanto a cómo estos temas se perciben aquí, es un asunto mucho más complejo. Debe tenerse en cuenta que los medios de comunicación y las elites intelectuales generalmente tienen sus propias agendas. Además, la respuesta a esta pregunta es, en gran medida, una cuestión de decisión: al igual que en muchos otros casos, con suficiente dedicación y energía, es posible combatir y anular los esfuerzos de los que estimulan el fanatismo, el odio ciego y la sumisión a la autoridad. Es una cuestión que todos conocemos bien.

### **¿Espera que los EE.UU. cambien profundamente su política hacia el resto del mundo?**

La respuesta inicial ha sido hacer un llamamiento para intensificar las políticas que condujeron a la furia y al resentimiento que constituyen la base sobre la que se apoyan

los ataques terroristas, y para proseguir, aún con mayor intensidad, la agenda de los elementos más extremistas del equipo dirigente: aumentar la militarización, regimentar la vida interna, atacar los programas sociales. Todo esto era de esperar. De nuevo, los ataques terroristas, y la escalada de violencia que a menudo engendran, tienden a reforzar la autoridad y el prestigio de los elementos más represivos de la sociedad. Pero no hay nada que haga que nos veamos inevitablemente sometidos a este curso de los acontecimientos.

Después del impacto inicial, llegó el temor hacia cuál iba a ser la respuesta estadounidense. ¿Está Ud. también asustado?

Cualquier persona en su sano juicio debe temer la reacción que parece más probable - la que ya ha sido anunciada, la que probablemente da satisfacción a las plegarias de Bin Laden. Es muy probable que haya una escalada de violencia, en la forma que es ya familiar, pero en este caso a gran escala.

Los EE.UU. ya han exigido a Pakistán que cierre el suministro de alimentos y otras mercancías que hasta ahora habían evitado la muerte de una parte importante de la hambrienta y sufrida población de Afganistán. Si se accede a esta petición, un número indeterminado de personas, quizás millones, que no tienen ni la más remota conexión con el terrorismo morirán de hambre. Déjeme que le repita: los EE.UU. han pedido a Pakistán que mate a millones de personas que son a su vez víctimas de los talibanes. A esto ni siquiera se le puede llamar venganza. Está a un nivel moral muy por debajo. Lo significativo es que este hecho se menciona de pasada, sin comentarios, y probablemente pase totalmente desapercibido. Podemos aprender mucho sobre el nivel moral de la cultura intelectual reinante en Occidente observando las reacciones que provoca esta petición. Creo que podemos razonablemente confiar en que si la población americana tuviera la más mínima idea de lo que se está haciendo en su nombre, quedaría totalmente consternada. Sería instructivo buscar precedentes históricos a una acción de este tipo.

Si Pakistán no accede a ésta y a las demás demandas de los EE.UU., corre el riesgo de ser también objeto del ataque - de consecuencias desconocidas. Si Pakistán se somete a las demandas de los EE.UU. pudiera ser que el actual gobierno fuera derrocado por fuerzas muy parecidas a los talibanes - quienes en este caso tendrían armas nucleares. Esto tendría un efecto inmediato en toda la región, incluso en los estados productores de petróleo. Llegados a este punto estaríamos considerando la posibilidad de una guerra que podría destrozarse gran parte de la sociedad humana.

Incluso sin llegar a estos extremos, lo más probable es que un ataque sobre Afganistán tenga el efecto que muchos analistas predicen: engrosar las filas de los que apoyan a Bin Laden, como él espera. Incluso si le matan, habrá poca diferencia. Su voz se oirá en los cassettes que se distribuyen por todo el mundo islámico, y es probable que sea considerado un mártir que inspire a otros. Resulta oportuno recordar que hace 20 años, un bombardeo suicida - un camión lanzado contra una base militar de los EE.UU. - hizo que la mayor potencia militar del mundo se retirara del Líbano. Existen un sinnúmero de oportunidades para realizar ataques de este tipo. Y los ataques suicida son muy difíciles de prevenir.

**Hay quien dice que "El mundo no será el mismo después del 11/9/01." ¿Lo cree Ud. así?**

Los horrendos actos terroristas del martes pasado son algo bastante novedoso en la escena mundial, no por su dimensión y carácter, sino por su objetivo. Para los EE.UU. es la primera vez desde la guerra de 1812 que su territorio nacional ha sido atacado. Ni siquiera había sido amenazado. Sus colonias fueron atacadas, pero no su territorio nacional. Durante todos estos años, los EE.UU. prácticamente exterminaron a la población indígena, conquistaron la mitad de Méjico, intervinieron violentamente en la región que les rodea, conquistaron Hawai y las Filipinas (matando a cientos de miles de filipinos) y, especialmente en el último medio siglo, han extendido su recurso a la fuerza por todo el mundo. El número de víctimas ha sido colosal. Por primera vez los cañones han apuntado en la otra dirección. Lo mismo puede decirse, por cierto, de Europa. Europa ha sufrido una mortal destrucción, pero debida a guerras internas, mientras tanto iba conquistando la mayor parte del mundo con una brutalidad extrema. No ha sido atacada por sus víctimas externas, con raras excepciones (el IRA en Inglaterra, por ejemplo). Es por lo tanto natural que la OTAN salga en apoyo de los EE.UU.; cientos de años de violencia imperial tienen un enorme impacto sobre la cultura intelectual y moral.

Es correcto calificar este desgraciado hecho como un novedoso acontecimiento en la historia de la humanidad, no por la dimensión de la atrocidad sino por el destinatario de la misma. La forma en que Occidente decida responder es un asunto de suprema importancia. Si los ricos y poderosos optan por mantener su tradición centenaria recurriendo a la violencia extrema, contribuirán a una escalada circular de la violencia, en una dinámica ya conocida, con tremendas consecuencias a largo plazo. Por supuesto, esto no es inevitable. Un público consciente de los hechos en las sociedades más libres y democráticas puede desviar esta política hacia cauces mucho más humanos y honorables.

*Traducido por Marcel Coderch*



## **El Significado de Seattle**

*Entrevista con Noam Chomsky por David Barsamian*

*5 de junio de 2001*

**Z Magazine, julio de 2000**

**Traducido por Eneko Sanz y revisado por Mateu Llas**

Noam Chomsky es un veterano activista político, escritor y catedrático de Lingüística en el Massachusetts Institute of Technology (M.I.T.) Entre sus numerosos libros se encuentran *El Nuevo Orden Mundial (Y el Viejo)*, *Lucha de*

*Clases: Conversaciones con David Barsamian y Powers and Prospects.* Sus últimos títulos publicados son *The Common Good* y *The New Military Humanism*. Hablemos de lo ocurrido en Seattle a finales de noviembre y principios de diciembre pasados a propósito de la cumbre ministerial de la Organización Mundial del Comercio (O.M.C.) ¿Qué significado extrae de lo acontecido?

Pienso que fue un acontecimiento muy significativo. Reflejó un sentimiento general que ha ido desarrollándose y creciendo en intensidad en buena parte del mundo. Lo interesante de Seattle fue, ante todo, que los eventos pusieron de relieve programas muy elaborados de educación y organización y mostraron lo que puede lograrse con ellos. Segundo, la participación tuvo un carácter extremadamente amplio y variado. Allí se dieron cita comunidades que raramente habían colaborado en el pasado, tanto en el ámbito internacional - representantes del tercer mundo, de los indígenas, campesinos y sindicatos, etc.-, como aquí en los EE.UU. - ecologistas, una amplia participación sindical, y otros grupos con intereses heterogéneos pero que mostraban un entendimiento común. Se trata del mismo tipo de coalición de fuerzas que un año antes bloqueara el Acuerdo Multilateral sobre Inversiones (M.A.I.) y que se había opuesto tenazmente a "acuerdos" como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (T.L.C.A.N. - N.A.F.T.A.) o los de la O.M.C., que no son acuerdos, al menos si la población cuenta para algo. La mayoría de la población se ha opuesto a ellos. Se ha llegado a un punto de confrontación excepcional. Previsiblemente, ésta también continuará y creo que puede llegar a tomar formas muy constructivas.

*¿Alguna lección que extraer de Seattle?*

Una lección sería que la educación y la organización, cuando son llevadas a cabo con el debido cuidado, a largo plazo compensan. Otra, que la postura de un sector importante de la población mundial y de los EE.UU., me atrevería a decir que probablemente de la mayoría de quienes han reflexionado sobre estos temas, oscila entre la preocupación por los procesos contemporáneos y la firme oposición a ellos, sobre todo por el ataque frontal que suponen contra los derechos democráticos y la libertad de tomar tus propias decisiones, por la subordinación general de todas las cuestiones a la maximización de los beneficios, y por la dominación ejercida por un reducido - muy reducido - sector de la población mundial. La desigualdad global ha llegado a unos niveles sin precedentes.

La reunión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (U.N.C.T.A.D.) se celebró recientemente en Bangkok. Andrew Simms escribía en el *Guardian Weekly* a mediados de febrero que "la U.N.C.T.A.D., investida con el debido poder y recursos, podría ayudar a superar ciertos defectos del sistema internacional" y que disfruta de "la entera confianza de los países en vías de desarrollo."

Eso es un tanto exagerado. La U.N.C.T.A.D. es básicamente una organización para la investigación. Carece de poder vinculante. Refleja hasta cierto punto los intereses de los así llamados países en vías de desarrollo, los países más pobres. Esa es la razón por la que se encuentra tan marginada. Por ejemplo, hubo muy poca información sobre la conferencia de la U.N.C.T.A.D. en los EE.UU. aparte de algunos retazos en la prensa económica. La U.N.C.T.A.D. tiene en cuenta al tercer mundo, al Sur, pero, por regla general, se la ignora cuando se hace eco de las preocupaciones de la gran mayoría de la población mundial. Un ejemplo con importantes repercusiones en la actualidad es la iniciativa que presentó hace 30 años la U.N.C.T.A.D. para estabilizar los precios de bienes de consumo con el simple objeto de que los campesinos pobres pudieran sobrevivir. La industria agropecuaria puede hacer frente a un colapso en los precios durante un año; los

campesinos pobres no pueden decir a sus hijos que esperen hasta el año próximo para comer. Las propuestas eran semejantes a políticas adoptadas rutinariamente en los países ricos, pero fue bloqueada por éstos siguiendo el consejo de "sensatos economistas liberales" - como dice la especialista en economía política Susan Strange -, consejo que habitualmente se sigue si incrementa los beneficios y el poder, y si no, se ignora. Una consecuencia ha sido el abandono de la producción de "cultivos legítimos" (café, etc.) en favor de la coca, la marihuana y el opio, los cuales no están sujetos a ruinosas fluctuaciones en los precios. La reacción desde los EE.UU. es imponer castigos aún más severos a los pobres, fuera y dentro del país, que se verán intensificados el próximo año si las propuestas actuales son implementadas.

No se trata del único caso. La U.N.E.S.C.O. fue debilitada por razones bastante similares. Pero hablar de la "entera confianza de los países en vías de desarrollo" es una exageración. No hace falta sino echar un vistazo a las publicaciones editadas en el tercer mundo, por ejemplo, por la *Third World Network* de Malasia. Una de sus más importantes publicaciones es la *Third World Economics*. En un número reciente aparecían varios informes muy críticos con la conferencia de la U.N.C.T.A.D. por su sumisión a la agenda de los poderosos. Es cierto que la U.N.C.T.A.D. es más independiente y que refleja en una mayor medida los intereses de los países en vías de desarrollo que, digamos, la O.M.C., la cual está dominada por los países industrializados. Luego sí, es diferente. Pero no hay que exagerar.

El tema de la desigualdad es ciertamente difícil de ignorar. Incluso el *Financial Times* comentaba recientemente que "a principios del siglo XIX la proporción de ingresos reales per cápita entre los países más ricos y los más pobres del planeta era de tres a uno. En 1900, era de diez a uno. Para el año 2000 había alcanzado la cifra de sesenta a uno."

Eso es engañoso en extremo. Infravalora enormemente lo que está ocurriendo. La diferencia más acusada no es la que se da entre países, sino entre la población global en conjunto, que es un cálculo diferente. Dentro de los países, las divisiones se han acentuado bruscamente. Creo que en estos momentos se ha pasado de algo así como un 80 a 1 a un 120 a 1, en los últimos 10 años aproximadamente. Esas sí son cifras alarmantes. El 1 por ciento más rico de la población mundial actualmente tiene alrededor de los ingresos del 60 por ciento más pobre. Es decir, el equivalente a casi tres mil millones de personas.

*En un artículo publicado en el New York Times, Thomas Friedman llamaba a los manifestantes de Seattle "una delegación de defensores de que la tierra es plana."*

Desde su punto de vista, eso sea probablemente correcto. Desde el punto de vista de los amos de esclavos, la gente que se oponía a la esclavitud seguramente parecían lo mismo. Si lo que quieres son cifras, un número reciente del excelente *Left Business Observer* de Doug Henwood revela los hechos globales. Ésta es una estimación reciente llevada a cabo por un economista del Banco Mundial. Sólo se remonta hasta 1993. En 1993, el 1 por ciento más rico de la población poseía tanta riqueza como el 57 por ciento más pobre. Eso son 2.500 millones de personas. La relación entre los ingresos medios del 5 por ciento más rico y el del 5 por ciento más pobre se ha incrementado de un 78 a 1 en 1988 a un 114 a 1 en 1993, y probablemente mucho más desde entonces. El índice de la desigualdad, el índice Gini, como se ha venido en llamar, ha alcanzado los niveles más altos de los que se tiene noticia, en términos de población global. Hay quien diría que todo esto no tiene mayor importancia si todos ganan, aunque sea desigualmente. Ese es un

argumento terrible, pero no hemos de prestarle oídos porque la premisa es incorrecta.

*¿Se podría decir que las acciones en las calles de Seattle son un soplo de democracia entre nubes de gas lacrimógeno?*

Yo diría que sí. Se supone que una democracia saludable no es algo que tenga que verificarse en las calles. Se verifica en el proceso de toma de decisiones. Por tanto, esto es un reflejo del debilitamiento de la democracia y la reacción popular contra ello, que no es la primera vez que se da. Se ha mantenido una larga lucha a lo largo de siglos por extender el alcance de las libertades democráticas, y se han logrado numerosas victorias. Muchas de ellas han sido alcanzadas de ese modo, no gracias a limosnas sino a la confrontación y a la lucha. En este caso, si la reacción popular toma una forma constructiva y organizada, puede socavar y revertir la tendencia altamente antidemocrática de los acuerdos económicos internacionales en los que se está enredando al mundo entero que, como digo, son ciertamente antidemocráticos. Naturalmente, uno tiende a pensar sobre la amenaza que representan contra la soberanía nacional, pero en la mayor parte del mundo aún es mucho peor. Más de la mitad de la población mundial no tienen, literalmente, ni siquiera en teoría, control sobre sus propias políticas económicas nacionales. Son meros receptores. Sus políticas económicas son diseñadas por burócratas en Washington gracias a la así llamada "crisis de la deuda externa", que es una construcción ideológica, no económica. Esto es, más de la mitad de la población mundial carece de la más mínima soberanía.

*¿Por qué dice que la deuda externa es una construcción ideológica?*

Existe una deuda, pero a quién pertenece y quién es responsable de ella es una cuestión ideológica, no económica. Por ejemplo, existe un principio capitalista, al que nadie quiere prestar atención, por el cual, pongamos, si yo te tomo prestado dinero, yo soy el prestatario, siendo mi responsabilidad devolverte el dinero, y tú eres el prestamista y tú corres el riesgo de que no te lo devuelva. Ese es el principio capitalista. El prestatario tiene la responsabilidad y el prestamista corre el riesgo. Supongamos que siguiéramos ese principio. Tomemos, por ejemplo, el caso de Indonesia. Hoy por hoy, su economía está hundida porque su deuda asciende a cerca del 140 por ciento del producto interior bruto. Si rastreas los orígenes de esa deuda resulta que los prestatarios son un grupo de 100 a 200 personas implicadas en la dictadura militar y sus secuaces, que nosotros apoyamos en su día. Los prestamistas eran bancos internacionales.

Gran parte de la deuda ha sido socializada a través del F.M.I., lo cual significa que los contribuyentes del norte se hacen responsables de ella. ¿Qué ocurrió con el dinero? Unos pocos se hicieron ricos, hubo cierta exportación de capital y cierto desarrollo. Pero a la gente que tomó prestado el dinero no se les hace responsables, sino que es la gente de Indonesia los que lo tienen que devolver. Ello significa vivir bajo programas de extrema austeridad, pobreza y sufrimiento. De hecho, es una tarea imposible devolver una deuda que ellos no contrajeron. ¿Y qué fue de los prestamistas? Los prestamistas están protegidos de todo riesgo. Esa es una de las principales funciones del F.M.I.: proveer gratuitamente de seguros a todo riesgo a la gente que presta e invierte en créditos arriesgados. Por eso es por lo que se reciben tan altos dividendos, porque existe un alto riesgo. Ellos no tienen que hacer frente al riesgo, porque está socializado. Es transferido a los contribuyentes del norte a través del F.M.I. y otros mecanismos, como los bonos Brady. Es un sistema por el cual los prestatarios son eximidos de toda responsabilidad. Ésta es transferida a la masa empobrecida de sus propios países.

Estas no son cuestiones económicas, sino ideológicas. Y aún hay más. Existe un principio en derecho internacional que fue concebido por los EE.UU. hace más de 100 años cuando "liberaron" Cuba, es decir, cuando conquistaron Cuba para evitar que ésta se liberara de España en 1898. Entonces, cuando los EE.UU. asumieron el control de Cuba, cancelaron la deuda de Cuba con España con el muy razonable argumento de que la deuda era inválida ya que había sido impuesta al pueblo cubano sin su consentimiento, por la fuerza, bajo una relación de poder. Aquel principio fue reconocido más tarde en el derecho internacional, una vez más por iniciativa de EE.UU., y se conoce por el nombre de "deuda odiosa". Una deuda no es válida si ha sido impuesta esencialmente por la fuerza. La deuda externa del tercer mundo es una "deuda odiosa". Esto ha sido reconocido incluso por la representante estadounidense ante el F.M.I. Karen Lissaker, experta en macroeconomía, quien señaló hace un par de años que si se aplicara tal principio la mayoría de la deuda del tercer mundo desaparecería.

*Volviendo a Seattle y otro activismo reciente, Vivian Stromberg de M.A.D.R.E., la ONG basada en Nueva York, dice que hay mucho trasiego en el país, pero no hay "movimiento".*

No estoy de acuerdo. Por ejemplo, lo que ocurrió en Seattle ciertamente fue *movimiento*. Hace apenas un par de días unos estudiantes fueron arrestados por protestar contra la incapacidad de las universidades para adoptar las serias medidas contra las maquilas [*sweatshops* o "fábricas del sudor", en Centroamérica han recibido el nombre de "maquilas". *N. del T.*] que muchas organizaciones estudiantiles están proponiendo. Están pasando muchas otras cosas que a mí me parecen *movimiento*. Siguiendo con el tema de Seattle, en muchos aspectos lo ocurrido recientemente en Montreal es aún más dramático.

*Se refiere a la reunión del Protocolo de Bio-seguridad...*

Sí, en él se llegó a una especie de compromiso ambiguo, pero los bandos quedaron claramente definidos. Los EE.UU. se encontraban virtualmente solos en las negociaciones que buscaban un compromiso. Fueron secundados por un par de países más que también esperan beneficiarse de las exportaciones biotecnológicas, pero fundamentalmente se trataba de los EE.UU. contra el resto del mundo en un asunto muy significativo, el llamado "principio de precaución". Es decir, ¿existe el derecho de las personas a decir a un país "no quiero convertirme en conejillo de indias de algún experimento que estás llevando a cabo"? A diferente escala, no cabe duda. Por ejemplo, si alguien del Departamento de Biología entra en tu oficina y te dice "Voy a hacer un experimento contigo. Voy a ponerte unos electrodos en el cerebro y hacer mediciones de esto y aquello," a ti se te permite contestar "Lo siento, pero no voy a participar en tu experimento." Y a él no le está permitido volver y dictarte, "Estás obligado a hacerlo, excepto si puedes demostrar científicamente que te va a perjudicar." Pues los EE.UU. están insistiendo precisamente en esto último a escala internacional. En las negociaciones de Montreal, los EE.UU., que son el centro de las grandes industrias de biotecnología, ingeniería genética, etc., demandaban que el asunto fuera regulado por las normas de la O.M.C.. De acuerdo a esas normas, los conejillos de indias han de demostrar científicamente que el experimento va a resultar perjudicial para ellos, o, de otro modo, los trascendentales derechos corporativos prevalecen, y las empresas pueden hacer lo que les plazca. Es lo que Ed Herman llama "la soberanía del productor". Europa y la mayoría del resto del mundo insistieron en el principio de precaución, el derecho de las personas a decir "No quiero ser un sujeto experimental. No dispongo de pruebas científicas de que va a ser dañino para mí, pero no quiero tomar parte en el experimento."

*La cuestión de la seguridad en los alimentos, la irradiación, y la ingeniería genética parecen tocar la fibra sensible de mucha gente, traspasando las tradicionales fronteras entre derecha e izquierda, liberales y conservadores. Por ejemplo, los granjeros franceses, que son bastante conservadores, están furiosos con esto, como los granjeros de la India.*

Existe una gran preocupación ante el hecho de ser obligado a convertirse en un conejillo de indias por intervenciones en el sistema alimentario, tanto en producción como en consumo, de consecuencias desconocidas. El pasado otoño esas preocupaciones se hicieron manifiestas también aquí, hasta el punto de que algo muy poco usual ocurrió. Monsanto, la principal compañía que está desarrollando la biotecnología y los cultivos producidos por ingeniería genética, empezó a caer en bolsa. Tuvieron que pedir disculpas públicamente y, al menos teóricamente, cancelar algunos de los proyectos más radicales, como los "genes exterminadores", genes que convertirían las semillas en infértiles para que, por ejemplo, los campesinos pobres de la India tuvieran que seguir comprando semillas y fertilizantes Monsanto a un precio desorbitado. Eso es muy poco usual, el que una corporación se vea arrastrada a esa posición.

En los EE.UU. es, esencialmente, una cuestión de clases. Entre los sectores más ricos y educados hay cierta tendencia a rechazar el convertirse en conejillos de indias, por ejemplo, comprando comida orgánica, que es más cara.

*¿Cree que a partir de la cuestión de la seguridad en los alimentos la izquierda podría hacer llegar su mensaje a más gente?*

No lo veo como una cuestión de izquierdas particularmente. De hecho, las cuestiones de izquierdas son simplemente las cuestiones populares. Si la izquierda significa algo, es la preocupación por las necesidades, bienestar y derechos de la población en general. Así que la vasta mayoría de la población debería formar la izquierda y, en cierta manera, creo que así es. Es en ese sentido que una cuestión popular puede ser una cuestión de izquierdas. Hay otros asuntos también relacionados que es muy difícil mantener ocultos. Están saliendo a la superficie por todas partes, de manera dramática, de nuevo, en los países más pobres, pero también aquí. Consideremos, por ejemplo, el precio de los fármacos. Son desorbitados. En los EE.UU. son muchísimo más altos que en el resto de los países. Las medicinas en los EE.UU. son un 25 por ciento más caras que en Canadá y probablemente el doble que en Italia. Esto es debido a las prácticas monopolísticas favorecidas por el gobierno de los EE.UU. (incorporados posteriormente a las normas de la O.M.C.), mecanismos altamente proteccionistas llamados "derechos de la propiedad intelectual" que, en esencia, garantizan a las mega-corporaciones el poder cobrar precios de monopolio durante un largo período de tiempo. Esto está encontrando una fuerte oposición en África, Tailandia, y otros muchos sitios.

En África la propagación del SIDA es extremadamente peligrosa. Aquí, cuando Clinton o Gore dan un discurso, hablan de la necesidad que tienen los africanos de cambiar su comportamiento. Vale, de acuerdo, quizás los africanos deberían cambiar su comportamiento. Pero el elemento crucial es nuestro comportamiento, por el cual se garantiza que los productores (en su mayoría, aunque no en su totalidad, estadounidenses) tienen el derecho a cobrar precios tan altos que nadie los puede pagar. Según los últimos informes, alrededor de 600.000 niños al año adquieren el SIDA a través de sus madres, lo que significa que probablemente mueran de SIDA. Eso es algo que puede ser evitado con el uso de medicamentos que costarían un par de dólares diarios. Pero las farmacéuticas no permitirán que éstos sean vendidos bajo lo que se llama una licencia obligatoria, por la cual los países pueden producir las medicinas ellos mismos a un precio mucho menor que el

cobrado por las farmacéuticas bajo condiciones de monopolio. Pronto puede haber 40 millones de huérfanos sólo a causa del SIDA en África.

Algo parecido está ocurriendo en Tailandia, y está produciendo protestas. En Tailandia y África tienen sus propias industrias farmacéuticas intentando hacerse con el derecho a producir medicamentos genéricos, que resultarían mucho más baratos que los vendidos por las principales corporaciones farmacéuticas. Ésta es una crisis sanitaria de enormes proporciones. Decenas de millones de personas se encuentran implicadas en ella. Y lo mismo está pasando en otras áreas: malaria, tuberculosis... Hay enfermedades que pueden ser prevenidas pero que se están cobrando un enorme número de vidas porque los medios para hacerlo se mantienen tan caros que la gente no puede usarlos.

¿Por qué, entonces, las corporaciones farmacéuticas tienen estos derechos al monopolio? Éstas dicen que son necesarios debido a los costes de investigación y desarrollo. Pero eso es una falacia. Parte substancial de los costes es pagado por el público. Hasta principios de los noventa era un 50 por ciento, ahora quizá sea un 40 por ciento. Esas cifras subestiman el coste público real porque no tienen en cuenta la biología fundamental en la que se sustenta todo, la cual es financiada públicamente casi en su totalidad. Dean Baker, un gran economista que ha estudiado el asunto en detalle, se hizo la pregunta obvia. Se dijo, de acuerdo, supongamos que el público paga todos los costes, multipliquemos por dos el coste público y entonces pongamos la medicina a la venta, ¿qué pasaría?. Baker estima que aún así se daría un ahorro colosal para los ciudadanos. Y no olvidemos que estamos hablando de las vidas de decenas de millones de personas en los próximos años.

*Volviendo a los EE.UU., hablemos del movimiento estudiantil contra las maquilas. ¿Es diferente de anteriores movimientos que usted ha conocido?*

Es diferente, y es parecido. En algunos aspectos es similar al movimiento antiapartheid, excepto que en este caso se está criticando el propio núcleo de relaciones de explotación que permite alcanzar las increíbles cifras de desigualdad de las que hablábamos antes. Es algo muy serio. Y otro ejemplo de cómo distintas comunidades trabajan unidas. Mucho de esto surgió a partir del esfuerzo de Charlie Kernaghan del Comité Nacional de Trabajadores (*National Labor Committee*) de Nueva York y otros grupos dentro del movimiento sindical. Ahora se ha convertido en un importante tema para los estudiantes en muchos aspectos. Muchos grupos de estudiantes están presionando fuerte, tanto que, para contrarrestarlo, el gobierno de los EE.UU. se vio obligado a imponer una especie de código. Convocaron a líderes sindicales y estudiantiles para formar una coalición respaldada por el gobierno, a la cual muchos grupos de estudiantes se oponen porque opinan que no se va ni siquiera a acercar al fondo de la cuestión. Estos son asuntos que ahora mismo están siendo debatidos acaloradamente.

*¿No están los estudiantes pidiendo a los capitalistas que simplemente que sean menos malos?*

Los estudiantes no están exigiendo el desmantelamiento del sistema de explotación. Quizá deberían hacerlo. Lo que están exigiendo son los derechos laborales que teóricamente están garantizados. En los convenios de la Organización Internacional del Trabajo (I.L.O. - O.I.T.), que es responsable de estos temas, se prohíben la mayoría de las prácticas, posiblemente todas ellas, a los que los estudiantes se oponen. Los EE.UU. no subscriben estos convenios. La última vez que lo comprobé, los EE.UU. no habían ratificado prácticamente ninguno de los convenios de la O.I.T.. Creo que es el peor historial del mundo después de quizá

Lituania o El Salvador. No es que los demás países estén a la altura de los convenios, pero al menos los firman. Los EE.UU. no los aceptan por principio.

*¿Qué está ocurriendo en su universidad, el M.I.T.? ¿Existe algún movimiento alrededor del tema de las maquilas?*

Sí, y en muchas otras áreas. Hay unos grupos de estudiantes por la justicia social muy activos haciendo cosas continuamente, mucho más que hace unos años.

*¿A qué es debido?*

Es debido a la realidad objetiva. Son los mismos sentimientos, razonamientos y percepciones que llevaron a la gente a las calles de Seattle. Los EE.UU. no están sufriendo como el tercer mundo. En Latinoamérica, tras 20 años de llamadas reformas, todo sigue igual. El presidente del Banco Mundial acaba de revelar que se encuentran donde estaban hace 20 años. Incluso en términos de crecimiento económico. Esto es inaudito. Los países en vías de desarrollo - no me gusta el término, pero es el usado para referirse al Sur - están saliendo de los noventa con una tasa de crecimiento menor que en los setenta. Las diferencias en riqueza están acrecentándose. Para el crecimiento económico, según todos los índices macro-económicos (crecimiento económico, productividad, inversión de capital), los últimos 25 años han sido un período relativamente lento comparado con los 25 años que le precedieron. Muchos economistas la llaman una "época de plomo" al compararla con la precedente "época dorada". Pero ha habido crecimiento, a pesar de ser más lento que antes. Para la mayoría de los trabajadores que no ostentan puestos de dirección, que representan la mayoría de la población activa, los salarios son quizás un 10 por ciento más bajos que hace 25 años. Eso, en términos absolutos. En términos relativos, muchísimo menos. Ha existido un crecimiento en la productividad y un crecimiento económico durante ese período, pero no ha repercutido en la población en general. Si se calcula la mediana, los ingresos están volviendo ahora poco a poco a lo que fueron hace diez años, muy por debajo de lo que fueron los diez y quince años previos. El período de los últimos dos o tres años es uno de moderado crecimiento económico. Lo califican de extraordinario, pero los dos o tres últimos años han sido más o menos como fueron los cincuenta o los sesenta, lo cual es alto dentro de los estándares históricos. Pero todavía se deja al margen a la mayoría de la población.

Los acuerdos económicos internacionales, los llamados "acuerdos de libre comercio," están fundamentalmente diseñados para mantener este estado de cosas. Una de sus implicaciones es lo que se ha venido en llamar la "flexibilidad del mercado laboral," que quiere decir que la gente no tiene seguridad laboral. Es la inseguridad que Alan Greenspan dijo una vez que era uno de los principales factores de una economía de ensueño. Si la gente tiene miedo, si no tiene seguridad laboral, no va a exigir unas mejores condiciones. Si tienen miedo a un realojamiento de los puestos de trabajo (que es una de las consecuencias de los mal llamados acuerdos de libre comercio) y se encuentran dentro de un mercado laboral flexible que implica que no tienen seguridad alguna, la gente no va a exigir mejores condiciones y mayores beneficios.

El Banco Mundial ha sido muy claro sobre el tema. Reconocen, y cito literalmente, que la flexibilidad del mercado laboral, que consideran esencial para todas las regiones del planeta, ha adquirido una mala reputación como un eufemismo que alude a la reducción de los salarios y el despido de los trabajadores. Ha adquirido una mala reputación merecidamente: Eso es lo que la "flexibilidad del mercado laboral" significa. Dicen que es esencial para todas las regiones del planeta, la reforma más importante, y sigo citando un informe sobre desarrollo del Banco

Mundial. Ahí se demanda que se eliminen las barreras a la movilidad laboral y la flexibilidad salarial. ¿Qué quiere decir todo esto? No quiere decir que los trabajadores puedan ser libres de ir allí donde deseen, por ejemplo que los trabajadores mexicanos vengan a Nueva York. Lo que quiere decir es que puedan ser despedidos libremente de sus trabajos. Quieren eliminar las barreras para echar a la gente de sus trabajos y para conseguir una flexibilidad salarial que significa flexibilidad hacia abajo, no hacia arriba. La gente, hasta cierto punto, se ha dado cuenta de esto. Se pueden esconder muchas cosas tras la glorificación del consumismo y la enorme deuda externa, pero es muy difícil ocultar el hecho de que la gente está trabajando muchas más horas semanales que hace 25 años para recibir a cambio unos sueldos que se han visto congelados o reducidos.

*¿Qué está pasando con las universidades públicas en Massachusetts?*

Eso es mucho peor en varios aspectos. Está afectando principalmente a los estudiantes de origen pobre, de los suburbios o de clase trabajadora, muchos inmigrantes, minorías étnicas y demás. De todas maneras, creo que la mayoría de ellos pertenecen a la clase trabajadora blanca, los cuales tienen la oportunidad de salir adelante, en el sentido de convertirse en una enfermera o un policía. La presión que soportan es muy grande. No tienen el mismo margen de maniobra que se tiene en un colegio elitista. Pienso que eso tiene un marcado efecto disciplinario no sólo en lo que hacen, sino en lo que piensan. Las universidades también se encuentran bajo una gran presión.

*¿En qué sentido?*

Mi parecer es, y no puedo demostrarlo, que existe la intención por parte de las autoridades estatales de, básicamente, debilitar las universidades públicas que ofrecen esas oportunidades a la gente pobre y trabajadora. Lo que está ocurriendo es que están subiendo el nivel requerido para la admisión en las universidades estatales, es decir, las universidades para pobres y trabajadores. Están subiendo el nivel para las admisiones pero no están haciendo nada por mejorar las escuelas de primaria. Es fácil predecir lo que va a ocurrir. Si se sube el nivel requerido para la admisión y no se mejora el nivel de las escuelas, va a haber menos gente que se clasifique, luego se reducen las admisiones. Esta reducción ha sido bastante acentuada en los últimos dos años. Si se reducen las admisiones, la legislación estatal y los hombres de negocios que tienen el poder entran en juego de nuevo. Éstos proponen que se reduzca el personal administrativo y docente, con lo cual las oportunidades se ven reducidas aún más. Se introduce así la flexibilidad del mercado laboral en las universidades, donde sus trabajadores tampoco gozarán de seguridad laboral y mostrarán un menor compromiso hacia la universidad. La tendencia a largo plazo es reducir o posiblemente suprimir el sistema de educación pública que está orientado hacia la gente pobre y de clase trabajadora. La alternativa quedará entre o bien no ir a la universidad o bien pagar 30.000 dólares al año en una de las universidades privadas.

*Hablemos de Internet y de cuestiones de privacidad. Ciertas compañías están recopilando datos y perfiles sobre las preferencias personales de la gente. ¿Cuáles son las implicaciones?*

Las implicaciones pueden llegar a ser muy serias. Pero bajo mi punto de vista es algo secundario a otro tema, que es el del acceso a Internet. Las enormes fusiones entre medios de comunicación conllevan la amenaza de que van a ser capaces de dirigir el acceso a sitios favorecidos, es decir, de convertir Internet aún más en un servicio de compra a domicilio en vez de un medio de información e interacción. Norman Solomon, un estudioso de los medios de comunicación, ha señalado que a

principios de los noventa, cuando el sistema estaba todavía bajo control del gobierno, generalmente se hacía referencia a Internet como una "autopista de la información." A finales de los noventa, tras haberse regalado Internet a las corporaciones privadas sin que nadie se percibiera de ello, se pasó al "comercio electrónico", se acabó la "autopista de la información." Las mega-fusiones como la de AOL-Time Warner ofrecen las herramientas técnicas para asegurar que en Internet serás conducido a lo que ellos quieren que veas, no a lo que tú quieres ver. Internet es una herramienta formidable para la información, la organización y la comunicación. No cabe duda de que el mundo de los negocios tiene la intención de convertirla en algo muy distinto.

*David Barsamian es fundador de Alternative Radio, Boulder, Colorado. Es un frecuente colaborador de Z y otras publicaciones.*

---

1.- Artículo disponible en *ZNet en Español*: N. Solomon, "[¿Qué ha sido de la Autopista de la Información?](#)".



## Las entrevistas de Barsamian a Chomsky

*5 de marzo del 2001*

**Znet.**

Traducción para Rebelión: Marta Negro

### **1 - Propaganda y adoctrinamiento**

**David Barsamian:** Hablemos de un tema al que volvemos periódicamente, propaganda y adoctrinamiento. ¿Como profesor, cómo hace que la gente piense por ella misma? ¿Se pueden impartir las herramientas para conseguir tal cosa?

**Noam Chomsky:** Yo creo que se aprende a base de práctica. Soy un Deweyita desde hace ya tiempo, desde mis experiencias de la infancia y mis lecturas. Uno aprende a base de práctica, a hacer las cosas observando como otros las hacen. Esta es la manera como uno llega a ser un buen carpintero, por ejemplo, o un buen físico. Nadie puede enseñar como aplicar la física. En las ciencias naturales no se imparten cursos de metodología. Quizás sí en las ciencias sociales, pero en cualquier campo con un contenido intelectual importante, no se enseña metodología. Uno sólo puede observar a otros hacer las cosas, y participar con ellos en hacerlas. Así pues, un seminario de graduados en un curso de ciencia consistiría en un grupo trabajando en equipo, muy similar a la forma en que un artesano aprendiendo un oficio trabaja con otro que supuestamente es bueno en dicho oficio. Lo mismo pasa aquí. Yo no trato de persuadir a la gente, o al menos no de un

modo consciente. Quizás sí lo hago. Si es así, es un error. La manera correcta de hacer las cosas no es tratar de persuadir a la gente de que uno tiene la razón, sino desafiarles a que lo piensen por sí mismos. No hay nada en los asuntos humanos de lo que podamos hablar con gran certeza, cosa que en gran parte también es cierta para las ciencias naturales exactas. En áreas complicadas, como los asuntos humanos, no poseemos un nivel extremadamente alto de certeza, muy a menudo es sólo un nivel mínimo. En el caso de los asuntos humanos, asuntos internacionales, relaciones familiares, lo que sea, podemos acumular evidencia y juntar las cosas para observarlas de un cierto modo. El enfoque correcto, dejando a un lado lo que uno u otro haga, es animar a la gente a hacer esto. Hay que intentarlo uno mismo, y en particular intentar mostrar el abismo que separa las versiones corrientes de lo que pasa en el mundo, de lo que la evidencia de los sentidos y las preguntas que hace la gente nos demuestran tan pronto lo miramos de esta forma. Una respuesta común con la que me encuentro, hasta en chats en la red, es 'No puedo creer nada de lo que dice, es totalmente contrario a lo que me enseñaron y siempre he creído, y no tengo tiempo de mirarme todas estas notas al pie de página. ¿Cómo sé que lo que dice es cierto?' Es una reacción plausible, yo digo a la gente que es la reacción correcta. Nadie debería creer que lo que yo digo es cierto. Las notas están ahí, para que uno mismo lo averigüe si quiere, pero si uno no quiere tomarse la molestia, no hay nada que hacer. Nadie nos va a verter la verdad en el cerebro. Es algo que uno mismo debe averiguar.

**DB:** Otro comentario que he oído cuando se habla de este tema es 'Yo no soy Noam Chomsky. No tengo sus recursos. Trabajo en el aeropuerto de 9 a 5. Tengo que pagar la hipoteca. No tengo ni el acceso ni la habilidad' ¿Hace falta tener un cerebro especial?

**NC:** No un cerebro especial, pero sí un privilegio especial. Tienen razón. Hay que tener un privilegio especial, que nosotros tenemos. No es justo, pero lo tenemos. Los recursos, la formación, el tiempo, el control sobre nuestras vidas. Quizás yo trabajo cien horas a la semana, pero son las cien que yo elijo. Es un lujo poco frecuente, del que sólo un sector diminuto de la población disfruta, y aún menos de los recursos y la formación. Es extremadamente difícil hacerlo uno solo. La mayoría de los que lo consiguen no poseen ningún privilegio, y eso es porque al mismo tiempo tienen varias ventajas. El no haber tenido una buena educación, el no haber sido sujetos al enorme flujo de adoctrinamiento que comporta tal educación y el no haber participado en el sistema de adoctrinamiento y control para interiorizarlo. Con adoctrinamiento quiero decir desde el jardín de infancia hasta la vida profesional. Al no formar parte de todo esto se es de algún modo más libre. Así pues, también hay ventajas fuera del sistema de privilegio y dominación. Pero también es verdad que una persona que trabaja cincuenta horas a la semana para llevar comida a la mesa no tiene el lujo que nosotros tenemos. Por eso la gente se junta. De eso se trataban los sindicatos, de la educación de los trabajadores, que a menudo salía de los sindicatos en los movimientos de trabajadores. De este modo la gente se juntaba, para animarse, para aprender los unos de los otros, para averiguar cosas sobre el mundo. Sobre distintos mundos, de hecho: literatura, historia, ciencia, matemáticas. Algunos de los grandes libros de ciencia y matemáticas para el público (para millones de personas) fueron escritos por especialistas de izquierdas, y estos temas pasaron a la educación de los trabajadores, unas veces a través de los sindicatos, otras de ramificaciones. Hay cosas que se pueden conseguir en grupo pero no individualmente. De hecho, esto es verdad para las ciencias más avanzadas. Poco se hace a modo individual, normalmente se trabaja en grupos de acción colectiva, intercambio, crítica y desafío, con alumnos que juegan un papel activo y a menudo crítico. Lo mismo pasa aquí. Parte del genio del sistema de dominación y control yace en la separación de los individuos para que esto no ocurra. No podemos consultar a nuestros vecinos, tal como uno de mis cantantes favoritos dijo en los años treinta.

Mientras no podamos consultar a nuestros vecinos creemos que hay buenos tiempos. Es importante asegurarse de que la gente no consulte a sus vecinos.

**DB:** ¿Quién era el cantante?

**NC:** T-Bone Slim.

**DB:** ¿Escuchaba a T-Bone Slim?

**NC:** Leo cosas así, no estoy a tono con el mundo auditivo.

## **2- Vencer las ortodoxias**

**David Barsamian:** Volvamos a lo que los individuos pueden hacer para vencer las ortodoxias. Steve Biko, el activista surafricano asesinado por el régimen apartheid cuando se encontraba bajo custodia, dijo 'El arma más poderosa en manos del opresor es la mente del oprimido'.

**Noam Chomsky:** Es bastante acertado. La opresión tiene lugar porque se ha interiorizado su legitimidad. Eso es cierto para los casos más extremos. Tomemos la esclavitud como ejemplo. Si uno era un esclavo no era fácil rebelarse, en absoluto. Pero si nos fijamos en la historia de la esclavitud veremos que de algún modo se admitió como un 'así son las cosas, haremos lo que podamos bajo este régimen'. Otro ejemplo, también contemporáneo (se estima que en el mundo hay unos 26 millones de esclavos), son los derechos de las mujeres. En este caso la opresión ha sido ampliamente interiorizada y aceptada como legítima y apropiada. Es así hoy, y ha sido así a lo largo de la historia. Como en muchos otros casos. Tomemos el de los trabajadores. A mitad del siglo XIX, en los estados Unidos, hace 150 años, un trabajador asalariado no era considerado muy diferente a un esclavo. Esta no era una postura nada inusual. Era el eslogan del partido republicano, la bandera bajo la cual los trabajadores del norte fueron a luchar durante la guerra civil. Estamos en contra de cualquier tipo de esclavitud. Los individuos libres no se alquilan a otros. Quizás nos vemos obligados a hacerlo de manera temporal, pero sólo para convertirnos en personas libres. Una persona libre es aquella que no recibe órdenes de nadie, es un ideal de la ilustración. A propósito, la idea no surgió del radicalismo europeo, estos eran trabajadores en Lowell, Massachusetts, un par de kilómetros al norte de donde estamos. Hasta se escribieron editoriales sobre esto en el *New York Times* en aquel tiempo. Hizo falta mucho tiempo para inculcar a la gente la idea de que es legítimo alquilarse a otros. Desgraciadamente hoy en día esta muy aceptado. Esto es opresión interiorizada. Cualquier persona que piense que es legítimo ser un trabajador asalariado está interiorizando opresión de un modo que hubiera parecido intolerable a la gente de los molinos hace 150 años.

Tomemos las manifestaciones de Washington para cancelar la deuda. Correcto, se debería cancelar la deuda. Pero también hay que darse cuenta - mucha gente ya lo ha hecho - que la forma de las protestas y las objeciones por parte de los países pobres están interiorizando una forma de opresión que no se debería aceptar. Están diciendo que la deuda existe. ¿Existe? No existe como un hecho económico, sólo como una construcción ideológica. De nuevo, esto es opresión interiorizada. Y no terminaríamos nunca. Tal y como Biko dijo, es un éxito tremendo por parte de los opresores el inculcar sus presunciones como la manera en que uno ve las cosas que suceden en el mundo. A veces se hace de un modo totalmente consciente, como es el caso de la industria de las relaciones públicas. Otras veces, es una especie de rutina, la manera como uno vive. Liberarnos de todas estas preconcepciones y perspectivas significaría un paso enorme hacia el vencimiento de la opresión.

**DB:** Discuta el papel de los intelectuales en esta ecuación. Hoy en día se habla mucho de los intelectuales públicos. Este término, ¿significa algo para usted?

**NC:** Es una idea antigua. Los intelectuales públicos son supuestamente quienes tienen que presentar los valores, principios y comprensión. Fueron los intelectuales públicos los que se enorgullecieron al involucrar los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. Démonos cuenta de quienes eran. Walter Lippmann era uno de ellos, pero Eugene Debs no. De hecho, estaba en prisión, ya que el vengativo Woodrow Wilson rehusó concederle amnistía mientras muchos otros la recibieron por navidad. ¿Por qué motivo no era Eugene Debs un intelectual público? Porque era un intelectual que estaba de parte de los pobres y los trabajadores, era el líder del movimiento laborista en los Estados Unidos. Fue candidato a la presidencia, y aunque se encontraba fuera del principal sistema político, obtuvo muchos votos. Contó verdades sobre la Primera Guerra Mundial, y por este motivo fue encarcelado. Si nos fijamos en lo que dijo, veremos que es bastante acertado. Por otro lado, Walter Lippmann, que formaba parte de la agencia de propaganda, la comisión Creel, y que más tarde explicaría en sus ensayos progresistas sobre democracia el porque las multitudes desconcertadas tenían que ser espectadores y no participantes, y otras cosas por el estilo, sí que es un intelectual público, de hecho, uno de los líderes intelectuales públicos del siglo XX en los Estados Unidos. Siempre es así en general. Los intelectuales públicos son los que se consideran aceptables dentro del espectro de alguna corriente principal presentando ideas, defendiendo valores. A veces lo que hacen no está mal, a lo mejor hasta está muy bien. Pero si tomamos la intervención humanitaria de nuevo, veremos que los que no aceptan los principios, las asunciones, raramente son calificados de intelectuales públicos, no importa lo famosos que sean. Por ejemplo, Bertrand Russell, que bajo cualquier criterio es una de las figuras intelectuales más importantes del siglo XX, fue uno de los pocos que se opuso a la Primera Guerra Mundial, y por eso fue difamado y acabó en prisión, igual que sus colegas alemanes. A partir de los años cincuenta, especialmente en los Estados Unidos, fue duramente criticado y acusado de ser un viejo loco antiamericano. ¿Por qué? El motivo es que defendía valores que otros intelectuales aceptaban, pero con la diferencia que él estaba tomando medidas. Por ejemplo, Russell y Einstein, para citar otro intelectual importante, estaban de acuerdo en temas como el de las armas nucleares, creían que podían destruir las especies. Firmaron declaraciones similares, hasta alguna de conjunta, creo. Pero luego reaccionaron de un modo distinto. Einstein volvió a su despacho del Instituto para Estudios Avanzados en Princeton y siguió trabajando en teorías de campo unificadas. Russell salió a la calle. Participó en las manifestaciones contra las armas nucleares, se opuso a la guerra del Vietnam ya desde un principio, cuando la oposición pública era casi inexistente. Intentó cambiar cosas, organizó un tribunal, manifestaciones. Por eso fue denunciado. Al contrario de Einstein, que era un figura santa. Básicamente tenían la misma postura, pero Einstein no alborotó el gallinero. Estas cosas siempre son así. Russell fue duramente criticado por el *New York Times*, por Dean Rusk y otros en los años sesenta. No era considerado un intelectual público, sólo un viejo loco. Un buen libro sobre esto es '*Bertrand Russell's America*', publicado por *South End Press*.

**DB:** Usted se ha puesto a la disposición de varios grupos en todo el país, desde colaboraciones con la Red de Acción del Timor del Este hasta una conferencia que va a dar próximamente sobre la Movilización de Boston para la Supervivencia. Tomó esta decisión muy temprano. ¿Cómo es que otros intelectuales no se involucran en política?

**NC:** La gente tiene sus propias razones. Presuntamente el motivo por el que muchos no lo hacen es porque piensan que están haciendo lo correcto. Estoy seguro de que muchos de los que dan apoyo a actos atroces de poder y privilegio, creen y se convencen a sí mismos que están haciendo lo correcto, que no es nada

difícil. De hecho, una técnica corriente de formación de creencias consiste en hacer algo en interés de uno mismo y construir un entorno en el que lo hecho es lo correcto. Todos lo sabemos por experiencia propia, nadie es tan santo de no haberlo hecho de forma ilegítima varias veces. Siempre conseguimos construir un entorno que no diga 'Sí, esto es lo correcto y va a ser positivo'. A veces las conclusiones son correctas, no siempre es ilusión. Pero es muy fácil caer en el engaño cuando nos conviene.

**DB:** ¿Y cuando la cultura y los medios de comunicación lo alaban?

**NC:** Es una ventaja. Si te convences, o si de un modo cínico decides jugar de acuerdo con las reglas oficiales, sacas provecho. Por lo contrario, si no te adhieres a las reglas oficiales y sigues el camino de Bertrand Russell, eres un objetivo. En algunos estados te pueden matar. Si se trata de un estado cliente de los Estados Unidos, te matan. Acabamos de pasar el vigésimo aniversario del asesinato del arzobispo de El Salvador Oscar Romero. Era un arzobispo conservador que intentó ser la voz de los que no tenían, por eso fue asesinado por las fuerzas americanas. David Peterson, que es una fuente inapreciable, hizo un análisis de bases de datos muy interesante. Prácticamente no salió nada en la prensa nacional, sólo *Los Angeles Times* publicó la información, ya que Los Angeles tiene la mayor comunidad salvadoreña del país y el arzobispo Romero era una especie de santo, por eso publicaron un par de artículos. Pero por lo demás, silencio.

En noviembre fue el aniversario del asesinato por las fuerzas americanas en el Salvador de seis intelectuales jesuitas destacados de América Latina. Fue parte de una masacre a gran escala, pero los jesuitas fueron asesinados de una manera especialmente brutal. Si hace diez años las fuerzas rusas hubieran volado los sesos a Vaclav Havel y media docena más de intelectuales checos, el aniversario se hubiera celebrado y alguien sabría sus nombres. Pero en este caso David Peterson hizo un análisis de los medios de comunicación y no encontró prácticamente nada, sus nombres no fueron mencionados en la prensa americana. Aparte de los seis intelectuales jesuitas, la asistente y su hija de quince años también fueron asesinadas.

Y centenares más murieron asesinados sin que sus nombres hayan salido nunca a la luz pública. El hecho de que nadie sepa los nombres de los intelectuales salvadoreños asesinados es intrigante e instructivo. Si preguntamos a los intelectuales públicos o a nuestros amigos cultos si pueden darnos el nombre de alguno de ellos, raramente obtendremos una respuesta. Eran personajes notables, uno era el rector de una universidad destacada. Hay gente que sí sabe quienes eran, personas involucradas en actos solidarios para América Central. Pero no eran conocidos. Nada como lo que sabemos de los disidentes de la Europa del este. Estos sí son conocidos, todo el mundo sabe sus nombres, lee sus libros y les alaba. De hecho sufrieron represión. Pero en el periodo post Stalin no fue nada remotamente parecido al trato al que por norma son sujetos los disidentes de los dominios norteamericanos. Es una reacción muy instructiva.

En realidad la cosa empeora. Poco después de que fueran asesinados, Vaclav Havel viajó a Washington para dar un discurso en una sesión conjunta del Congreso, en el que alabó a los defensores de la libertad, quienes de hecho eran responsables del reciente asesinato de sus colegas. Esto comportó una reacción eufórica en las editoriales del *Washington Post*, sobre el 'por qué no podemos tener intelectuales magníficos como este, que vengan y nos alaben como los defensores de la libertad'. Anthony Lewis escribió sobre como vivimos en una época romántica. Es bastante interesante. Luego paso el décimo aniversario y por supuesto nadie lo recordó. El vigésimo aniversario del arzobispo Romero, olvidado

¿Qué sucede si eres un disidente intelectual en nuestros dominios? En las sociedades ricas, Estados Unidos e Inglaterra, no eres asesinado. Si eres un líder negro, a lo mejor sí, pero los relativamente privilegiados están a salvo de la represión violenta. Por otro lado, hay otras reacciones que no gustan a mucha gente. De hecho, la única manera de continuar haciéndolo es que no te importe. Por ejemplo, si uno desprecia la corriente principal de intelectuales pero le da igual, no hay ningún peligro. Pero si quieres ser aceptado por dicha comunidad, si quieres que te alaben, que critiquen tus libros y que te digan lo brillante que eres, y conseguir un buen puesto de trabajo, no es recomendable ser un disidente. No es imposible, ya que en nuestra sociedad hay suficiente vaguedad para que esto ocurra, pero no es fácil. Los dos podemos nombrar a muchos que simplemente fueron expulsados del sistema porque su trabajo era demasiado honesto. Esto bloquea el acceso. No es lo mismo que si te vuelan los sesos o te meten en prisión, pero no es agradable.

### **3- Escapar de las ortodoxias**

**DB:** Hable de maneras concretas de liberar la mente de las ortodoxias. Tomemos, por ejemplo, la intervención humanitaria.

**NC:** La intervención humanitaria es una ortodoxia, y se da por supuesto que es humanitaria porque nuestros líderes lo dicen. Pero se puede comprobar, podemos consultar la historia de la intervención humanitaria, y descubriremos que prácticamente todo uso de la fuerza militar es descrito como intervención humanitaria. No espero que la gente tenga tiempo de mirarse el repertorio de jurisprudencia internacional, pero si alguien lo hace verá que, en efecto, la intervención humanitaria es casi universal, si con eso nos referimos a la razón que los líderes dan cuando hacen uso de la fuerza. Sean Murphy, editor del *American Journal of International Law* (Diario Americano de Derecho Internacional), ha escrito el principal estudio académico reciente de intervención humanitaria, *Humanitarian Intervention: the UN in an Evolving World Order* (Intervención Humanitaria: las Naciones Unidas en un orden mundial giratorio). Nos indica, correctamente, que antes de la segunda guerra mundial, en 1928, existía el pacto Kellogg-Briand, que prohibía la guerra. Entre este pacto y la Carta de las Naciones Unidas en 1945 encontramos tres ejemplos importantes de intervención humanitaria. El primero es la invasión japonesa en Manchuria y el norte de China, el segundo es la invasión de Mussolini en Etiopía y el último es la toma de poder de Hitler en Sudetenland, todos acompañados de rebosante e impresionante retórica humanitaria, que como de costumbre no era del todo falsa. Hasta la propaganda más vulgar contiene elementos verdaderos. De hecho, la propaganda fue similar en su retórica a la de otras llamadas intervenciones humanitarias, e igualmente plausible. Además hay que fijarse en otras cosas, en la reacción de los Estados Unidos, por ejemplo. Parte de ella es pública, pero hay partes que pertenecen al informe interno, actualmente parcialmente desclasificado. La reacción se llama comúnmente apaciguamiento. Pero es un poco engañoso, ya que da la impresión de que se rebajaron ante los tiranos. No nos da a entender que de hecho la reacción fue de aprobación y soporte, y que cuando fue crítica, lo fue en aspectos menores. Esto es lo que yo escribí hace más de treinta años sobre la invasión japonesa de Manchuria y el norte de China, y como se trataba de informes públicos, la reacción de los Estados Unidos fue 'no nos gusta, pero nos da igual, mientras los intereses económicos americanos en China queden garantizados'. El embajador de los Estados Unidos, Joseph Grew, un personaje muy influyente en la política asiática de la administración de Roosevelt, en 1939 ridiculizó la idea de que los japoneses eran los grandes tiranos y los chinos los oprimidos. Para entonces ya habían tenido lugar enormes atrocidades, como la masacre de Nanking. Grew dijo que el único problema era que los japoneses no estaban protegiendo los intereses de los Estados Unidos en China. Si lo hicieran, no habría ningún problema. Al

mismo tiempo, Cordell Hull, secretario de estado de Roosevelt dijo que se podría llegar a un modus vivendi con Japón si estos últimos protegieran los intereses comerciales de los Estados Unidos en China. El hecho de que hubieran masacrado a doscientas mil personas era otro tema.

Lo mismo pasó con Mussolini. Hubo un apoyo excepcional. El departamento de estado aclamó a Mussolini por sus magníficos éxitos en Etiopía y también por sus logros en aumentar el nivel de las masas en Italia. Esto fue en los años treinta, varios años después de la invasión. El mismo Roosevelt describió a Mussolini como 'ese admirable caballero italiano'. En 1939 alabó el experimento fascista en Italia, como hicieron muchos otros, esto no es una crítica a Roosevelt en particular, y dijo que Hitler lo había corrompido, pero que aparte de esto había sido un buen experimento. ¿Y por lo que se refiere a la invasión de Hitler de Sudetenland en 1938? Uno de los principales asesores de Roosevelt era A. A. Berle, quien dijo que no había nada de alarmante en la conquista, ya que probablemente era necesario que el imperio austriaco fuera reconstituido bajo el poder alemán. El departamento de estado, internamente, dio un apoyo mucho mayor a Hitler, por motivos interesantes. Hitler era un representante del ala moderada del partido nazi, entre los extremos de la derecha y la izquierda. En 1937 la división europea del departamento de estado declaró que el fascismo tenía que triunfar o sino las masas insatisfechas, con el ejemplo de la revolución rusa ante ellas, se inclinarían hacia la izquierda para juntarse con la clase media desilusionada. Esto supondría una gran tragedia. Démonos cuenta que estamos hablando de los años treinta, que aún no había ninguna preocupación por la agresión rusa. Es un comentario típico, es la manera como todos los monstruos son descritos, como moderados entre los extremos de la derecha y la izquierda, y hay que darles apoyo, sino vamos mal. Hay un comentario famoso de John F. Kennedy sobre Trujillo, relatado por Arthur Schlesinger, historiador liberal y ayudante de Kennedy. Kennedy dijo algo así como 'Trujillo no nos gusta, es un gangster asesino. Pero mientras no nos podamos asegurar de que no habrá un Castro, tenemos que dar apoyo a Trujillo'. Recordemos como Castro era considerado en aquella época, lo sabemos gracias a la información desclasificada. Kennedy se iba a centrar en América latina, tenía una misión, que incluía a Arthur Schlesinger, quien iba a transmitir las conclusiones de la misión a Kennedy. Por supuesto que hablaron de Cuba. Schlesinger dijo que el problema de Cuba era la expansión de la idea de Castro de tomar las cosas por la cuenta de uno mismo. Más tarde explicó que esta idea tenía un gran atractivo para los pobres y los oprimidos de América latina, que se podían inspirar con el ejemplo de la revolución de Cuba. Esta era la amenaza cubana. Schlesinger también mencionó la amenaza soviética. Había que detenerlo. Dijo que la unión soviética se estaba desmarcando, ofreciendo prestamos para el desarrollo y presentándose como modelo para alcanzar la modernización en una sola generación. Estas eran las amenazas cubana y soviética. Es la misma razón que el departamento de estado dio cuando apoyó a Hitler en los años treinta, y en muchos otros casos. La amenaza de un buen ejemplo, a veces llamada el efecto del virus. El virus del nacionalismo independiente puede tener éxito y inspirar a otros. De hecho, la guerra del Vietnam empezó del mismo modo.

**DB:** Hubo un comentario atribuido a FD Roosevelt sobre un dictador latinoamericano, creo que Somoza. Puede que sea un HDP, pero es nuestro HDP.

**NC:** Erróneamente atribuido, pero la idea es correcta.

**DB:** Hablando de la Alemania nazi, Goebbels una vez dijo 'No sería imposible demostrar, con suficiente repetición y conocimiento psicológico de la gente involucrada, que un cuadrado es de hecho un círculo. Son sólo palabras, y las palabras se pueden moldear hasta que visten ideas y las disfrazan'.

**NC:** Goebbels sacó esta idea, al igual que Hitler, de la práctica de las democracias. Les impresionó mucho. Hitler en particular habló de los éxitos de la propaganda angloamericana durante la Primera Guerra Mundial y tuvo la impresión, no sin motivos, que esta fue en parte la causa por la cual Alemania perdió la guerra. No pudo competir con los vastos esfuerzos de propaganda de las democracias. Gran Bretaña tenía un ministerio de información, el propósito del cual era, como dijeron sus líderes, controlar el pensamiento del mundo, y en particular el de los intelectuales americanos liberales. Recordemos las circunstancias. Gran Bretaña tenía que involucrar a los Estados Unidos en la guerra, sino no la iba a ganar. Esto significaba que tenía que apelar a los sectores cultos de los Estados Unidos y ponerlos de su parte, cosa que consiguió. Si leemos lo que el círculo de John Dewey produjo sobre la Primera Guerra Mundial, me sabe mal decirlo, veremos que es muy similar al coro de auto adulación que círculos similares produjeron durante el bombardeo de Yugoslavia el año pasado, lleno de alabanzas a su propia ilustración. Eran muy partidarios de la guerra de Wilson, y la población no. De hecho Wilson fue elegido en una especie de programa pacifista. Paz sin victoria, este fue su eslogan. Inmediatamente trató de convertir a la población en belicistas delirantes, cosa que consiguió a través de la propaganda. Pero los sectores cultos, especialmente los progresistas liberales, se enorgullecieron públicamente, por ejemplo, en *The New Republic*, el periódico principal, del hecho que esta era la primera guerra en la historia no debida a la conquista militar o a obtusos motivos económicos, sino sólo a valores, y que había sido conducida por los sectores cultos quienes habían comprendido el motivo y habían llevado el pueblo a la guerra. Se trataba de una nueva era en la historia de la humanidad. Por cierto, es lo mismo que escuchamos el año pasado en Yugoslavia. La primera guerra hecha por principios y valores. Somos un estado ilustrado. Hubo un coro enorme de auto alabanzas. Nada nuevo, muy similar a la Primera Guerra Mundial. En aquel tiempo, los sectores cultos americanos nos transmitían historias sobre las atrocidades de los hunos, que cortaban los brazos de los recién nacidos belgas. Como en la mayoría de propaganda, había un poco de verdad en ellas, pero resultó ser en gran parte una fabricación. La situación no era nada atractiva, pero no era lo que se nos presentaba. Uno de los pocos que resistió fue Randolph Bourne, quien había formado parte del círculo de Dewey pero que había sido más o menos expulsado, excluido de toda participación, porque contaba la verdad, lo que más tarde se reconocería como la verdad, sobre los motivos reales de la guerra y el porqué Wilson quería involucrar a los Estados Unidos. Esto no era aceptable, al igual que no es aceptable aquí y ahora. De hecho la similitud es extraordinaria, así como el estilo y el nivel intelectual y moral de la defensa de la ortodoxia. Vale la pena fijarse en estas cosas si uno quiere analizar la intervención humanitaria.

Así pues, los británicos tenían el ministerio de información, y los Estados Unidos el comité de información pública, la comisión Creel, que estaba formada mayoritariamente por liberales como Walter Lippmann y Edward Bernays. Este último fue el fundador de la industria de las relaciones públicas. Tuvieron éxito. Ellos mismos se quedaron impresionados con su propio éxito al convertir rápidamente una población pacifista en extremistas fanáticos antialemanes. Había una histeria real hacia los alemanes. Fue todo muy efectivo. Varios grupos se quedaron muy impresionados, entre ellos los intelectuales progresistas. Estos son los antecedentes de las teorías sociales y políticas que surgieron de la mayoría de círculos progresistas en los años veinte,. Es parte del fundamento de las ciencias políticas modernas y de la industria de las relaciones públicas y los medios de comunicación. La nueva percepción, el nuevo arte de la democracia, es que hay maneras, tal y como dijo Bernays, de reglamentar la mente de los hombres del mismo modo que el ejército reglamenta los cuerpos, y deberíamos hacerlo. Porque nosotros somos los buenos y los listos, y ellos son estúpidos e ignorantes, y en consecuencia tenemos que controlarles por su propio bien. Y podemos hacerlo porque poseemos estas nuevas técnicas maravillosas de la propaganda. En aquel

tiempo se llamaba honestamente propaganda. El libro de Bernays se llama Propaganda. Y el de Lippmann, y el de Harold Lasswell, y el de Reinhold Niebhuur, la lista no tiene fin. Otro grupo que quedó impresionado fue el de los líderes de negocios. Aquí es donde pasaría la gran explosión y la enorme industria de publicidad y relaciones públicas. Y sus líderes fueron de nuevo bastante francos. Tenemos que imponer a la gente una filosofía de futilidad, y asegurarnos que se concentran en las cosas superficiales de la vida, como el consumo de moda. Tienen que buscar lo que llamaron caprichos, necesidades inventadas. Nosotros creamos las necesidades y luego hacemos que ellos pongan su atención en ellas, y así ya no nos molestan. No es difícil ver las consecuencias años más tarde. Esto no era nuevo. Estas ideas empezaron con la revolución industrial, pero a partir de los años veinte fue en aumento. Estas son las enormes industrias de dominio y control. Otros que quedaron impresionados fueron los que se convertirían en nazis, quienes reconocieron, tal y como Hitler lo discute creo que en *Mein Kampf*, que los alemanes simplemente no podían competir con la propaganda angloamericana. Y la próxima vez, dijo, estaremos preparados con nuestra propia propaganda. Estos son los antecedentes de la cita de Goebbels. Sí, lo reconocieron, y lo recibieron de una buena fuente, las democracias.

Que por cierto, no es nada sorprendente. Es de esperar que estas ideas se desarrollaran en las democracias. Porque en las democracias hay que controlar la mente de la gente. No se les puede controlar con la fuerza. Hay una capacidad limitada de controlarles con la fuerza, y como tienen que ser controlados y marginalizados, ser espectadores de la acción, no participantes, tal y como dijo Lippmann, hay que recurrir a la propaganda. Esto se entendió perfectamente y de una manera totalmente consciente, fue una reacción razonable, que se remonta al siglo XVII, con la primera revolución democrática.



## Superando las ortodoxias. Parte dos de extractos de entrevistas

*8 de febrero del 2001*

**D**avid Barsamian: *Quisiera volver a la idea de lo que pueden hacer los individuos para superar las ortodoxias. Steve Biko, el activista sudafricano que fue asesinado por el régimen del apartheid mientras estaba detenido, dijo una vez: El arma más poderosa en manos del opresor es la mente del oprimido.*

Tiene mucha razón. La mayor parte de la opresión resulta exitosa porque su legitimidad está interiorizada. Esto se cumple en los casos más extremos. Tomemos, por ejemplo, la esclavitud. No era fácil rebelarse si uno era un esclavo, de ninguna manera. Pero si se observa la historia de la esclavitud, ésta era en cierto sentido reconocida como simplemente la forma de ser de las cosas. Haremos lo mejor que se pueda bajo este régimen. Otro ejemplo, también contemporáneo (se estima que hay unos 26 millones de esclavos en el mundo), son los derechos de la mujer. Allí la opresión está extensamente interiorizada y aceptada como

apropiada y legítima. Esto es cierto hoy en día, y lo ha sido a lo largo de la historia. Se cumple en un caso tras otro. Consideremos a los trabajadores. En cierta época, a mediados del siglo XIX en los EE.UU., hace ciento cincuenta años, el trabajar a cambio de un salario no era algo considerado muy diferente de la esclavitud tradicional. Esto no era una postura inusual al respecto. Fue el eslogan del Partido Republicano, la bandera bajo la cual los trabajadores del Norte fueron a combatir en la Guerra Civil. "Estamos contra la esclavitud explícita y la esclavitud asalariada". La gente libre no se alquila a otros. Tal vez tengas que hacerlo temporalmente, pero sólo en camino a convertirte en una persona libre, un hombre libre, para ponerlo en la retórica de esos días. Se llega a ser un hombre libre cuando no se está obligado a cumplir las órdenes de otros. Esto es un ideal de la Ilustración. Incidentalmente, no provenía del radicalismo europeo. Había trabajadores en Lowell, Massachussets, a un par de millas de aquí donde estamos. Se puede incluso leer editoriales del *New York Times* diciendo estas cosas por esa época. Tomó mucho tiempo meter en la cabeza de las gentes la idea de que era legítimo alquilarse a sí mismo. Hoy, desafortunadamente, eso está muy aceptado. Esto es interiorización de la opresión. Cualquiera que piense que es legítimo ser un trabajador asalariado está interiorizando la opresión de una manera que hubiera parecido intolerable a la gente de las fábricas, digamos, hace ciento cincuenta años. Entonces, de nuevo, esto es interiorizar la opresión, y es un logro.

Consideremos las manifestaciones que están teniendo lugar ahora mismo en Wáshington, buenas manifestaciones, por la cancelación de la deuda. Están bien. Debería cancelarse la deuda. Pero también vale la pena reconocer – mucha gente lo sabe – que la forma de las protestas y las objeciones de parte de los países pobres internalizan una forma de opresión que no deberían de estar aceptando. Porque están diciendo que la deuda existe. No se la puede cancelar a menos que exista. ¿Existe? Bueno, no como un hecho económico. Existe como un constructo ideológico. Pues bien, eso es interiorizar opresión. Así se puede seguir por un buen rato. Como dijo Biko, es un tremendo logro de los opresores inculcar sus supuestos como la perspectiva desde la cual se debe mirar el mundo. Algunas veces esto se hace de manera extremadamente consciente, como en la industria de las relaciones públicas. Algunas veces no es más que un tipo de rutina, la forma en que uno vive. Liberarse de estas preconcepciones y perspectivas es dar un gran paso hacia la superación de la opresión.

*DB: Discuta el rol de los intelectuales en esta ecuación. Hoy se habla mucho sobre los intelectuales públicos. ¿Ese término significa algo para usted?*

Es una vieja idea. Los intelectuales públicos son aquellos que se supone deben presentar los valores y principios y la comprensión. Son aquellos que se enorgullecieron de haber conducido a los EE.UU. durante la Primera Guerra Mundial. Esos eran intelectuales públicos. Nótese quienes eran. Walter Lippmann fue un intelectual público. Por otro lado, Eugene Debs no fue un intelectual público. De hecho, fue un preso. Un Woodrow Wilson muy vindicativo se negó a concederle amnistía cuando cualquier otro obtenía su amnistía de Navidad. ¿Por qué no fue Eugene Debs un intelectual público? La razón es, porque fue un intelectual que resultó estando del lado de los pobres y de los trabajadores. Fue la figura principal del movimiento laboral de los EE.UU. Fue candidato presidencial, obtuvo abundantes votos a pesar de que se lanzó fuera del sistema político dominante. Dijo la verdad sobre la Primera Guerra Mundial, y este es el porqué fue arrojado a la cárcel. Revísese lo que dijo, fue notablemente preciso. Entonces se le arrojó en prisión y no fue un intelectual público. Por otra parte, Walter Lippmann, quien fue parte de la agencia de propaganda, la Comisión Creel, y quien después estaba explicando en sus ensayos progresistas sobre la democracia cómo la horda salvaje tiene que ser de espectadores, no de participantes, y así, él fue un intelectual público, de hecho, uno de los principales intelectuales públicos de EE.UU. en el siglo

veinte. Esto es más bien general. Intelectuales públicos son aquellos que resultan aceptables dentro de un cierto espectro de opinión dominante, como aquellos encargados de presentar las ideas, de dar la cara por los valores. Algunas veces lo que hacen no es malo, puede incluso ser muy bueno. Pero una vez más, consideremos la intervención humanitaria, echemos una mirada. Quienes no aceptan los principios, los supuestos, rara vez califican como intelectuales públicos, sin importar cuán famosos sean. Tomemos a Bertrand Russell, quien bajo cualquier estándar es una de las principales figuras intelectuales del siglo veinte. Él fue uno de los contados intelectuales reconocidos que se opuso a la Primera Guerra Mundial. Fue vilipendiado, y de hecho terminó en la cárcel, al igual que sus contrapartes en Alemania. De los años cincuenta para acá, particularmente en EE.UU., fue agriamente denunciado y atacado como un viejo loco que era "anti-americano". ¿Por qué? La razón era que daba la cara por los principios que otros intelectuales también aceptaban, pero él estaba haciendo algo al respecto. Por ejemplo, él y Einstein, para tomar a otro intelectual de primer rango, coincidían esencialmente en asuntos como las armas nucleares. Pensaban que bien podían destruir a la especie. Firmaron declaraciones similares, creo que incluso declaraciones conjuntas. Pero luego reaccionaron de manera muy diferente. Einstein regresó a su oficina en el Instituto de Estudios Avanzados de Princeton y trabajó en las teorías de campo unificado. Russell, por otro lado, salió a las calles. Participó en las manifestaciones contra las armas nucleares. Se volvió un activo opositor a la guerra de Vietnam tempranamente, en momentos en que ésta no tenía virtualmente ninguna oposición pública. También intentó hacer algo a ese respecto, manifestaciones, organizó un tribunal. Y entonces fue agriamente denunciado. Por otra parte, Einstein fue una figura santa. Ambos tuvieron en esencia las mismas posiciones, pero Einstein no hizo demasiado escándalo. Eso es bastante común. Russell fue viciosamente atacado en el *New York Times* y por Dean Rusk y otros en los sesentas. No contaba como intelectual público, sino como viejo loco. Hay un buen libro sobre esto, publicado por *South End Press*, llamado *Bertrand Russell's America* (Los EE.UU. de Bertrand Russell).

*DB: Usted colabora con varios grupos por todo el país, desde la East Timor Action Network (Red de Acción sobre Timor Oriental) hasta una conferencia que dará pronto para la Boston Mobilization for Survival (Movilización Bostoniana por la Supervivencia). Usted tomó esa decisión bien prontamente. ¿Por qué otros intelectuales no se involucran políticamente?*

Los individuos tienen sus propias razones. Presumiblemente la razón por la que la mayoría no lo hace es porque piensan que están haciendo lo correcto. O sea, estoy seguro de que abrumadoramente quienes apoyan actos atroces del poder y el privilegio de hecho creen y se convencen de que eso es lo correcto, lo cual es extremadamente fácil. De hecho, una técnica estándar de formación de creencias es hacer algo para el interés propio y luego construir un marco del cual se derive que eso era lo correcto. Todos conocemos esto por nuestra propia experiencia. Nadie es tan santo que no haya hecho esto ilegítimamente algunas veces, desde cuando le robó un juguete al hermano menor a los siete años hasta el presente. Siempre conseguimos construir nuestro marco que diga: Sí, eso era lo correcto por hacer y va a ser bueno. Algunas veces las conclusiones son correctas. No siempre es un auto-engaño. Pero es muy fácil caer en el auto-engaño cuando resulta ventajoso para uno el hacerlo. No es nada sorprendente.

*DB Y cuando uno tiene a la cultura y a los medios celebrándolo.*

Eso es ventajoso. Si uno se convence, o tal vez tan sólo decide cínicamente jugar el juego según las reglas oficiales, uno se beneficia, mucho. Por otra parte, si uno no juega el juego con esas reglas y, digamos, sigue el camino de Bertrand Russell, uno es un blanco. En algunos estados lo pueden matar. Si estamos en un estado cliente

de EE.UU., lo matan. Acabamos de pasar el vigésimo aniversario del asesinato del Arzobispo Óscar Romero de El Salvador. Era un arzobispo conservador que intentó ser una voz para los privados de voz. Luego fue asesinado por fuerzas controladas por EE.UU. El aniversario acaba de pasar, incidentalmente. David Peterson, quien es una fuente de información invaluable, realizó un análisis de bases de datos bastante interesante. No hubo virtualmente nada en la prensa nacional dominante. Prácticamente el único lugar en donde fue reportado el asesinato fue en Los Ángeles. Los Ángeles Times publicó informaciones. Resulta que Los Angeles tiene la mayor comunidad salvadoreña del país, y que el Arzobispo Romero es algo así como un santo, por lo que hicieron un par de artículos. Pero básicamente hubo silencio.

Unos meses antes, el pasado noviembre, fue el décimo aniversario de la matanza de seis intelectuales jesuitas latinoamericanos de primer rango por fuerzas controladas por EE.UU., armadas y entrenadas por los EE.UU., en El Salvador. Esto fue parte de una masacre a gran escala, pero ellos resultaron asesinados con particular brutalidad. Si, digamos, Vaclav Havel y una media docena de otros intelectuales checos hubieran sido descerebrados a golpes por fuerzas dirigidas por los rusos hace diez años, el aniversario hubiera sido recordado, y alguien sabría sus nombres. En este caso, David Peterson hizo un análisis de los medios, y no hubo esencialmente nada. Literalmente sus nombres no fueron mencionados en la prensa estadounidense. Además de los seis intelectuales jesuitas, su casera y la hija de quince años de ésta fueron masacradas.

Y cientos más de otras personas fueron asesinadas cuyos nombres usted nunca ha escuchado. Es intrigante, instructivo, que nadie sepa los nombres de los intelectuales salvadoreños asesinados. Si le pregunta a los bien educados intelectuales públicos, o a sus amigos bien educados, ¿puede nombrar a alguno de los intelectuales salvadoreños que fueron asesinados por fuerzas dirigidas por EE.UU.? Es muy raro que alguien sepa un nombre. Y fueron gente distinguida, uno era el rector de la principal universidad. Alguna gente sabe. Quienes estuvieron involucrados en la solidaridad con América Central saben. Pero ellos no son bien conocidos. Nada como lo que sabemos sobre los disidentes de Europa Oriental. Ellos son bien conocidos. Todo el mundo conoce sus nombres y lee sus libros y los alaba. De hecho ellos sufrieron represión. Pero en el período post-estalinista nada remotamente comparable al tratamiento que se administra regularmente a los disidentes en los dominios de Occidente. Se trata de una reacción muy iluminadora.

De hecho, la historia se pone peor. Justo después de que fueron asesinados, Vaclav Havel vino a Washington e hizo una excitante proclama en una sesión conjunta del Congreso, en la cual alabó a los defensores de la libertad, son sus palabras, quienes eran de hecho responsables de acabar de asesinar a seis contrapartes suyas. Esto condujo a una reacción eufórica, con arrebatos en los EE.UU. y editoriales en el *Washington Post* sobre, ¿por qué no podemos tener magníficos intelectuales como estos que vienen y nos alaban como defensores de la libertad? Anthony Lewis escribió sobre como vivimos en una era romántica. Eso es bien interesante. Ahora pasamos el décimo aniversario y por supuesto está olvidado. El vigésimo aniversario del arzobispo Romero, olvidado.

¿Qué pasa si es usted un intelectual disidente en nuestros dominios? En las sociedades ricas, EE.UU. e Inglaterra, no lo asesinan. Si es un líder negro, puede que lo asesinen, pero para gente relativamente privilegiada hay seguridad contra la represión violenta. Por otro lado, se dan otras reacciones que a mucha gente no le gustan. De hecho, tal vez la única manera de continuar haciéndolo es no darle importancia. Por ejemplo, si usted desdeña a la comunidad intelectual dominante y en realidad no le importa, entonces está seguro. Por otra parte, si desea que ellos lo acepten, si quiere que lo alaben y hagan comentarios de sus libros y le digan

cuan brillante es y quiere prosperar y conseguir trabajos grandiosos, no es recomendable ser un disidente. No es imposible, y de hecho el sistema tiene suficiente laxitud como para que pueda conseguirse, pero no es fácil. Usted y yo podemos nombrar abundantes personas que fueron simplemente sacadas del sistema porque su trabajo era demasiado honesto. Eso bloquea accesos. No es lo mismo que ser descerebrado a golpes o arrojado a la cárcel, pero no es agradable.

La entrevista completa Barsamian/Chomsky aparecerá en un volumen de la South End Press pronto a salir el año que viene.

Título original: [Overcoming orthodoxies](#)

Autor: Noam Chomsky

Origen: ZNet Commentaries, 16-12-2000

Traducido por Guillermo Calderón y revisado por Germán Leyens,  
febrero de 2001



## Noam Chomsky: "Los movimientos populares siguen creciendo"

*5 de febrero del 2001*

**Ana Romero**  
**La Haine**

**F**ue complicado romper el hielo con el famoso lingüista, toca-conciencias de la sociedad norteamericana desde que en los turbulentos 60 abandonó una plácida existencia de investigación académica y de familia para darse al activismo político. Empezó con la guerra de Vietnam, por la que sentía el mismo disgusto que el nonagenario Russell. «Podría vivir cinco veces de nuevo, y no tendría tiempo suficiente para atender las numerosísimas peticiones que recibo para dar conferencias por todo Estados Unidos. Donde no se me conoce es en la prensa elitista. Pero eso tiene sentido. ¿Sabe usted de algún país, a lo largo de la Historia, en el que a la gente crítica con el sistema de poder se le concedan privilegios?», afirmó, cuando una sugirió que en España los más jóvenes podrían no conocerlo demasiado bien.

«Es una ley universal. Los sistemas de poder intentan protegerse. Lo hacen de forma natural. Le pondré un ejemplo. Recientemente estuve dando una conferencia en la Escuela de Periodismo de Columbia, de donde sale la gente que luego ocupa los puestos editoriales en periódicos como el New York Times. Una vez que llegan a esos sitios, no mencionan mi nombre», añadió en un inglés norteamericano rapidísimo.

En este edén que es el MIT (Massachusetts Institute of Technology), una de las mejores universidades de Estados Unidos, la situación empeoró al confesar una su

paso por la escuela maldita. El golpe de suerte lo trajo Joseph Stieglitz, principal y dimisionario economista del Banco Mundial. Ambos, ¡por fin!, coincidimos en los motivos de su retirada: «Tarde o temprano ganará el Premio Nobel de Economía. El ha escrito sobre los devastadores efectos de la imposición del modelo de mercado en diferentes partes del mundo, como por ejemplo Europa del Este, que fue transformado en un sistema parecido al colonial».

Pero de ahí pasó a explicar, sin solución de continuidad, el origen perverso de la Red: «Los países occidentales mantienen Estados poderosos con un alto nivel de proteccionismo. Casi cualquier componente dinámico de sus economías, incluida la famosa Nueva Economía, viene del sector estatal. Piense en Internet, ¿de dónde viene? De sitios como éste [el MIT fue fundado por el Pentágono]. De ahí viene mi salario. El Gobierno nos paga para producir ciencia y tecnología que, si funciona, acabará en los bolsillos de alguna gran corporación. Internet formó parte del sector público al menos 30 años. Hace sólo unos años que se le entregó a las corporaciones privadas, y ésta es la base de la famosa economía de mercado. Mire donde mire, hay un enorme sector estatal que obliga al público a asumir los riesgos y a pagar el coste y que, si funciona, se lo entrega al poder privado. Esa es una razón fundamental para entender por qué el Primer y el Tercer Mundo se han distanciado tanto».

La riada continuó: «La caída del Muro de Berlín provocó la desaparición de los países no alineados. Cuando el mundo lo regían dos gánsters, había sitio para los no-alineados, pero cuando sólo un gánster manda en el mundo, se acabó. Por eso, desde 1989 nadie presta atención alguna al Sur. Fíjese en la ayuda exterior, ha desaparecido prácticamente, por lo menos en Estados Unidos. ¿A quién le importa el Sur? En el mes de abril se celebraron dos grandes encuentros de los no alineados, el G77. ¿A quién le importa? Al fin y al cabo sólo representan al 80% de la población mundial. Nadie informó de sus declaraciones porque a nadie le importa. Se informa sólo de los ricos y de los privilegiados porque son como nosotros».

Era ésta la respuesta que esperaba obtener al preguntar por la cumbre del G8 en Okinawa. Pronto quedó claro que para tener la opción de preguntar, había que interrumpir sin misericordia a un hombre acostumbrado, como él dijo al principio, a dictar conferencias. Con dos ejes: la globalización y la nefasta influencia del mundo acaudalado y occidental sobre el resto del planeta.

- Francis Fukuyama cree que el movimiento antiglobalizador, representado por usted aquí, por Ignacio Ramonet en Europa, y por los manifestantes de Seattle y Washington, es una vuelta al socialismo puro.

- No estoy de acuerdo. No es un regreso de nada. Son movimientos populares que nunca han parado, y que siguen creciendo y ocupándose de más y más cosas. Los manifestantes que usted menciona están muy bien, son gente estupenda, pero no están haciendo nada. El trabajo se está llevando a cabo gracias al esfuerzo educativo de activistas locales en todas partes del mundo. Porque se habla de la maravillosa Nueva Economía, pero lo cierto es que las tasas de crecimiento están bajando desde mediados de los 70.

- Desde 1992 se han creado 20 millones de puestos de trabajo en Estados Unidos.

- Eso le encanta oírlo a la gente rica de Europa, porque la gente rica de Estados Unidos se está beneficiando y quieren que eso pase en Europa también. Pero fíjese en el crecimiento global de Estados Unidos y de Europa y cómo se está distribuyendo: está recayendo sobre un sector muy pequeño de la población. La

mayoría tiene más o menos los mismos ingresos que hace 20 años. Los salarios se han estancado o declinado para la mayoría. Eso no tiene precedente en los últimos 20 años. Y en los últimos tres años, el crecimiento se ha situado en los niveles de los años 50 y 60. Una familia media en los EEUU trabaja ahora más que hace 20 años para ganar lo mismo. Aquí se trabajan más horas que en ningún otro lugar del mundo. Más que en Japón, y desde luego más que en España.

El presidente del Gobierno español, José María Aznar, y su homólogo británico, Tony Blair, son grandes defensores de ese modelo de economía norteamericana. - Claro, los ricos y los privilegiados-. También en el Tercer Mundo quieren ser como en Nueva York, Londres y París. El sistema europeo ha sido más humano que el norteamericano, y eso tiene que acabarse, les dicen. Pues yo digo que eso es propaganda fraudulenta: no es verdad que tengamos que seguir el camino norteamericano o perecer. Pero eso no lo dice la gente que escribe artículos en los grandes periódicos.

Tanto Estados Unidos como Europa están viviendo una etapa de crecimiento económico. La sensación es la contraria. Porque, le digo, los que contamos las cosas, como usted y como yo, estamos en un nivel de salario estupendo. Donde yo vivo estamos muy bien, y nos va mejor que antes. Es la misma gente que usted se encuentra en los restaurantes, en las fiestas, la que escribe los artículos. Si el trabajador medio en Estados Unidos está empleando muchas más horas que hace 20 años para poner la comida encima de la mesa, eso no tiene interés. ¿A quién le importa?

A Boston, lo que él llama «la Atenas de América», llegó Abraham Noam Chomsky a los 27 años, hijo de judíos emigrados de Rusia. Había nacido y crecido en Filadelfia, donde a los 18 meses ya asistía a una escuela especial. A los 29 años publicó Estructuras sintácticas, libro en el que expuso su teoría de la gramática generativa transformacional, según la cual el lenguaje es una facultad humana innata y la finalidad de la lingüística es establecer la gramática universal. Por la lingüística le llegó la fama.

Pero en su atiborrado despacho, el E-39-219, prima la política. Aquí está, entre las fotos de su mujer, sus tres hijos y cuatro nietos, el mundo que le interesa, ése que incluye a los desheredados de Timor Oriental, de la selva Lacandona o de Sierra Leona. «El efecto de Europa en Africa ha sido devastador», señala. «Y a finales de la II Guerra Mundial, cuando EEUU estaba más o menos a cargo del mundo, entre los planes del Departamento de Estado en 1948, estaba el hacerse con todos aquellos lugares en los que los rivales pintaran algo, ya fuera Latinoamérica, Oriente Medio o el sureste asiático. Cuando le llegó el turno a Africa, George Kennan, que era el jefe del departamento de planificación, dijo que EEUU no tenía ningún interés particular, así que "se la daremos a los europeos para que la exploten". Esas fueron sus palabras».

Más de tres décadas después, encuentra en Colombia el motivo para movilizarse como lo hizo en Vietnam. «El año pasado, Colombia sustituyó a Turquía al convertirse en el principal país receptor de armas norteamericanas. Hasta entonces, Turquía estaba llevando a cabo una asesina represión de sus propios ciudadanos, los kurdos, mató a miles de ellos, destruyó 35.000 aldeas, creó más de un millón de refugiados. Todo esto dentro de la OTAN y con armas norteamericanas. En Turquía ya se ha conseguido controlar a la insurgencia kurda. Por supuesto, cometiendo más atrocidades que Milosevic en Kosovo. Pero en Colombia todavía no ha funcionado. Allí todavía hay una insurgencia que no ha podido ser suprimida a base de violencia y terror».

«El Departamento de Estado sabe también que la guerra contra las drogas en Colombia es una excusa para acabar con un movimiento insurgente, que es la guerrilla, y que está intentando cambiar las cosas dentro del país. Y en ese país hay mucho que cambiar», continúa. «Como en toda Latinoamérica, que todavía sufre el legado de los españoles: una pequeña elite muy rica y una inmensa mayoría de la población sumida en la pobreza. En Colombia es todavía peor. Eso llama a la violencia y a la búsqueda del cambio. Cuando hay deseo de cambio, los EEUU intervienen e intentan acabar con esos llamamientos de cambio. Eso es lo que está pasando en Colombia. Y el año que viene será peor».

- ¿No se cansa de su papel de agorero?

- Todo lo contrario. La mayoría de la gente no está contenta con la forma en que funcionan las cosas, y les encanta venir a hablar de sus problemas, de su situación. Desde luego, yo no estoy arruinando la fiesta de ellos. Pero arruinar la fiesta de los poderosos y de los privilegiados, eso es maravilloso. Ellos no quieren que se les moleste mientras celebran su fiesta, y por eso quieren mantenerlos fuera. No hay nada sorprendente sobre esto.

- ¿No es cierto que este mundo es mejor que el de hace 45 años, cuando llegó aquí?

- En muchos aspectos, sí. Pero recuerde que no nos regalaron nada, que todo se ganó luchando. Los años 60 tuvieron un efecto civilizador en toda la sociedad. Si se fija en los cambios acaecidos en Estados Unidos y en otras partes del mundo, muchos son consecuencia del activismo y de las protestas de los 60. El movimiento de derechos humanos, el feminista, el medioambiental, el de solidaridad con el Tercer Mundo, todos vienen directos de los años 60. Nacieron como consecuencia de la lucha. Si no lo hubiésemos hecho, estaríamos viviendo en la esclavitud.

- ¿Por qué se niega a ser un privilegiado?

- Mírese al espejo de vez en cuando y piense si es capaz de soportar lo que ve. Si puede, entonces algo está mal con usted. Parte de la corrupción del poder y del dinero es lo que te impide mirar en el espejo. Vuelvo a los Evangelios, es muy simple, es la Historia de la Humanidad: pretender que no se ve lo que ocurre alrededor. La gente se rebela, y por eso las cosas mejoran. Si quieres participar en esa lucha, tienes la posibilidad. Si eres privilegiado, tienes todavía más oportunidades de hacerlo.

- ¿Es usted muy religioso?

- No, en absoluto. Soy una persona corriente. Se trata de intentar ser un ser humano decente. Imagínese que va caminando por la calle y ve a un niño sentado en la esquina, en harapos, con un trozo de pan en la mano, y usted tiene hambre. Mira alrededor y ve que no hay ningún policía. ¿Le quitaría usted el pan a ese niño? Si alguien hiciera eso, sería un lunático patológico. Pues eso es lo que hacemos todo el tiempo en el mundo. E intentamos no verlo. Yo le digo: véalo y no lo ignore.



# El subdesarrollo insostenible

*18 de diciembre de 2000*

## **Znet**

En una conversación reciente se le preguntó a Chomsky "¿Cuáles son los motivos de la presión de los EE.UU. en favor de un desarrollo sostenible en el mundo en desarrollo?". Esta fue su respuesta...

Es la primera vez que escucho eso --¿Favorecen los EE.UU. el desarrollo sostenible?— En tanto yo sé, los EE.UU. favorecen un subdesarrollo insostenible. Los programas incluidos en la política de los EE.UU., échese una mirada a las reglas de la Organización Mundial del Comercio, como digamos las TRIPs y las TRIMs –Propiedad Intelectual Relacionada al Comercio y Medidas de Inversión Relacionadas al Comercio [por sus siglas en inglés] están diseñadas para impedir el desarrollo e impedir el crecimiento. Es así que los derechos de propiedad intelectual no son más que una protección del control y los precios monopólicos, que garantiza que las corporaciones, de hecho, en estos momentos, megacorporaciones, tengan derecho a cobrar precios monopólicos, asegurando, digamos, que las drogas de producción farmacéutica sean cotizadas con precios inalcanzables para la mayor parte del mundo, incluso aquí [en los Estados Unidos]. Por ejemplo, las drogas en los EE.UU. son mucho más caras que las mismas drogas tan cerca como en Canadá, y aun más caras que, digamos, en Europa y esto en el Tercer Mundo condena a millones de personas a muerte.

Otros países pueden producir drogas. Y bajo los primeros regímenes de patentes, se tenían patentes de proceso. Ni siquiera sé si esas son legítimas, pero las patentes de proceso significaban que si alguna compañía farmacéutica encontraba una manera de producir una droga, alguien más listo podría encontrar una mejor manera para producirla, pues lo único patentado era el proceso. Así, si la industria farmacéutica brasileña hallaba una manera de hacerla más barata y mejor, bien, podían hacerla. No violaría ninguna patente. El régimen de la Organización Mundial del Comercio insiste en cambio en patentes de producto, y así no se puede encontrar un proceso más inteligente. Nótese que esto impide el crecimiento, y el desarrollo, y que eso es lo que pretende. Pretende detener la innovación, el crecimiento y el desarrollo y conservar ganancias extremadamente altas.

Bueno, las corporaciones farmacéuticas y otras argumentan que necesitan esto para poder recuperar los costos de la investigación y el desarrollo. Pero miremos más de cerca. Una parte muy substancial de la investigación y el desarrollo la paga el público de todas maneras. En sentido estricto, está en el orden de un 40-50%. Pero ese es un subestimado, porque no toma en cuenta la biología básica y la ciencia básica, las cuales están financiadas totalmente de manera pública. Entonces si se obtiene una cantidad realista, es un porcentaje muy alto el pagado públicamente de cualquier modo. Bueno, supongamos que llegara al 100%. Entonces toda motivación para los precios monopólicos desaparecería, y esto implicaría un enorme beneficio social. No hay ningún motivo económico justificable para no hacer esto. Hay un motivo económico, el lucro, pero es un esfuerzo por impedir el crecimiento y el desarrollo.

Pero, ¿qué hay de las Medidas de Inversión Relacionadas al Comercio? ¿Qué hacen? Las TRIPS son proteccionismo directo para el beneficio de los ricos y poderosos, a través de corporaciones subsidiadas públicamente. Las TRIMS son un poco más sutiles. Lo que buscan es que un país no pueda imponer condiciones a lo que un inversionista decida hacer. Supongamos que, digamos, la General Motors, decide llevar a cabo subcontratación en el extranjero, mandar a hacer partes en otro país con mano de obra barata, sin sindicatos, y luego enviarlas de regreso a General Motors. Bueno, los países en vías de desarrollo exitosos de Asia, una de las maneras en que se desarrollaron fue bloqueando ese tipo de cosas, insistiendo en que si iba a haber inversión extranjera, tenía que hacerse de manera tal que fuera productiva para el país que la recibiera. Tendría que haber transferencia de tecnología, o tendría que invertirse en los lugares en que ellos quisieran, o alguna proporción de la inversión tendría que ser para la exportación de mercancías terminadas que produjeran dinero. Montones de mecanismos como esos. Eso es parte de la forma mediante la cual tuvo lugar el milagro económico de Asia Oriental. Incidentalmente, esa es la forma en que todos los otros países en desarrollo consiguieron desarrollarse también, incluyendo a los Estados Unidos, con transferencia tecnológica desde Inglaterra. Esas aproximaciones son bloqueadas por las Medidas de Inversión Relacionadas al Comercio. Superficialmente suenan como si estuvieran aumentando el libre comercio, pero lo que hacen de hecho es aumentar la capacidad de las grandes corporaciones para llevar a cabo administración centralizada a través de las fronteras, porque así es como son la subcontratación en el extranjero y las transferencias intrafirma –centralizadas administrativamente. No son comercio en ningún sentido significativo. Y una vez más minan el crecimiento y el desarrollo.

De hecho, si se observa en general, lo que está siendo instituido es un régimen que previene el tipo de desarrollo que ha tenido lugar en los países que hoy en día son ricos, los países industrializados – no es el mejor tipo de desarrollo que podemos imaginar, con seguridad, pero es al menos desarrollo de algún tipo. Si uno revisa desde Inglaterra a los Estados Unidos, a Alemania, Francia, Japón, Corea – cada uno de estos países se desarrolló violando radicalmente los principios que se están instituyendo en la Organización Mundial del Comercio. Estos principios son métodos de socavamiento del crecimiento y el desarrollo, y de aseguramiento de la concentración del poder. El asunto del desarrollo sostenible ni siquiera aparece. Eso es completamente otra cuestión. El desarrollo sostenible significa, por ejemplo, prestar atención a lo que se llama "externalidades", cosas en las que los negocios no se fijan.

Tomemos, por decir, el comercio. Se supone que el comercio aumenta la riqueza. Tal vez lo haga, tal vez no, pero no se sabe lo que hace hasta no tomar en cuenta los costos del comercio, incluyendo costos que no se estiman, como por ejemplo el costo de la contaminación. Cuando algo se mueve de aquí para allá está creando contaminación. Se la llama una "externalidad" y no se la toma en cuenta. Está el agotamiento de recursos, como cuando se agotan los recursos de la producción agrícola. Están los costos militares. Por ejemplo, el precio del petróleo se mantiene dentro de un cierto margen, ni muy alto, ni muy bajo, mediante una porción substancial [de los gastos] del Pentágono dirigida directamente hacia los productores de petróleo del Medio Oriente, no porque a los Estados Unidos le guste el entrenamiento en el desierto o algo así, si no porque es ahí donde está el petróleo. Se quieren asegurar de que no suba mucho, ni baje mucho, sino que se quede donde lo quieren. No ha habido mucha investigación sobre esto, pero una investigación conducida por un consultante del departamento de energía de los E.U.

estimó que los gastos solo del Pentágono significan tal vez un 30% de subsidio para el precio del petróleo, algo dentro de ese rango.

Bien, si uno mira más allá de las fronteras hay numerosos ejemplos como ese. Uno de los costos del comercio es que saca a la gente de su forma de vida. Cuando se exportan productos agrícolas estadounidenses subsidiados a México, esto saca a millones de campesinos de la agricultura. Eso es un costo, de hecho un costo múltiple, porque esos millones no solo sufren, son arrastrados a las ciudades en donde bajan los salarios, y así sufre otra gente, la cual incluye, incidentalmente, a trabajadores estadounidenses, que ahora competirán contra salarios aún más bajos. Estos son costos. Si se les toma en cuenta, se obtiene una imagen totalmente distinta de las interacciones económicas.

Incidentalmente, se puede decir eso de algo como el Producto Bruto Interno. Si se observan las medidas del Producto Bruto Interno, se verá que son altamente ideológicas. Por ejemplo, una de las maneras de aumentar el Producto Bruto Interno en los Estados Unidos es hacer lo que, de hecho, se está haciendo, no reparar las carreteras. Si no se reparan las carreteras y se tienen montones de baches por todas partes, eso significa que cuando los carros pasan, se destrozan. Eso significa que uno tiene que comprarse un carro nuevo. O tiene que ir al mecánico para que lo repare, y así. Todo eso aumenta el Producto Bruto Interno. Se enferma más a la gente contaminando la atmósfera. Eso aumenta el Producto Bruto Interno porque tienen que ir al hospital y pagar doctores y comprar drogas, y así. De hecho, lo que aumenta el Producto Interno Bruto en las sociedades, como están hoy en día organizadas, no es una medida del bienestar social en ningún sentido significativo.

Ha habido esfuerzos para construir otras medidas que sí tomen en cuenta estas cosas, y ellas nos dan historias muy diferentes. Por ejemplo, los Estados Unidos son uno de los pocos países industrializados que no publican "indicadores sociales" regularmente -- medidas del bienestar social, como el abuso de menores, su mortalidad, y esa clase de cosas. La mayoría de los países lo hacen. Todos los años tienen un indicador social. Los Estados Unidos no lo hacen, y así es difícil estimar la salud social del país. Pero ha habido esfuerzos por hacerlo.

Hay un proyecto importante en la Universidad de Fordham, una universidad jesuita en Nueva York. Por años han intentado construir un indicador de salud social para los Estados Unidos. Publicaron el último volumen hace un par de meses. Son cosas interesantes. De acuerdo a sus análisis de los indicadores del tipo que mencioné, hasta alrededor de 1975, o sea, durante la "era dorada", como se la llama, la salud social crecía, más o menos, con la economía. En cierta forma seguía a la economía. Conforme mejoraba la economía, mejoraba la salud social. A partir de 1975 los indicadores divergen. La economía ha seguido creciendo, aunque más lentamente que antes, pero la salud social ha decaído. Y continúa decayendo. De hecho, concluyen que los Estados Unidos están en una recesión, una seria recesión, desde el punto de vista de los indicadores que importan. Es entonces que uno empieza a fijarse en cuestiones como desarrollo sostenible, desarrollo significativo. Pero para eso se requiere una perspectiva completamente diferente en todos estos aspectos de la economía y sus consecuencias, etc., una que definitivamente debería de adoptarse. Y esas son las cuestiones que emergen cuando la gente habla de desarrollo sostenible, pero los EE.UU. ciertamente no tienen tal programa. Deberían, pero no lo tienen.

Publicado en [ZNet en español](#)

Origen: ZNet Sustainers, 30 de mayo de 2000

Traducido por Guillermo Calderón y revisado por Darío Protti, agosto de 2000



## EE.UU. es un estado ilegal

*14 de noviembre de 2000*

### **Página 12**

Crítico feroz de la política exterior de su país, analista impiadoso de las hipocresías del discurso del poder, autor de muchos libros donde la palabra imperialismo figura en primer plano, Chomsky es un norteamericano defensor de causas aparentemente perdidas. En su pequeña oficina universitaria, atiborrada de libros, este científico famosísimo como el fundador de la lingüística moderna explicó a Página/12 por qué el Plan Colombia es de todo menos “humanitario” y por qué China tendría derecho a bombardear a Estados Unidos.

Hay un solo “estado ilegal; Al definir al “estado ilegal” (título de su último libro, *Rogue States*, publicado por Southend Press) pasa lo mismo que con la mayoría de los términos del discurso político. Tiene dos significados. Sucede igual con “propaganda”, que varía si es propia o del enemigo. En Israel se inventó una nueva palabra. Mala “propaganda” es la del enemigo, la propia se traduce como “explicación” y se asume que es cierta. Lo mismo sucede con “estado ilegal”. Por un lado es un enemigo oficial de los Estados Unidos; Cuba, por ejemplo. Pero si tomamos la definición –un estado que rechaza sus obligaciones internacionales, que actúa unilateralmente, que se abre paso violentamente– Estados Unidos es el “estado ilegal”, por ser de lejos el país más poderoso y extremo en la violación de la ley internacional, en su rechazo de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. La posición oficial es que Estados Unidos no está limitado por convenciones internacionales. Por ejemplo, Estados Unidos rechazó el fallo de la Corte Mundial por el ataque a Nicaragua y dio razones que son interesantes. El Departamento de Estado dijo que antes podíamos contar con que la mayor parte del mundo estaría de acuerdo con nosotros, si no sufrirían las consecuencias. Cuando llegó la descolonización el mundo se diversificó y no podíamos esperar más que todos estuviesen de acuerdo. En consecuencia nos reservamos el derecho de decidir lo que está dentro de nuestra jurisdicción. En el caso de Nicaragua significó rechazar el fallo internacional contra el uso ilegal de fuerza.

–Esto hace de los Estados Unidos el último poder imperial.

–Lo que llamamos imperialismo del siglo XIX fue breve. Hubo un imperialismo de ocupación real. Pero en su mayor parte la dominación de estados no tomó forma de ocupación directa. Los Estados Unidos no ocupan países actualmente, pero tenemos enorme influencia en América Central y el Caribe. La conquista de las Filipinas fue un imperialismo anticuado, llamado neocolonialismo, aunque fue simplemente una relación de poder. Desde la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos no ha sido la única potencia, pero ciertamente es la más poderosa.

–Usted ha definido la frase “intervención humanitaria” como el nuevo nombre del imperialismo y la diplomacia de cañoneras.

–No estoy solo en eso. La Cumbre del Sur (South Summit) tuvo lugar en abril. El G-77 (ahora con 133 países), y China, que representan el 80 por ciento de la población del mundo, publicaron una extensa declaración en la cumbre. Una sección condena el derecho de intervención humanitaria en violación al Estatuto de las Naciones Unidas, sin autorización del Consejo de Seguridad. Esto quiere decir que estoy alineado con el 80 por ciento de la población mundial. No siento que sea una posición aislada. La Cumbre del Milenio, que fue un asunto bastante tibio, tuvo algunas intervenciones con serio trasfondo. Una de ellas fue un llamado de Kofi Annan, el Secretario General de las Naciones Unidas, que normalmente se retuerce para caerle simpático a los Estados Unidos. Pero aun así, Kofi Annan dijo que si bien no debemos renunciar al derecho de intervención humanitaria, debe hacerse bajo los auspicios del Consejo de Seguridad. Este es precisamente el tema que divide a los Estados Unidos y Gran Bretaña y sus aliados, del resto del mundo.

–¿Por qué ha sido aceptable la intervención humanitaria en Kosovo pero no en apoyo de los kurdos, por ejemplo?

–Antes que nada, no es correcto decir Kosovo sí, kurdos no. Los Estados Unidos intervinieron contra los kurdos y apoyaron las atrocidades turcas. Es muy común en Occidente evaluar la forma en que se hacen las cosas. Es decir, mirar para otro lado. Eso deja el camino abierto al argumento de Clinton y otros y es que quizás seamos inconsistentes, pero no podemos hacer todo, etc, etc. Eso no es cierto. Los Estados Unidos intervinieron en forma directa en Turquía, mucho más que en los Balcanes, para intensificar las atrocidades. En realidad es asombroso observarlo y esto pesa también en América latina. Turquía ha recibido ayuda militar masiva por su posición estratégica. Esa ayuda militar tuvo una escalada en 1984. No tenía nada que ver con la Guerra Fría, ni con la Unión Soviética. Tenía que ver con que en 1984 Turquía lanzó una gran acción de contrainsurgencia contra los kurdos. Ahí creció la ayuda militar de Estados Unidos. Se mantuvo alta y alcanzó el máximo en 1997. En ese año, la ayuda militar fue mayor que en todo el período anterior a 1984. Esto no es Guerra Fría. Esto es los Estados Unidos proveyendo de armas pesadas y entrenamiento para un asalto contra los kurdos. Se expulsaron dos o tres millones de personas, hubo una enorme “limpieza étnica”, se destruyeron alrededor de 3500 ciudades y pueblos. Fue siete veces peor que Kosovo bajo el bombardeo de la OTAN, e incluyó la matanza de miles de personas. Eso no es mirar para otro lado, es participar directamente.

–¿Qué pasó desde 1997?

–En 1999 Turquía era el principal receptor de ayuda militar estadounidense, fuera de Israel y Egipto, que están en categorías diferentes. En 1999 Turquía fue reemplazada por Colombia.

–¿Por qué Colombia?

–Porque Turquía ya había suprimido la resistencia kurda e impuesto un dominio muy brutal y Colombia no. Colombia había recibido más ayuda militar estadounidense que ningún otro país del hemisferio. Hay que recordar que sustancialmente, aunque no totalmente, la ayuda va a la gente que perpetra las atrocidades. El Departamento de Estado acepta que los militares les subcontraten las atrocidades a sus socios paramilitares. En 1999, mientras todos hablaban de la intervención humanitaria en Kosovo, mientras los Estados Unidos era partícipe de enormes atrocidades dentro de OTAN, trasladaba su participación en atrocidades aun mayores en Colombia. Esto no es mirar para otro lado. Y lo mismo es cierto en otros lugares. Por ejemplo, en Timor Oriental. Llegamos a ser noticia en setiembre (1999) cuando los paramilitares del ejército indonesio expulsaron tres cuartas partes de la población y prácticamente destruyeron el país. A principios de 1999 las atrocidades eran mucho peores ahí que en Kosovo antes del bombardeo. El ejército indonesio demostraba que iba a ser mucho peor si la gente votaba por la autonomía en el referéndum. Los Estados Unidos y Gran Bretaña apoyaron a los militares. Eso no es mirar para el costado. No se puede hablar de inconsistencia. Hay una política muy definida de intervenir y sostener atrocidades cuando es en apoyo de nuestros intereses. Y siguiendo esa misma línea, hay intervención militar cuando otro comete atrocidades y entonces se le llama “intervención humanitaria”. Pero no hay inconsistencia y no hay doble mensaje.

–¿Se hubiera evitado las masacres en los años treinta de haber existido la intervención humanitaria?

–Concretamente, Occidente no se opuso a las atrocidades. Tomemos a Mussolini: su invasión de Abisinia fue formalmente condenada pero aprobada internamente. Esto se ve en los archivos secretos abiertos recientemente. El Departamento de Estado describió la intervención de Mussolini en Etiopía en términos positivos. Lo elogiaron por su éxito. Era muy querido en Gran Bretaña y los Estados Unidos (no sé si en el resto de Europa) y se aprobaba lo que estaba haciendo en Italia. Roosevelt lo describió como un admirable caballero italiano. En 1939 Roosevelt decía que Mussolini era un tipo decente pervertido por Hitler. Mussolini describió la invasión de Etiopía como “intervención humanitaria”. Por supuesto, fue una matanza horrible.

–¿Y con respecto a Hitler?

–Los británicos lo apoyaban bastante...

–Vamos... ciertos sectores de la monarquía y algunas familias...

–Me refiero al Foreign Office. No lo veían mal. El panorama es confuso. Lo que se llamó el apaciguamiento de Chamberlain funcionaba con Mussolini. No le temían. Los Estados Unidos no estaban comprometidos en Europa. Hay un informe sobre Hitler de cuando anexó Austria. Los principales asesores de Roosevelt decían internamente que esto no era preocupante; era natural que los países de habla alemana se unificaran bajo

un líder fuerte. En 1937, la oficina europea del Departamento de Estado describía a Hitler como un moderado entre los extremos de derecha e izquierda. Fue la posición del Departamento de Estado, que probablemente describiría también a los generales argentinos. Veremos cuando se abran los archivos. Los documentos decían que Hitler debía tener éxito o las masas de pobres y las clases medias desilusionadas podían volcarse a la izquierda. Esto fue en 1937. Otro ejemplo: los Estados Unidos criticaron la guerra de Japón en Manchuria y la invasión de China. Pero la posición sostenida por el embajador Joseph Crewe y por el secretario de Estado Cordell Hull hasta Pearl Harbour, era que podíamos establecer un modus vivendi con Japón si aseguraban los intereses de EE.UU. en China. Japón no quiso y eso condujo a la guerra. Hay un estudio académico sobre intervención humanitaria realizado hace dos o tres años por un profesor de derecho. En el período de 1928 hasta el estatuto de las Naciones Unidas en 1945 el autor identifica tres casos de intervención humanitaria: la invasión de Manchuria por Japón; la invasión de Abisinia por Mussolini y la anexión de las Sudetes por Hitler. Se justificó la fuerza en términos de objetivos humanitarios. Cuando Hitler tomó las Sudetes a Checoslovaquia, se llenó de retórica sobre el fin del conflicto étnico y la necesidad de ayudar a la gente. Fue un recordatorio de que todo uso de la fuerza militar, quizás desde Atila, se inicia para el bien, para ayudar a la gente que lo reclama, etc. Esto nos dice es que la acción humanitaria hay que evaluarla.

–Desde 1928, algunas palabras cambiaron pero los hechos son los mismos.

–Va más atrás. Europa a fines del siglo XIX inició su imperialismo por beneficio propio. Pero decía que era para elevar a los salvajes, convertirlos en cristianos y llevarles cosas maravillosas en nombre de la civilización. Todo humanitario. Y lo mismo cuando Estados Unidos invadió a Cuba en 1898, en nombre de una libertad que le impidió liberarse a sí misma de España. Esto se hizo con la más elevada retórica. Peor fue la conquista de las Filipinas donde se mató a cientos de miles de personas para convertirlos al cristianismo, elevarlos, civilizarlos. William MacKinlay, que era presidente, reconoció que las tropas estadounidenses estaban llevando a cabo atrocidades en las Filipinas. Pero dijo que no era el momento de discutir lo que estaban haciendo contra la gente que estaban liberando, mientras ellos disparaban a sus libertadores. Primero había que convencerlos por las armas que estábamos allí para brindarles los beneficios de la civilización. Totalmente humanitario.

–Proyectando eso...

–Proyectando... Hay libros sobre guerra humanitaria. El único caso que se cita comúnmente es la intervención francesa en el Levante en 1860, para proteger a los cristianos. Sin embargo, si miramos la historia, veremos que Francia, Inglaterra y el Imperio Otomano estaban compitiendo por el poder en la región. Desde la Segunda Guerra Mundial hay pocos casos de acción militar que tuviera consecuencias benignas. Está la invasión vietnamita de Camboya en 1978 y 1979 que derrocó a Pol Pot. Eso detuvo el terror. El otro es la invasión india de Paquistán Oriental, hoy Bangladesh. Yo no las llamaría intervenciones humanitarias porque no lo eran, pero sus consecuencias lo fueron. ¿Cómo reaccionó Estados Unidos? En el caso de Vietnam reaccionó con amargura. Impuso sanciones a Vietnam. Apoyó la invasión china para darle a Vietnam una lección. En el caso de la India Henry Kissinger estaba indignado. En aquel momento intentaba un viaje secreto a China, era un contacto de relaciones públicas a través de Paquistán. Temía que la invasión india lo pusiera en ridículo. No importaba que la

invasión hubiera salvado un par de millones de bengalíes. ¿A quién le importó? Enfureció a Kissinger y él quería imponer sanciones. También tuvimos la invasión de Lyndon Baines Johnson a Santo Domingo en 1964. El ataque de Estados Unidos contra Vietnam del Sur se denominó “la defensa de Vietnam”. Es como si a la invasión soviética de Afganistán la llamáramos defensa de Afganistán. Este es un reflejo del poder ideológico. Pero por supuesto se hizo bajo un velo humanitario. El argumento para derrocar a Salvador Allende fue proteger al pueblo de Chile...

–Henry Kissinger decía que los Estados Unidos no podía permitir que un pueblo fuera tan estúpido que quisiera ser comunista. ¿Debemos esperar una intervención humanitaria en Colombia?

–Primero tenemos que preguntar si es humanitaria. Segunda pregunta, ¿qué razón tiene la ayuda militar a Colombia? Ni fingimos que sea humanitaria. Lo que se finge es un intento de detener el tráfico de drogas, que tiene que ver con los intereses estadounidenses.

–Una acción policial.

–Es una acción militar contra el narcotráfico. Pero ¿es cierto? Siempre tenemos que preguntar de cualquier estado, del propio o de otro, si el pretexto expuesto es genuino. Bien, ¿es plausible en este caso que sea parte del control de la droga? Dudosos. El gobierno colombiano, incluyendo las guerrillas, pide apoyo para desarrollar cultivos alternativos, una manera de resolver el problema y crear oportunidades. ¿Cuánto del plan Colombia va a cultivos alternativos? Están excluidas las zonas controladas por FARC. Los analistas de las Naciones Unidas han señalado que las FARC piden ayuda para cultivos alternativos y no han destruido los dirigidos por las Naciones Unidas en las áreas que controlan. Esto es sugestivo. Por otro lado ¿cuántos fondos se destinan a reprimir a los paramilitares quienes, hasta el Departamento de Estado lo dice, son responsables de las mayores atrocidades y están totalmente metidos en el narcotráfico? La respuesta es nada. Otra pregunta, dónde está el problema de la droga. ¿En Colombia? ¿O en los Estados Unidos? Hay que resolverlo en los Estados Unidos. ¿Puede hacerse? Sí. En realidad, hay importantes estudios del Pentágono, de la Drug Enforcement Agency (DEA), la Rand Corporation y consultores militares, que analizaron cómo tratar el problema de las drogas. Dicen que el tratamiento y prevención es alrededor de siete veces más rentable que la criminalización. Once veces más eficaz que el control de fronteras y veintitrés veces más efectivo que destruir plantaciones de droga en países extranjeros. Pero hoy, un gran número de adictos no puede conseguir tratamiento. Cuando el plan Colombia fue llevado por Clinton al Congreso, sólo un congresal o dos pidieron invertir pequeñas sumas en prevención y tratamiento. El gobierno reconoció que era más rentable. Pero lo que eligieron fue lo que sabían que era lo menos eficaz para solucionar el problema de la droga. ¿Eso apoya el argumento que esto está dirigido contra el narcotráfico? Y una pregunta final, ¿qué derecho tiene Estados Unidos de llevar la guerra biológica, con fumigación y ataques militares, a otro país si ese país está produciendo cultivos que los Estados Unidos no quiere? Gran parte del mundo está obligado a aceptar las sustancias agrícolas letales estadounidenses, bajo amenaza de severas sanciones comerciales. En realidad tienen que aceptar hasta la publicidad de esas sustancias. En Asia, el número de muertes por el tabaco en la población joven y de mujeres, creció después que se vieron forzados a aceptar exportaciones estadounidenses. ¿Tiene China derecho a bombardear los Estados Unidos? Me parece que sí. Y esto es

sólo parte de la historia. ¿Por qué los campesinos colombianos cultivan coca? No porque les guste ni porque sea saludable. En la década del cincuenta Colombia era un importante productor de granos. Ya no lo es. La producción triguera de Colombia fue minada por exportaciones agrícolas subsidiadas desde los Estados Unidos.

—¿Qué pasó con el café?

—El café es una fuente de divisas. Como la mayoría de las materias primas tiene fuerte oscilación de precio. Para la gran agroindustria no es un problema. Si no tiene ganancias un año, los tiene el siguiente. Pero si usted es un pequeño productor campesino no le puede decir a sus hijos: no se molesten en comer este año, tendremos algún alimento el próximo. Cuando los países productores de materias primas comenzaron a unirse en la década del sesenta y formaron la Unctad, con propuestas para estabilizar los precios de las materias primas, Estados Unidos no lo permitió. En la década del 80, creció la producción de droga. Un aspecto de lo estructural de los programas económicos que exportan los Estados Unidos es que los países tienen que abrirse a la importación agrícola norteamericana, que es muy eficiente y altamente subsidiada. Eficiente debido a ventajas naturales, primero, pero un par de siglos de intervención estatal mejora las condiciones. El Banco Mundial les dice a los que se dedican a producir productos agrícolas para exportación, que busquen ventajas comparativas. Eso es maximizar los beneficios de la exportación. Pensemos en un campesino en Bolivia. ¿Cómo maximiza para exportar? Hay un camino: cultivando coca. Las drogas son una consecuencia de los programas que se imponen. La guerra contra la droga esconde muchas cosas. Es muy fácil decir que somos humanitarios. La cuestión es si es verdad.

—¿Qué nos dice todo esto de las intervenciones humanitarias?

—Occidente se felicita por su magnífico humanitarismo al bombardear Serbia, lo que incidentalmente aumentó las atrocidades... pero mientras se felicitaban hubo atrocidades aun peores dentro de la OTAN.

—¿Por qué se dio una lectura tan equivocada?

—¿Quién leyó mal? Acabo de decirle que los líderes del ochenta por ciento del mundo lo censuraron.

—Pero el lenguaje político de Estados Unidos siempre habla de acción humanitaria.

—Esto no tiene nada que ver con lenguaje, es ideología. Así, cuando el mundo, probablemente Argentina también, describe la invasión de Vietnam como una defensa, no se trata de lenguaje. Eso es ideológico. Eso es la subordinación de los intelectuales al poder del estado. Durante la guerra de Kosovo intenté ver la opinión del mundo. Aquí no se informó nada acerca de la opinión mundial. Había que recurrir a fuentes extranjeras para encontrar algo. Era interesante. Por ejemplo, la India, la democracia más grande del mundo, describía la acción como diplomacia de cañoneras. Israel, un estado cliente, expresó una condena muy dura. Un analista militar lo describió como un retorno al imperialismo del siglo XIX. En Egipto, otro estado cliente de Washington, el Al Ahram, diario oficial, publicó una fuerte condena.

—Pero el resto del mundo no hizo la misma lectura.

–Eso se debe a la subordinación al poder. Si en otras partes los intelectuales aceptan la posición de Estados Unidos y Gran Bretaña, es sólo por su subordinación al poder. Y no tiene nada que ver con el lenguaje usado. Si se retrocede a la retórica de Hitler y Mussolini es igual. El lenguaje es un fenómeno importante pero no es un asunto clave.

–Entonces el lenguaje del poder no es el poder del lenguaje. Usted es un analista político. ¿Ha puesto el lenguaje en segundo lugar?

–Mire los libros en mi escritorio. Lenguaje, derechos humanos, utilización del agua en Israel, y gramática. Bueno, política también.



## **Entrevista a Noam Chomsky en Radio Ouverture, 89,3 FM**

*18 de octubre de 1998*

**zmag.org - Origen: Radio Ouverture (Canadá), Octubre 1998**

**Traducción: John Rattagan, Julio 1999**

Radio Ouverture: *¿Cuán importante es para los medios masivos controlar la mente del público?*

Chomsky: Debemos siempre preguntarnos lo siguiente: ¿importante en qué sentido? Pues para el público, es importante que su mente no sea controlada por nadie. Para el público, es importante que los medios masivos le ofrezcan un espacio de discusión y debate y que presenten los temas relevantes, en la medida de sus posibilidades, de la manera más honesta posible. Pero esto visto desde el punto de vista del público. Para los medios en sí (por esto me refiero a los dueños, los gerentes y su mercado, o sea, la publicidad y otros sistemas de poder dentro de la sociedad) el control de la mente del público es extremadamente importante. Y esta no es una simple hipótesis. Han sido ellos muy claros al respecto durante los últimos 70 u 80 años. Tanto, que fue este un tema abiertamente debatido así en los E.E.U.U. como en Inglaterra. No sé si fue el caso de Canadá. Alrededor de los tiempos de la Gran Guerra, en los '20, los derechos personales se expandieron. Hasta ese entonces, la toma de decisiones estaba asignada a aquellos a quienes la propiedad les otorgaba derechos. Hubo grandes luchas populares a finales del siglo XIX y a principios del XX y muchos derechos fueron conquistados, incluso el derecho al voto, lo cual presentó serios problemas tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, las democracias más importantes de la época. Y la respuesta fue idéntica en ambos casos. No podemos controlar más a la gente por la fuerza. Al menos

no como antes. Así que mejor destinemos nuestros esfuerzos para controlar sus creencias y actitudes.

*Ud. ha argumentado que la intención de los medios, tanto de los gerentes como de los periodistas, es de mantener a la gente apática y a la vez desviar su interés para que no participen en forma activa en los procesos políticos. ¿Cómo calificaría sus intenciones? ¿Son realmente conscientes de sus acciones o simplemente conforman inconscientemente a la ideología dominante? ¿Cuál es la dinámica que gobierna sus actos?*

Depende a quién te refieres. Si estás hablando de los líderes de los medios (teorizadores, figuras de la industria de las relaciones públicas, intelectuales que escriben sobre la democracia, etc.) entonces son absolutamente conscientes. Si te refieres a la gente que está involucrada en el sistema, entonces es mayormente inconsciente. Pero no del todo. Muchos se dan cuenta de qué es lo que se ven obligados a hacer y luchan contra eso. Pero generalmente solo triunfas dentro del sistema si has, en mayor o menor medida, internalizado sus valores. De eso se trata una buena educación. Y esto no solo se aplica a los medios, también se puede aplicar al mundo intelectual y a la totalidad de lo que podríamos llamar instituciones ideológicas.

*¿Es posible mantener nuestros principios dentro de este tipo de negocio mediático? ¿Pueden modificarse desde dentro? ¿Cuando vemos a la CNN, UPI, AP, todos esos medios informativos gigantes, es posible cambiarlos desde dentro o debemos emprender formas alternativas desde afuera?*

Ambas cosas. Y esos no son los únicos modos. Cualquier institución, incluso los estados fascistas, es susceptible a la presión pública. Y por cierto que los medios, en sociedades relativamente libres, también lo son. En realidad, se han producido cambios substanciales, algunos de ellos positivos durante los últimos treinta años como resultado de intensa presión pública, principalmente a partir de los hechos producidos en la década del 60 y que luego continuaron. Este fue un cambio notable en los medios, no solo por la forma en que se ocupan de los temas sino también por quien se encarga de ellos. Mucha de la gente que trabaja en los medios vivió esa experiencia y eso los transformó. Por lo que sí que hay cosas que pueden hacerse y muchos periodistas íntegros son conscientes de estos apremios y presiones. Y son incluso mucho más cínicos que yo ya que cuentan con la experiencia personal y tratan de hacer las cosas a su manera en los espacios que se les presentan. Tengo algunos amigos cercanos que son distinguidos reporteros y que debieron retirarse porque no aguantaban más.

*En cuanto a la concentración de la prensa, algunas personas en Canadá están preocupadas porque Conran Black es dueño de demasiados periódicos. ¿Ud. ve la concentración de la prensa como a un problema o son simplemente las mismas estructuras con un dueño distinto?*

Es un problema serio. La concentración de los medios de prensa es un fenómeno que viene sucediendo a lo largo de este siglo. Y por cómo los medios se han concentrado, por supuesto que atentan contra la diversidad tal como es. Las restricciones legales para emprender nuevos proyectos mediáticos, las mega corporaciones y los medios corporativos han producido una concentración muy importante. Así por ejemplo en los E.E.U.U., durante la década del 50, existían aproximadamente 800 periódicos o

semanarios que llegaban a las manos de 20 ó 30 millones de personas por semana. Les llegaba una visión del mundo muy variada. Y si retrocedemos aún más hacia principios de siglo, las opciones eran aún más diversas. La reciente ola de concentración está reduciendo al periodismo mundial a unas pocas mega corporaciones. Y, por supuesto, es redundante discutir sus efectos sobre la democracia y la libertad. Son obvios.

### **Política Internacional.**

*Ahora mismo en Kosovo, vemos a la OTAN intentando intervenir. ¿Se trata nuevamente de los E.E.U.U. decidiendo su intervención sin la aprobación del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas?*

Bueno, ellos han sido muy explícitos en cuanto a que no acudirán al Consejo de Seguridad. Lo que significa que abandonan completamente, no por la primera vez por supuesto pero ahora muy abiertamente, el marco del derecho internacional y los tratados que requieren explícitamente que cualquier amenaza o uso de fuerza debe estar subordinado al Consejo de Seguridad, a menos que se trate de autodefensa, lo cual no es el caso. La posición explícita, no solo de los Estados Unidos sino de los restantes miembros de la OTAN, es que las leyes internacionales son para ser ignoradas por nosotros. Tal vez estén bien para los demás, pero no para nosotros. Somos demasiado poderosos. Y tratan de actuar a solas en pos de los intereses de las potencias que integran la OTAN, los cuales son hasta conflictivos. Por lo que de ningún modo existe dentro de ella un consentimiento unánime acerca de sus acciones. Los Estados Unidos por supuesto ejercen un rol dominante dado su poder pero no es este el único papel que desempeñan. Y el problema que la OTAN enfrenta, habiendo dejado de lado el marco del derecho internacional y la legalidad, es que tienen ahora una especie de conflicto. No quieren que Kosovo sea independiente y, por el otro lado, no quieren que los serbios cometan atrocidades muy visibles. Y encontrar un camino entre estos dos objetivos no ha sido simple.

*Los E.E.U.U. tienden a ocupar un lugar predominante en los asuntos mundiales, pero ¿qué piensa sobre su ausencia o su poco entusiasta participación en la Corte Criminal Internacional? ¿Es realizable ésta sin la presencia de los Estados Unidos o es posible que sean forzados a integrarla?*

No, claro que no. De hecho, no puede forzarse a nadie y menos a los Estados Unidos. Lo que quiero decir es que los Estados Unidos hacen lo que les da la gana. No obedece las sentencias de la Corte Internacional de Justicia, por ejemplo. Y eso es lo que quiere, esencialmente. Es el matón más grandote del barrio por lo que no se le dice qué ha de hacer. En lo que se refiere a la Corte Criminal Internacional, como ud. bien dice, los Estados Unidos fueron la única gran potencia que se negó a adherirse, alegando razones poco convincentes. La razón que se hizo conocer fue que podrían producirse enjuiciamientos injustos de soldados norteamericanos pertenecientes a misiones de paz. Pero esto sería altamente improbable. Principalmente porque los E.E.U.U. no están involucrados en misiones de paz salvo en circunstancias muy limitadas que resultan de una doctrina militar que es poco usual, tal vez única, en la que a los soldados norteamericanos no se les permite exponerse a peligro alguno. Así, por ejemplo, si fuerzas canadienses o irlandesas o noruegas se encuentran integrando misiones de paz en lugares donde existe una relación delicada y compleja con los civiles, es aceptado que los soldados pueden ser expuestos a ciertos peligros. Pero no están autorizados a

responder con el uso de la fuerza. Las tropas de los E.E.U.U. sí pueden, mejor dicho, deben hacerlo. Por eso es que Somalia resultó un desastre tal. Y es por eso que las tropas estadounidenses muy rara vez, casi nunca, se ven involucradas en misiones de paz. A menos que se trate de separar a dos fuerzas militares en donde existe una marcada delimitación del conflicto. Pero existen razones para que esto sea así. La razón obvia es que una Corte Criminal Internacional independiente estaría en condiciones de rastrear a los responsables de cualquier atrocidad hasta los lugares más altos de la cadena de mandos. Por ejemplo en el caso de Somalia, llegarían a la mismísima Casa Blanca y el Pentágono.

*Otro de los temas que últimamente aparece muy a menudo en los medios es el de los proyectos de reforma al Fondo Monetario Internacional. Nosotros lo llamamos "un nuevo Bretton Woods". Sé que los acuerdos Bretton Woods a ud. le interesan bastante. ¿Qué opina sobre estos cambios en el FMI?*

Bueno, el sistema Breton Woods se desmoronó prácticamente hace unos 25 años a iniciativa de los E.E.U.U. y con el apoyo de los mayores centros financieros del mundo. Desde entonces, no hemos vuelto a estar dentro del sistema Breton Woods. La liberalización del capital financiero, que se efectuó en los '70, es exactamente contraria al sistema Breton Woods, el cual pregonó la regulación de los capitales internacionales de intercambio. Y esto ha tenido un efecto increíble en la economía en su conjunto, un efecto muy dañino por cierto, excepto para una minoría de gente adinerada. Pero también ha provocado una extrema volatilidad en los mercados y en las tasas de cambio. Se sabe desde hace tiempo que los mercados financieros están sujetos a pánicos, corridas o histerias, como quiera que se les llame. Y esto causa una serie de problemas que actualmente están alcanzando hasta a los ricos y poderosos, quienes se están preocupando al respecto. Por eso es que estamos empezando a escuchar hablar sobre reformas. Sin embargo también existen tendencias contrarias a ello. Dentro mismo del FMI, y por cierto en el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, el cual domina en cierto modo al FMI, existen tendencias a favor de incrementar aún más la liberalización de las finanzas. Incluso están ahora mismo tratando de aprobar esto a través del estatuto del FMI. Lo cual implicaría un cambio radical. Mira al Banco Mundial, ellos se oponen a esto. Y varios otros sectores conservadores de poder también se oponen porque le temen.

*¿Cuál es su interpretación de la crisis financiera internacional? Vemos a Rusia desmoronándose y también Asia, desde el punto de vista económico. ¿Cómo ve el mundo tras la crisis? ¿Cree que puede ir lejos?*

La verdad es que nadie tiene la menor idea. Finalmente se ha admitido, incluso por el Banco Mundial, economistas notables, etc., que la economía internacional sencillamente no la entienden. Nadie predijo nada de esto, todo fue sorpresivo. Hubo varias ideas acerca de cómo enmendarlo. Pero podría ser extremadamente peligroso lo cual explica por qué las primeras planas de los periódicos están dando a conocer ahora lo que ya era bastante obvio hace veinte años: que la liberalización financiera es un animal muy peligroso como para ser dejado fuera de su jaula. A dónde nos puede llevar, nadie lo entiende realmente. Puede llevarnos a una seria deflación global y tras eso, una depresión. O tal vez puede emparcarse de algún modo. O tal vez habrá suficiente presión popular como para operar un cambio institucional verdadero, lo cual pienso que

sería importante. Controlar la liberalización financiera es, en mi opinión, algo muy importante. Es muy peligrosa.

### **Soluciones para el futuro y el rol del Estado.**

*En el contexto de la globalización de los mercados, ¿cuál cree que es hoy el rol del Estado?*

Depende de cuáles países te refieres. En los países ricos, los países de la OECD, el rol del Estado en realidad ha crecido durante los últimos veinte años, en relación al Producto Bruto Interno (PBI). Esto ha sido dado a conocer por el Banco Mundial, por ejemplo. Por otro lado, en los países pobres como los del Africa Negra o de América Latina, el esfuerzo se ha concentrado en minimizar al Estado. Tome como ejemplo al Hemisferio Occidental. El país más rico es sin duda los Estados Unidos, donde el Estado juega y siempre ha jugado un rol preponderante en su desarrollo económico. A partir de la Segunda Guerra Mundial ha sido extensivo, luego ha variado un poco, se expandió durante la era Reagan y es ahora substancial. Tome en cambio a Haití. Bueno allí, la condición para el regreso del presidente Aristide al poder fue que aceptara un programa super neo-liberal el cual abre a Haití completamente a las fuerzas del mercado. Lo que significa por ejemplo que los productores haitianos de arroz tienen que competir con el negocio agrícola de los E.E.U.U., el cual está altamente subsidiado. Los productores de los Estados Unidos reciben un 40% de sus ganancias en la forma de subsidios del gobierno. Quiero decir, llamar a esto un libre mercado ya no es siquiera gracioso. Y naturalmente, Haití está devastada. Por eso ahí el rol del Estado es muy limitado. Es más, apenas si funciona. En los Estados Unidos, por otro lado, el Estado es muy fuerte. Esto se pudo comprobar durante la crisis asiática. El Asia del Este y del Oeste son de algún modo diferentes. Pero en Asia Oriental se produjo un desarrollo espectacular. Es más, fue sin precedentes en la historia. Y el Estado desempeñó un rol central coordinando, garantizando créditos, estimulando industrias en desarrollo, y así. Cometieron errores pero ejercieron un papel muy constructivo. El Banco Mundial, por ejemplo, lo ha reconocido. A finales de los 80 y principios de los 90, Corea del Sur en particular, fue fuertemente presionada, principalmente por los Estados Unidos, a terminar con esto. Principalmente, a que desregulara los mercados financieros. Esa fue, en efecto, una de las condiciones impuestas para su ingreso en la OECD. Y lo lograron. Y los mercados financieros enloquecieron. Ese fue el origen de la crisis. Hace poco, lo mismo sucedió con las industrias más importantes. La ideología del libre mercado siempre ha tenido dos caras. La realidad es: el libre mercado está bien para ti pero no para mí. Yo necesito la protección del Estado Nodriza. Por eso la retórica del libre mercado se presenta con bombos y platillos a la gente pobre e indefensa pero los ricos no se creen esa historia. Quiero decir, simplemente dele una mirada al Congreso de los Estados Unidos y al último presupuesto que han votado. La mayoría de los líderes del Congreso y del Senado se supone que son eminentes conservadores. Tú sabes, están llenos de su retórica de libre mercado para los niños hambrientos y demás.

*Ud. se refiere muy a menudo a los Estados Unidos y al mundo Occidental en general. Sentimos a veces que la ola de neo-liberalismo que hemos experimentado desde mediados de los 80 es algo inevitable. Que tenemos que atravesar esto para lograr un tipo de prosperidad económica. Al mismo tiempo, a veces sentimos que la democracia no es un tema que preocupe a las corporaciones o a los grandes grupos económicos en*

*la escena política. ¿Cuál cree que es el futuro de la democracia en un mundo en el que lo económico resulta tan importante?*

Bueno, antes que nada, hay una gran cantidad de suposiciones bastante cuestionables en lo que has dicho. Tal vez se te haya convencido que las políticas neo-liberales son el camino hacia la prosperidad. Pero no ha sido así históricamente. Y, por ejemplo, no es así en los Estados Unidos ni lo ha sido nunca. Por lo que si te enseñaron a creer eso, se trata de una técnica que garantiza tu subordinación a los poderes externos. No tienes que creer lo que te dicen que has de creer. Para eso es que tenemos mentes. Y, en realidad, es una pobre idea. Puedes observarlo en el hecho de que los ricos y poderosos no lo aplican a ellos mismos, nunca lo han hecho ni nunca lo harán. Yo creo que democracia y poder privado son dos temas diferentes. El poder privado es enorme y sigue creciendo. Por lo tanto el poder de las corporaciones y de las instituciones financieras se está extendiendo pero no a través de doctrinas neo-liberales. Quiero decir, ellos insisten y reciben amplia protección y respaldo de parte de los Estados poderosos. Más aun, están implicados entre ellos en lo que llamamos "alianzas estratégicas", incluso supuestos competidores, para administrar los mercados. Y preferirían un Estado fuerte pero dirigido hacia sus intereses. Así que a no gastar dinero en programas que beneficien a la población en general. Y esto, por supuesto, disminuye a la democracia a la vez que su poder se incrementa. El poder de la población general declina. Pero no es algo a lo que tengamos que resignarnos.

*Ud. habla mucho sobre los sindicatos y gente organizándose. ¿Ud. cree que es este un rol que le corresponde a la gente o deberíamos tener una especie de élite en la sociedad que agrupe a esa gente, o se trata de un movimiento que debe empezar desde la base o es algo que puede llegar desde la gente de las universidades o desde los que están un poco más enterados sobre la actualidad política y general?*

Si los movimientos que se desarrollan son dirigidos por las élites, se desarrollarán al servicio de los intereses de las élites. Por lo tanto, si los movimientos han de tener objetivos humanos y democráticos, serán movimientos populares en los que no hay élites. Me refiero a que tal vez alguien en la universidad sepa un poco, tal vez yo sepa un poco y tal vez tú también, y debemos contribuir con lo que sepamos y a la vez reconocer que queremos aprender de otros. Eso es contribuir con tus propias aptitudes y lo que tengas para ofrecer junto a muchas otras personas que tienen otras diferentes, que tal vez sean mejores que las tuyas. Esa es la manera en que se lleva a cabo una organización seria. Si refleja una estructura de élite, gerencial, podemos vaticinar fácilmente en lo que devendrá.

*¿Tiene usted alguna esperanza en el futuro, en algún progreso que vea aproximarse hacia finales del siglo? ¿Le parece que existe algún movimiento progresista trabajando en algo positivo?*

Hay multitud de progresos. Tome como ejemplo el Acuerdo Multilateral de Inversiones, el cual fue un intento de brindarle a las corporaciones los derechos propios de un Estado. Ya tienen ellos el mismo derecho que las personas. Ese es un poder enorme, con efectos extremadamente peligrosos. Trataron de aprobarlo en secreto. Fue bloqueado principalmente por el activismo que comenzó en Canadá. Canadá fue de lejos el centro de protesta más activo. Y después se esparció hacia otros lugares. Hasta que en abril último, fue imposible aprobarlo, principalmente por la oposición del público. Esa fue

una tremenda victoria. Y si te fijas en la prensa financiera internacional, entraron en pánico por lo que llamaron "hordas de vigilantes" que previnieron que el acuerdo se negociara en secreto y fuera certificado por el Congreso como en los viejos buenos tiempos. Cuando comparas la relación de fuerzas de los dos sectores, ves que se trata de una victoria asombrosa. Quiero decir, por un lado tienes a todo el poder concentrado del mundo. Los estados más poderosos, las corporaciones más poderosas, instituciones financieras, bancos y por supuesto, los medios, todos a su favor. Por el otro lado, tienes a gente como Maude Barlow. Y ganaron éstos, al menos por ahora. Y hay que mantenerlo sobre rieles. No ha sido el único caso, pero esta es una victoria muy alentadora. La gente debería participar y aprender de ello.

*¿En pocas palabras, cuál es su opinión sobre la independencia de Quebec?*

Bueno, yo estoy a favor de la autonomía e independencia de cualquiera que la quiera. Pero si lo piensas mejor, mi sospecha es que si Quebec realmente se independiza se convertirá rápidamente en una colonia de los Estados Unidos. Y lo mismo sucederá probablemente con el resto de Canadá. Hasta cierto punto, esto ya está sucediendo. Pero creo que se aceleraría.



## **La gran idea - Entrevista con Noam Chomsky**

1996

**zmag.org**

**Autor:** Transcrito por Daragh McDonnell

**Traducción:** Alfred Sola,

*A continuación presentamos una transcripción de "La gran idea", una entrevista de media hora entre Noam Chomsky y el periodista británico Andrew Marr, emitida por primera vez por la BBC en febrero de 1996.*

**Marr:**

*Profesor Chomsky, podríamos empezar oyéndole explicar qué es lo que usted llama el "Modelo de Propaganda". Para mucha gente, la idea de que la propaganda la usen gobiernos democráticos, y no sólo gobiernos dictatoriales, será una idea extraña.*

**Chomsky:**

Bueno... el término "propaganda" cayó en desgracia hacia la Segunda Guerra Mundial pero en los años veinte y treinta era usado frecuentemente, e incluso preconizado, por

líderes intelectuales, por los fundadores de la moderna ciencia política, por progresistas estilo Wilson y, por supuesto, por la industria de relaciones públicas, como una técnica necesaria para superar el peligro de democracia. La estructura institucional de los medios de comunicación es bastante evidente - estamos hablando de los EE.UU. pero no es muy diferente en el resto del mundo -, hay diferentes sectores pero los medios que establecen la agenda, los que crean el marco en que se mueve el resto (como el New York Times y el Washington Post, etc.), éstos son grandes empresas, partes de aún mayores conglomerados. Como otras instituciones empresariales, tienen un producto y un mercado. Su mercado son los anunciantes, es decir, otras empresas; su producto son audiencias relativamente privilegiadas, más o menos...

*Así pues están vendiendo audiencias a ...*

Están vendiendo audiencias privilegiadas, tenemos a grandes empresas vendiendo audiencias *privilegiadas* a otras grandes empresas. Entonces, la pregunta es: ¿qué imagen del mundo esperaría que saliera de esta estructura una persona racional? Y luego sacamos diversas conclusiones sobre lo que esperaríamos, lo comprobamos y sí, ésa es la imagen del mundo que sale.

*¿Y esto es algo más que la idea de que, básicamente, la prensa es relativamente de derechas, con algunas excepciones, porque es propiedad del gran capital - lo cual es evidente, es bien sabido?*

Bueno, yo diría que la prensa es relativamente liberal. Aquí estoy de acuerdo con los críticos de derechas. Especialmente el New York Times y el Washington Post que son llamados, sin pizca de ironía, - por ejemplo el New York Times es conocido como "la izquierda institucional" en, por ejemplo, las más importantes revistas de política exterior - y esto es correcto, lo que no se reconoce es que el rol de la intelectualidad liberal institucional es poner unos límites muy abruptos de hasta dónde puedes llegar: "hasta aquí, pero no más allá".

*Deme algunos ejemplos de eso...*

Bueno, tomemos por ejemplo la guerra del Vietnam; probablemente, el crítico más influyente, y de hecho, uno de los líderes intelectuales de la oposición en los medios de masas, es Anthony Lewis del New York Times, el cual llegó finalmente a oponerse a la guerra del Vietnam hacia 1969 -más o menos un año y medio más tarde de que la comunidad empresarial hubiera más o menos ordenado a Washington que lo dejara correr -, y su imagen desde entonces es que la guerra (según él) empezó con grandes esfuerzos por hacer el bien pero acabó siendo un desastre hacia 1969 y costándonos demasiado - y ésa es la crítica.

*Así pues, ¿qué hubiera dicho a los americanos sobre la guerra del Vietnam en ese momento un modelo "no de propaganda" ?*

Lo mismo que la prensa les estaba diciendo sobre Afganistán. Los Estados Unidos invadieron Vietnam del Sur... primero pusieron en los cincuenta un típico estado de terror estilo Latinoamérica, que masacró decenas de miles de personas, pero fue incapaz de controlar las revueltas locales (y todo el mundo sabe, al menos, todo especialista lo sabe, que esto es lo que ocurrió), y cuando Kennedy entró en la Casa Blanca, en 1961,

tenían que tomar una decisión porque el gobierno de Vietnam del Sur se estaba colapsando bajo los ataques locales, por lo tanto simplemente invadieron el país. En 1961 las fuerzas aéreas estadounidenses empezaron a bombardear civiles en Vietnam del Sur, autorizaron la destrucción de las cosechas con napalm... después en 1965 - enero o febrero de 1965- la siguiente gran escalada de violencia tuvo lugar contra Vietnam del Sur, no contra Vietnam del Norte, eso fue un show secundario, todo esto es lo que una prensa honesta hubiera dicho, pero no puedes encontrar el más mínimo rastro.

*Bien, si la prensa es una organización que censura, dígame cómo funciona - ¿usted no está sugiriendo que los propietarios se llaman unos a otros, o que se les desechan historias a muchos periodistas, por ejemplo?*

Es más bien... Orwell, quizás usted lo recuerde, hizo un ensayo titulado "Censura literaria en Inglaterra", que tenía que ser la introducción a "Rebelión en la granja" sólo que nunca apareció, en que señala "miren, estoy escribiendo sobre una sociedad totalitaria pero aquí, en la libre y democrática Inglaterra, no es tan diferente" y luego añade que las ideas impopulares pueden silenciarse sin usar la fuerza, y da una respuesta de dos frases, no muy profunda pero que capta la idea. Dice, por dos razones: primero, la prensa la poseen hombres muy ricos que tienen todo el interés del mundo en que no aparezcan ciertas cosas pero segundo, todo el sistema educativo, desde el principio, te lleva a entender que hay cosas que simplemente no se dicen. Bien, entrando en detalle, esto es perfectamente cierto, quiero decir, el primer punto es lo que expresábamos ....

*Esto es lo que no entiendo, porque sugiere, - quiero decir, yo soy un periodista -, que gente como yo, nos "autocensuramos"..*

No, no es autocensura. Hay un sistema de filtro, que empieza en el jardín de infancia, y sigue hasta el final y - no funciona al cien por cien, pero es muy efectivo- selecciona para la obediencia y la subordinación y especialmente...

*Así que los rebeldes no llegan a posiciones de influencia.*

Tendrán 'problemas de conducta' o... si usted lee por ejemplo los formularios de entrada a una universidad, verá que la gente dice cosas como "no se lleva muy bien con sus compañeros", ya sabe cómo interpretar estas cosas.

*Esto me interesa puesto que crecí, como mucha gente, probablemente después del Watergate, etc, creyendo que el periodismo era una profesión de rebeldía, de cruzada, y que había mucha gente rebelde, difícil, polémica en el periodismo y tengo que decir que creo que conozco a algunos de ellos.*

Bueno, yo conozco algunos de los mejores, de los más conocidos periodistas de investigación en los EE.UU. - no mencionaré nombres - cuya actitud hacia los medios es mucho más cínica que la mía. De hecho, consideran a los medios como una 'farsa'. Y lo saben, y hablan constantemente de cómo intentan ...jugar con ella: si ven una pequeña entrada, intentarán meter ahí algo que ordinariamente no pasaría. Es totalmente cierto que esta es una profesión de ir a la contra, "Nos levantamos contra el poder", una visión muy útil para ellos mismos. Pero por otra parte, en mi opinión, odio hacer un juicio de valor pero los mejores periodistas, incluso los que son usualmente

considerados como los mejores periodistas, tienen una visión bastante diferente y creo que muy realista.

*¿Cómo puede usted saber que yo me autocensuro? ¿Cómo puede saber que los periodistas...*

Yo no digo que usted se autocensure - estoy seguro de que cree todo lo que dice, lo que yo digo es que, si usted creyera algo diferente, no estaría sentado donde está sentado

*Nosotros - en Gran Bretaña - tenemos una prensa que tiene, me parece a mí, una gama de opiniones relativamente amplia - hay quizás una mayoría conservadora bastante sentimentaloides pero hay periódicos de izquierdas y hay una gama bastante amplia de puntos de vista, desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda, para los que las quieran. No veo cómo un modelo de propaganda...*

Eso no es verdad. Quiero decir, ha habido buenos estudios sobre la prensa británica, y puede mirarlos - el de James Curran es el más importante - que señalan que, hasta los sesenta había ciertamente una prensa digamos socialdemócrata, que más o menos representaba los intereses de los trabajadores, la gente ordinaria, etc. y tenía mucho éxito - por ejemplo el Daily Herald tenía...no sólo mayor circulación que otros diarios sino también un público muy fiel. Más aún, la prensa sensacionalista de la época -el Mirror y el Sun- era también de extracción trabajadora. En los sesenta, eso se acabó, desapareció bajo la presión de las necesidades de capital. Lo que quedó mayoritariamente fue el tipo de prensa de centro-a-derecha con alguna disidencia - es cierto, quiero decir,...

*Tenemos, diría, un par de periódicos de gran tirada que son de centro-izquierda y que están expresando puntos de vista neo-keynesianos a los que lo que usted llama élite, es extremadamente hostil...*

Es interesante que usted llame centro-izquierda a los neo-keynesianos, yo lo llamaría centro. Centro-izquierda es un juicio de valor...

*Seguro ...*

hay excelentes periodistas en Inglaterra, bastantes, que escriben muy honestamente, que escriben muy buen material, mucho del cual no aparecería aquí en EE.UU.. Por otra parte, si se examina la cuestión en general, no creo que encuentre usted mucha diferencia y los pocos (no hay muchos estudios sobre la prensa británica), los pocos estudios que hay han encontrado resultados muy parecidos, y creo que los mejores periodistas le dirán lo mismo. De hecho, usted mismo puede comprobarlo en casos concretos. Por ejemplo, el que acabo de mencionar, la guerra del Vietnam. La prensa británica no tenía los mismos intereses en ella que la americana, puesto que no estaban luchando en ella. Consúltela alguna vez y vea cuántas veces puede encontrar la guerra americana en Vietnam descrita como un ataque de los EE.UU. contra Vietnam del Sur, empezando con agresión directa en 1961 y creciendo hasta agresión masiva en 1965. Si encuentra un 0.001% de reportajes diciendo eso, me sorprenderá, y en una prensa libre, el 100% lo hubiera dicho. Esto es un tema de hechos, no tiene nada que ver con derecha o izquierda.

*Déjeme sacar a colación una guerra más moderna, la Guerra del Golfo, sobre la cual, una vez más, mirando la prensa británica, viendo la televisión, uno era muy consciente de la oposición contra la guerra...*

¿Ah, sí?

*La campaña "no queremos petróleo a cambio de sangre" y he...*

Esa no es la oposición...

*¿"No queremos petróleo a cambio de sangre" no es la oposición?*

No. Saddam Hussein atacó Kuwait el 2 de Agosto. En los días siguientes, el miedo de Washington era que Saddam se fuera y dejara un régimen títere, más o menos lo que EE.UU. había hecho en Panamá. Los EE.UU. y Gran Bretaña, por lo tanto, se movieron rápidamente para minimizar el peligro de retirada. A finales de agosto, Irak estaba enviando ofertas de negociación, para una retirada iraquí negociada. La prensa no las quiso publicar aquí, tampoco en Gran Bretaña. Se filtró no obstante...

*Hubo un gran debate sobre si debería haber habido un arreglo negociado.*

No, perdón, no hubo ese debate, hubo debate sobre si deberían seguir las sanciones, lo cual es una cuestión diferente, porque el hecho es que tenemos muy buenas evidencias de que hacia mediados o finales de agosto las sanciones ya habían funcionado, estas historias venían de antiguos oficiales americanos en el Departamento de Estado, como Richard Helm, la prensa no quiso publicarlas, pero consiguieron que un periódico, el Newsday, un periódico local de Long Island, lo hiciera, naturalmente con el propósito de ganarle la partida al New York Times, que es lo que importa. Salió en Newsday y eso continuó hasta el dos de enero. En ese momento, las ofertas que llegaban eran aparentemente tan razonables para el Departamento de Estado, que los oficiales del departamento estaban diciendo "Mira, esto es negociable, razonable, quizás no lo aceptamos todo, pero es ciertamente una base para una retirada negociada". La prensa *no* quiso cubrirlo. Newsday sí. Otros pocos también lo hicieron, un par de artículos de opinión, y por lo que yo sé - puede usted comprobarlo - la primera referencia a algo de esto en Inglaterra es en realidad un artículo que yo escribí para el Guardian a principios de enero. Compruébelo y vea si hay alguna referencia anterior.

*OK, veamos otros ejemplos clave, que usted ha examinado, que parecen ir en contra de su idea, como es el caso Watergate.*

Watergate es un ejemplo perfecto - lo hemos discutido extensamente en nuestro libro, de hecho, y en muchos otros sitios - es un ejemplo perfecto de la manera en que la prensa está subordinada al poder. De hecho...

*¡Pero esto echó a un Presidente!*

Un momento, echemos una ojeada. Lo que ocurrió, es muy interesante, porque no podemos hacer experimentos en historia pero aquí la historia fue tan amable que nos montó el experimento. Dio la casualidad que las revelaciones del Watergate sucedieron

exactamente en el mismo momento que otro conjunto de revelaciones, las de COINTELPRO.

*Perdón, nos tendrá que explicar eso.*

Es interesante que lo tenga que explicar, porque es enormemente más significativo que el Watergate - eso sólo ya demuestra mi argumento. COINTELPRO fue un programa de subversión llevado a cabo, no por un par de criminales, sino por la policía política, el FBI - en cuatro administraciones diferentes. Empezó hacia el fin de la administración Eisenhower, siguió hasta...

*¿Se refiere al fin del Partido Socialista de los Trabajadores en América?*

El Partido Socialista de los Trabajadores fue sólo un fragmento. Empezó... bueno, para cuando había acabado, estaba dirigido a toda la Nueva Izquierda, al movimiento feminista, a todo el movimiento negro; era extremadamente amplio - sus acciones llegaron hasta el asesinato. Bien, ¿cuál es la diferencia entre los dos? Muy claro. En el Watergate, Richard Nixon fue contra la mitad del poder privado en EE.UU., es decir, el Partido Demócrata, y el poder puede defenderse. Por tanto, fue un escándalo. No hizo nada, no ocurrió nada, fíjese, yo estaba en la lista de enemigos de Nixon: no me enteré, jamás ocurrió nada. Pero...

*No obstante, no puede decir que fuera un suceso insignificante, echar a un Presidente...*

No, fue un caso en que la mitad del poder de EE.UU. se defendió contra una persona que obviamente se había pasado de los límites. Y el hecho de que la prensa pensara que eso era importante, demuestra que consideran que la gente importante debería poder defenderse. Ahora bien, si realmente había una cuestión de principios involucrada puede comprobarse fácilmente en este caso. Una minúscula parte del programa COINTELPRO era mucho más significativa, en cuanto a principios, que todo el Watergate, y si examinas todo el programa, bueno, no hay discusión. Pero usted tiene que preguntarme qué es COINTELPRO. Sabe perfectamente qué es el Watergate. No podría haber un ejemplo más dramático de la subordinación de la opinión intelectual al poder, aquí en Inglaterra, así como en los EE.UU..

*Sé que se ha concentrado en asuntos exteriores y algunas de estas áreas clave...*

También he hablado mucho sobre problemas nacionales.

*Bueno, me gustaría llegar a eso, porque todavía me parece que, en un abanico de temas bastante importantes para el poder, hay oposición seria...*

Eso es cierto

*...Gingrich y su agenda neo-conservadora en América ha sido salvajemente despedazada. La aparentemente fija sucesión a la candidatura republicana a la presidencia se ha venido abajo. Clinton, que es una figura poderosa, está teniendo grandes problemas con el caso Whitewater. Mire donde mire, uno ve ataques, oberturas...*

Dentro de un abanico tan estrecho que tienes que mirar realmente intensamente para encontrar - déjeme ponerle un...

*Puedo interrumpirle un momento porque usted dice que el abanico es estrecho pero por una parte...*

Déjeme explicarle ...

*..tenemos republicanos que proponen el ...*

¿Puedo explicarle?

*...republicanos que proponen el 'impuesto plano' hasta demócratas relativamente a favor de un Estado poderoso.*

Encuentre a uno, encuentre a un demócrata a favor de un Estado poderoso. La posición hoy en día es exactamente lo que dijo Clinton: "Los tiempos de papá Estado se han acabado, papá Estado ha fracasado, la guerra contra la pobreza ha fracasado, tenemos que librarnos de esta historia de la cobertura social" - este era el mensaje de campaña de Clinton en 1992. Eso son los demócratas. Lo que hay hoy es una diferencia entre digamos republicanos moderados y republicanos extremistas. De hecho, es de sobra conocido el hecho de que ha habido durante mucho tiempo una especie de división en la comunidad empresarial americana, no es exacto pero bueno, entre empresas orientadas internacionalmente, intensivas en capital y de alta tecnología, que tiende a ser lo que se llama "liberal", y industrias más intensivas en trabajo, más orientadas nacionalmente, menos avanzadas tecnológicamente, que es el sector llamado "conservador". Bien, entre estos dos sectores, ha habido diferencias y, de hecho, si examinamos la política americana, oscila bastante entre estos dos límites (hay buenos trabajos sobre esto, el más completo es el de Thomas Ferguson, un experto sobre política).

*Un ejemplo más, que tiene cierta resonancia en Gran Bretaña y en Europa, es la gran polémica sobre el NAFTA (Asociación Norte Americana de Libre Comercio), donde....*

Este será bueno

*... si hay algo que uno pueda describir como un movimiento de oposición global, es decir, sindicatos, verdes, activistas, ciertamente estaba presente en la discusión anti-NAFTA...*

¿Puedo decirle lo que ocurrió?

*Bueno...*

¿Puedo decirle lo que ocurrió?

*Lo que iba a decir es que ...*

Nunca se mencionó...

*... esos argumentos estaban bien... éramos muy conscientes de esos argumentos.*

No! Eso es *simplemente* mentira. No se permitió publicarlos y lo he documentado bien, le daré referencias si usted quiere.

*En Gran Bretaña lo leímos todo sobre el tema, es todo lo que puedo decir.*

No, no fue así, por ejemplo...

*Lo siento pero sí...*

Bien, déjeme preguntarle: ¿leyeron el informe de la Oficina de Asesoramiento Tecnológico del Congreso?

*Bueno...*

Perdone, ¿leyeron el informe del Comité Asesor Laboral?

*Bueno, no recibo estos informes, pero leí...*

Perdone, esto es...

*... leí muchos artículos anti-NAFTA que fueron muy...*

Lo siento. Si usted está interesado en los hechos, le diré cuáles son, e incluso le daré fuentes también. El acuerdo NAFTA se firmó más o menos en secreto por los tres presidentes a mediados de agosto, en medio de la campaña presidencial. Hay una ley en EE.UU. - la Ley de Comercio de 1974 - que requiere que cualquier tema relacionado con el comercio sea enviado al Comité Asesor Laboral, integrado por los sindicatos, para su asesoramiento y análisis. No se les envió. Un día antes de cuando en teoría debían entregar el informe, se les envió finalmente. Los sindicatos en EE.UU. son bastante derechistas, pero estaban furiosos. Nunca les habían enseñado este acuerdo. Tenían 24 horas, no tuvieron tiempo de estudiar el texto. Aún y así, escribieron un vigoroso análisis, con alternativas, diciendo "Miren, no estamos contra un NAFTA, estamos contra *esta* versión" - hicieron un buen análisis, coincidió que muy similar a uno que había dado el Servicio de Investigación del Congreso, la Oficina de Asesoramiento Tecnológico. Nada de esto salió nunca en la prensa. Lo único que salió en la prensa fue el tipo de crítica con el que estaban dispuestos a lidiar: críticas despectivas a Méjico, nacionalistas de extrema derecha, etc. Eso sí salió en la prensa. Pero no el análisis crítico por parte del movimiento sindical. Ahora bien...

*Pero de todas formas, por un proceso de ósmosis o algo parecido, yo me enteré de muchos de los argumentos anti-NAFTA, sobre la base de la protección de los trabajadores, degradación medioambiental, ...*

¿Puedo continuar? Esto sigue así en la prensa, hasta el final... había grandes movimientos populares en contra, era extremadamente difícil suprimir todo esto, suprimir todo lo que salía del movimiento sindical, pero lo hicieron. Al final, se había alcanzado un punto en que había una preocupación real de que no pudieran sacarlo adelante. Eche una mirada al New York Times y al Washington Post -los medios "liberal" y "conservador"- en las últimas dos semanas, yo ya he escrito sobre ello y le diré lo que encontrará. Lo que encuentra es un apoyo cien por cien al NAFTA, rechazo

a permitir expresar *ninguno* de los argumentos populares, tremendas críticas al movimiento sindical...

*Un momento, para que esté seguro que entiendo el punto sobre la prensa liberal versus la prensa conservadora porque, en Gran Bretaña en estos últimos dos años, los políticos que me encuentro están profundamente irritados, incluso furiosos, sobre los ataques hacia ellos en la prensa, día tras día, en temas que ahora llamamos 'morbosos'. Se sienten perseguidos, creen que están incomprendidos, y que la prensa está por encima de todo, es elitista y destructiva; éste es el mensaje que nos están dando. Ahora bien, usted dice que todo eso no importa, porque es parte del mismo...*

Es marginal... Lo mismo ocurre aquí - cuando la prensa se centra en la vida sexual de los políticos, ponte la mano en el bolsillo y vigila tu cartera porque esos no son los temas que interesan a la gente. Quiero decir, tienen un interés muy marginal. Los temas que importan son otros, así que tan pronto como oiga, ya sabe, a la prensa y los políticos, etc., hablando de 'valores morales', como le digo, póngase la mano en la cartera - sabe que está ocurriendo alguna otra cosa.

*Pero ha sido mucho más que ... ciertamente aquí, ha sido mucho más que historias de cama, ha sido también sobre coger dinero, sobre las grandes empresas financiando a los partidos...*

Corrupción, bien, jueces corruptos, buen tema...

*¿Partidos corruptos?*

Sí, partidos corruptos. El gran capital no está a favor de la corrupción, ¿sabe?, y si la prensa se centra en la corrupción, el Fortune Magazine estará muy contento, eso no les importa, no quieren que la sociedad sea corrupta, quieren que funcione de acuerdo a sus intereses, eso es otro tema. La corrupción interfiere con eso. Por ejemplo, cuando estuve en, digamos.. acabo de volver de la India; el Banco de la India ha presentado una estimación - economistas de allí me dicen que es baja - de que un tercio de la economía es en "negro", es decir mayoritariamente empresarios que no pagan sus impuestos. Eso llega a la prensa porque en realidad, ciertamente a las multinacionales no les gusta nada. Quieren que el sistema funcione sin corrupción, ni robos, ni sobornos, simplemente que les llene el bolsillo. Así que, sí, es un buen tema para la prensa. Por otra parte, los temas de los que he hablado, no son buenos temas, porque son mucho más significativos.

*¿Cómo sería una prensa, según usted, sin el Modelo de Propaganda? ¿Qué estaríamos leyendo que no leamos ahora?*

He dado ya una docena de ejemplos. En cada uno de ellos, que por cierto ha escogido usted, quiero decir, yo podría escoger mis propios ejemplos, pero prefiero dejar que lo haga usted, en cada uno de ellos creo que se puede demostrar que ha habido una severa distorsión de los hechos - esto no tiene nada que ver con derecha e izquierda como he estado remarcando - lo cual ha dejado a la población confusa y marginalizada. Una prensa libre simplemente diría la verdad. Esto no tiene nada que ver con derecha e izquierda...

*Y dado el poder del gran capital y de la prensa, ¿qué puede hacer la gente?*

Pueden hacer exactamente lo mismo que hacen en las chabolas y pueblecitos de Haití, organizarse; y Haití, que es el país más pobre del hemisferio, ha conseguido crear una sociedad civil vibrante, viva, en las chabolas, en los pueblos de las montañas, en condiciones que muchos de nosotros no podemos ni imaginar. Nosotros podemos hacer lo mismo, mucho más fácilmente.

*Existen activistas en América...*

Sí

*... no estoy hablando de los movimientos llamados 'Comunitarios' sino de los activistas locales en las comunidades, escritores, etc, por todas partes.*

Por todas partes, por todas partes ...por ejemplo, en una ciudad como Boston, con todo tipo de gentes: no conocen la existencia de los otros. Hay muchos grupos. Una de las cosas que hago habitualmente son giras por el país dando charlas; uno de mis objetivos, y el objetivo de la gente que me invita, es juntar a la gente, gente de esa zona, que trabajan en las mismas cosas y no se conocen, porque los recursos están tan esparcidos y los medios de comunicarse tan marginales, que no hay mucho que puedan hacer. Ahora bien, muchas cosas están ocurriendo. Por ejemplo, radios locales, que están bastante fuera del sistema...

*Iba a preguntarle sobre eso, y sobre Internet, que ciertamente tiene un acceso bastante abierto, por el momento.*

Bueno, Internet, como toda tecnología, es un arma de doble filo. Como toda tecnología, incluyendo la prensa escrita, tiene un potencial liberador pero tiene también un potencial represivo, y hay una batalla en curso sobre en qué dirección va, como la hubo para la radio, la televisión, etc.

*Sobre propiedad y publicidad.*

Correcto - y sobre lo que habrá y quién tendrá acceso. Recuerde, por cierto, que Internet es un fenómeno de la élite. La mayor parte de la población del mundo no ha hecho nunca una llamada de teléfono, así que obviamente no está en Internet. No obstante, sí tiene un potencial democratizador, y la batalla actual es sobre si se podrá desarrollar ese potencial o si se convertirá en algo parecido a un sistema de marketing doméstico y una forma de marginalizar a la gente aún más. Esa discusión ocurrió en los años 20 con la radio, es interesante cómo acabó, pasó lo mismo con la televisión, está ocurriendo ahora con Internet. Este es un tema de lucha popular. Mire: no vivimos como hace doscientos años, o incluso como hace 30 años, ha habido mucho progreso. No han sido regalos del cielo. Ha sido el resultado de gente uniéndose, y rehusando aceptar los dictados de instituciones autoritarias. Y no hay ninguna razón para pensar que esto se ha acabado.

*Usted ha sido descrito y algunos dirían que a veces se ha descrito a sí mismo, como una especie de voz disidente solitaria - usted claramente no se siente solo de ninguna manera.*

Yo no he dicho nada de eso. Ciertamente no me veo a mí mismo así. No puedo aceptar ni una pequeña parte de las invitaciones que recibo. Mis actos están programados con dos años de antelación, seleccionando tan sólo una...

*Y hablando a grandes audiencias.*

Enormes audiencias. Y no son sólo intelectuales. Son mayoritariamente audiencias populares. Probablemente estoy 20 o 30 horas a la semana sólo respondiendo a cartas de gente de todo el mundo. Casi me gustaría sentirme un poco más solo. Pero no es así. Naturalmente no estoy en el mundillo, sabe, no estoy en los medios de masas, pero no lo espero. ¿Por qué deberían ofrecer espacio a alguien que está intentando minar su poder y sacar a la luz lo que hacen? Pero eso no es soledad.

*Profesor Chomsky, muchas gracias.*



## **No conozco ningún pensamiento nuevo particularmente interesante**

*diciembre de 1993*

**Tomás Ibañez, entrevista aparecida en El Canelo, n° 50, .**

''

En esta entrevista Chomsky habla de la relación entre su producción académica y su postura política, así como de los *libertario* en Europa oriental y Estados Unidos. Conviene hacer aquí una salvedad, pues en este último país, como ocurre en otros casos del vocabulario político (la noción de "liberal", por ejemplo), el adjetivo "libertario" tiene una acepción bastante diferente de la europea; la voz inglesa *libertarian* posee un sentido mucho menos marcado y abarca un abanico de movimientos, algunos de ellos conservadores. Es así como el propio Chomsky puede reclamarse heredero de un pensamiento "libertario" que incluye a A. Smith o S. Mill (en estos últimos casos quizá hablaríamos de liberalismo radical).

**-¿Qué conexiones hay entre su producción académica e intelectual en el ámbito de la lingüística y sus opiniones políticas?**

Las conexiones pueden ser de muchas clases. Históricas, no hay ninguna. Mis opiniones políticas estaban ya tomando forma mucho antes de que oyera hablar de lingüística, y la que estudié en años posteriores en la universidad era una especie de tecnología descriptiva con, en mi opinión, pocas implicaciones más amplias. En los diversos movimientos estructuralistas fueron frecuentes los intentos de ensanchar esas ideas, pero el resultado de todo eso es, creo, muy débil y poco convincente; en cualquier caso,

no tuvo ninguna influencia sobre mí. En cuanto a las conexiones lógicas, tampoco hay ninguna, por lo que yo veo. Hay, no obstante, algunos vínculos más tenues y abstractos cuya pista puede rastrearse hasta la Ilustración, cuando pensadores como Rousseau y Humboldt intentaron relacionar las cuestiones de la libertad y las raíces del conocimiento, la acción y la comprensión humanos; en particular, en conexión con el lenguaje. He escrito alguna vez sobre estas interesantes y sugerentes ideas.

Hablando en términos generales, no nos cabe otra opción que tomar posiciones sobre cuestiones políticas; ya seamos revolucionarios, reformistas, partidarios del statu quo o simplemente apáticos, adoptando en este último caso una postura política según la cual el destino de los seres humanos no es asunto nuestro. Cada una de estas posiciones está basada en algunas creencias, quizá sólo tácitas, sobre las consecuencias humanas de la postura adoptada y su importancia. Una persona seria y racional intentará, en la medida de lo posible, basar en los hechos tales creencias. Sabemos demasiado poco de los humanos como para ser capaces de lograrlo con cierto grado de confianza, pero al menos podemos intentarlo. Podemos intentar desarrollar nuestras creencias de un modo que permita someterlas al pensamiento, el análisis, la crítica y el cuestionamiento. En última instancia, esas creencias sobre la naturaleza humana y los modos en que se manifiesta (quizá dañada o desvirtuada) en instituciones y circunstancias sociales específicas.

Las actitudes libertarias se basarán (e, históricamente, se ha basado) en la creencia de que, en la naturaleza humana, es esencial una especie de "instinto de libertad", un deseo de estar libre, de cualquier autoridad externa arbitraria, de ser capaz de ejercitar las propias capacidades para preguntar, crear, comprender, jugar, etc., por medio de una elección libre y en libre asociación con otros. El mundo es complejo y esos "instintos" (en caso de que sean reales) no agotan el espacio de la acción social moral y responsable exigida por todo tipo de compromisos y adaptaciones. Pero quienes son serios en su crítica a la autoridad y a la jerarquía deben asumir que semejante conjunto de necesidades y derechos se encuentra en el centro de la naturaleza humana.

Sobre estos temas sabemos pocas cosas y, por lo tanto, dependemos en gran medida de la intuición, la experiencia... y las esperanzas. Pero en el terreno cognitivo sabemos algo, y lo que sabemos nos dice que los aspectos más distintivos de la inteligencia humana, en especial la capacidad del lenguaje, están enraizados en unos mecanismos notables, únicos en los humanos, que sepamos, que proporcionan los medios para lo que a veces se ha llamado "el aspecto creativo del uso del lenguaje": el uso normal del lenguaje para expresar los propios pensamientos en un modo ilimitado en amplitud, gratuito en apariencia aunque coherente y apropiado, así como evocador en el oyente de pensamientos que podían haberse expresado de modo similar. Para los cartesianos, estas propiedades eran la prueba más clara de que otra criatura tiene una mente como la nuestra. Estamos lejos de comprenderlas bien, pero al menos sabemos algo de ellas. Y es posible que una mayor comprensión conduzca al establecimiento de lazos con otros aspectos de la acción libre y creativa y sus raíces en la naturaleza humana, quizá incluso a los rudimentos de una teoría social libertaria basada en alguna comprensión real de la naturaleza humana.

Estas perspectivas son remotas, pero algunas de las cuestiones parecen estar en el horizonte de preguntas, y hay sugerentes ideas sobre cómo podría desarrollarse. Si esta vía logra seguirse de modo productivo, podría ser posible elaborar ciertos lazos entre

lenguaje y libertad, del tipo quizá de los que ha dado lugar a una especulación interesante desde, por lo menos, la Ilustración.

Me gustaría subrayar de nuevo que toda posición política (y no podemos evitar la adopción de semejantes posiciones) se basa en, como mínimo, suposiciones tácitas sobre la naturaleza humana. Tenemos que ser lo más claros posible sobre la cuestión, aunque sólo sea para que los demás puedan interpretar de modo adecuado nuestra postura. Lo que acabo de apuntar brevemente es uno de esos puntos de vista que hay que desarrollar y valorar junto con otros. Quienes creen que no están adoptando algunos de estos puntos de vista se engañan a sí mismos.

**-¿Cuáles son las perspectivas generales para el anarquismo tras el fin de los regímenes posestalinistas de Europa oriental?**

Las perspectivas han mejorado muchísimo, como mejoraron tras el colapso del fascismo. La caída de cualquier sistema de tiranía y dominación mejora las perspectivas de libertad. Sin embargo, debemos reconocer que las fuerzas dominantes de la sociedad global no pretenden ensanchar el ámbito de la libertad. Más bien, su objetivo es, y ha sido durante setenta años, devolver Europa oriental a su papel de servicio tradicional, una especie de "latinoamericanización" de la región. Esto es exactamente lo que estamos presenciando, y también lo que se ha predicho. La antigua "nomenklatura" se está colocando felizmente en posición de asumir el papel de las elites del tercer mundo, que se enriquecen por medio de su asociación con los amos extranjeros mientras la población se hunde en el sufrimiento y la miseria. Las perspectivas de libertad quizá existan, pero no se realizarán sin lucha, ni en Europa oriental ni en cualquier otra parte.

**-En Estados Unidos, "libertarios" significa algo diferente que aquí. ¿Cómo los definiría? ¿Cuál es su posición respecto a ellos?**

La sociedad estadounidense es una sociedad poco común en muchos aspectos. Goza de privilegios únicos. Tras el exterminio o el desplazamiento de la población nativa, los colonos que llegaron pudieron disponer de ingentes riquezas. Estados Unidos sigue siendo el país más rico del mundo, con ventajas incomparables. El hecho de que ocupe una posición bastante rezagada entre las sociedades industriales en los índices de bienestar social es sólo uno de los múltiples signos de las catastróficas consecuencias humanas del capitalismo. En las sociedades ricas no existe un verdadero sistema capitalista porque los propietarios y gestores exigen ser defendidos de sus estragos, pero sus elementos pueden encontrarse en diversos grados. Estados Unidos se sitúa hacia el extremo capitalista del espectro capitalista estatal, y los costos sociales son obvios. Si bien es, en muchos aspectos, la sociedad más libre del mundo, es también excepcional por el indiscutido poder y dominio de las clases empresariales, que siempre han tenido una elevada conciencia de clase y han sabido que deben luchar una continua y amarga guerra de clases para impedir que la población en general haga uso de las libertades conquistadas. La clase intelectual, como cabría esperar, sirve en gran medida estos intereses, de modo que el espectro de la ideología articulada tiene una tendencia bastante marcada hacia la derecha. Esto es cierto, en particular, del pensamiento libertario. En Estados Unidos, de forma diferente del resto del mundo, los "libertarios" (liberales) son abogados del capitalismo puro, abarcan desde los friedmanistas que creen que la labor del gobierno es satisfacer las necesidades de los ricos (por supuesto, lo

dicen de otras formas) hasta los "libertarios" más extremos que se oponen a carreteras, escuelas y a cualquier acción social que viole la libertad de enriquecerse.

Hago de nuevo incapié en que los propietarios y gestores de la sociedad no tolerarían jamás ni por un momento formas capitalistas y que siempre han recurrido a la fuerza estatal para protegerse, regular mercados revueltos, garantizar un subsidio público y un mercado apoyado estatalmente para el exceso de producción e incrementar de otras muchas formas sus riquezas y privilegios. Pero las ideología libertarias son, no obstante, útiles. La doctrina *anarcocapitalista* puede utilizarse como un arma contra el gasto social que podría beneficiar a la población en general, aunque en seguida se deja de lado cuando se trata de otorgar subsidios a la industria de alta tecnología a través del sistema del Pentágono, aplastar la independencia del Tercer Mundo de modo que se disponga de mano de obra y recursos baratos para las necesidades de los inversores ricos, etc. En cierta forma en gran medida parecida, las sociedades ricas del mundo imponen al Sur las doctrinas del fundamentalismo del FMI, que ellas mismas han rechazado siempre, y que siguen rechazando, razón por la cual son ricas y prósperas.

En cuanto a mi relación con los libertarios estadounidenses, es compleja. Tengo muchos buenos amigos en esos grupos y hay una gama compartida de creencias, convicciones y principios morales; no hablo de los cínicos puros, que utilizan esas ideas como ariete contra otros, sino de personas que las toman en serio (de forma equivocada en mi opinión). De modo más específico, tendemos a estar de acuerdo acerca de la violencia estatal. Durante algunos años, los únicos periódicos en los que pude publicar en Estados Unidos fueron los libertarios de derecha. No obstante, disentimos al tratar temas más fundamentales y, a menudo, en cuestiones políticas.

En mi opinión el *libertarismo* derechista y, en general, el capitalismo librecambista doctrinalmente de moda son una burda perversión del pensamiento liberal clásico, despojado del contenido intelectual y moral esencial y, a menudo, completamente desvirtuado (es destino de Adam Smith en el sistema doctrinal es un buen ejemplo). El liberalismo clásico se fundaba en las doctrinas sobre la libertad humana a las que he aludido antes. Se oponía al poder arbitrario y la coersión representados, en aquella época, por el Estado absolutista, es sistema feudal, la autoridad religiosa, los imperios mercantiles apoyados por el Estado, etc. En tiempos posteriores, surgieron nuevas formas de poder centralizado, en especial el sistema industrial-financiero corporativo, un conjunto de instituciones cuya estructura interna es completamente totalitaria, en las que las órdenes van de arriba a abajo y que dejan a los individuos la elección de alquilarse a los amos o morir de hambre. Además, estas instituciones han acumulado un poder sin precedentes que les ha permitido socavar las instituciones democráticas, aislar y marginar a la población, controlar el sistema ideológico y utilizarlo para sus propósitos, etcétera. Nos enfrentamos ahora a una nueva etapa del proceso, a medida que toma forma un gobierno mundial de facto que refleja los intereses de las compañías transnacionales y las instituciones financieras que dominan la economía mundial, un gobierno situado más allá de la influencia y de la conciencia, incluso, del público en general.

Sin duda hay y siempre ha habido contratendencias. Pero lo que digo es que, si aplicamos a la era moderna el pensamiento básico del liberalismo clásico, acabaremos fuertemente enfrentados a estos nuevos sistemas de poder y dominación e intentaremos superarlos y disolverlos para ampliar el reino de la libertad. Los herederos de

liberalismo clásico son, en mi opinión, los socialistas libertarios. En esto, es obvio, disiento de modo radical del libertarismo capitalista estadounidense, que, de realizarse, daría lugar a un sistema de tiranía, opresión, miseria y odio mutuo más allá de lo concebible. Por fortuna, no hay posibilidades de que semejantes doctrinas lleguen a realizarse, porque los americanos nunca lo permitirían, por las razones explicadas hace años por Karl Polany y otros.

**-¿Cuáles son hoy, en la actual situación político-económica, los principales ejes sociales e ideológicos de resistencia?**

-Con la aceleración que se ha producido en los últimos veinte años en la globalización de la economía se hace cada vez más posible que las compañías industriales trasladen la producción a zonas de elevada represión y bajos salarios y que recurran a una aplicación de lo más selectivo de la doctrina neoliberal para destruir los valores comunitarios, las normas medioambientales y la vida humana en general. Una consecuencia es que las propias sociedades industriales están empezando a adoptar ciertos aspectos del Tercer mundo, desplazándose hacia el modelo tercermundista dual, con islas de extrema riqueza y privilegio en un mar de miseria y desesperación. Podemos ver estos procesos en Estados Unidos, en muchos aspectos la sociedad industrial más avanzada con las clases empresariales más sofisticadas. Europa, en mi opinión, no le va demasiado a la zaga. Gran parte de la población va a volverse superflua en términos de producción de riqueza, y se necesitarán muchos menos que antes en términos de mercado. De la producción pueden encargarse los pobres sobreexplotados, y el mercado lo constituirán los sectores ricos de las sociedades internacionales, pequeños grupos del Tercer Mundo, en lugar de amplios sectores en las sociedades más ricas.

No cabe duda de que hay que resistir a estas tendencias. Esto significa, en primer lugar, esfuerzos para invertir el notable deterioro de las formas democráticas en las sociedades industriales, donde gran parte de la población de ve cada vez más marginada y apartada de la participación activa en la influencia de los asuntos públicos, e incluso de su conocimiento. En los últimos treinta años en particular, se ha producido un considerable incremento del nivel cultural y moral entre la población general, en especial en Estados Unidos, con una preocupación mucho mayor por la opresión racista y sexista, los derechos de las generaciones futuras (y los temas ecológicos en general), más respeto por otras culturas, oposición a la violencia estatal, todo lo cual se ha hecho tan fuerte que el gobierno estadounidense ya no tiene el recurso a la intervención clásica, y lo sabe muy bien. Sin embargo, estos acontecimientos tienen escasa forma institucional. Deben convertirse en algo más que pensamientos en las cabezas de personas aisladas, o que preocupaciones de organizaciones de base muy locales y diseminadas. Existe el potencial para grandes y eficaces movimientos sociales comprometidos con la paz, la justicia y la verdad. Pero la realización de este potencial no será tarea fácil.

